ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

50

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 50

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

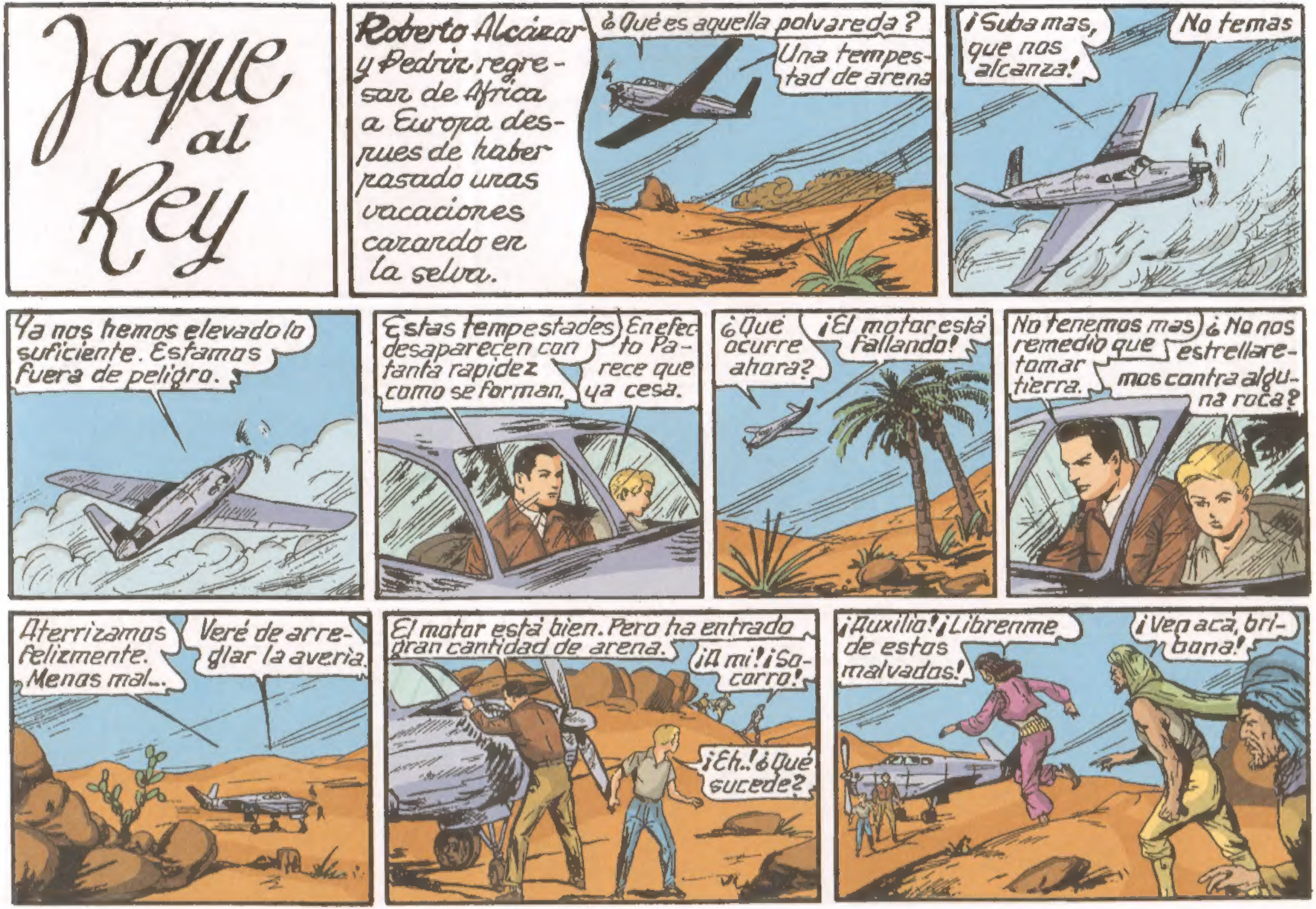
ISBN volumen 50: 978-84-684-0602-2
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

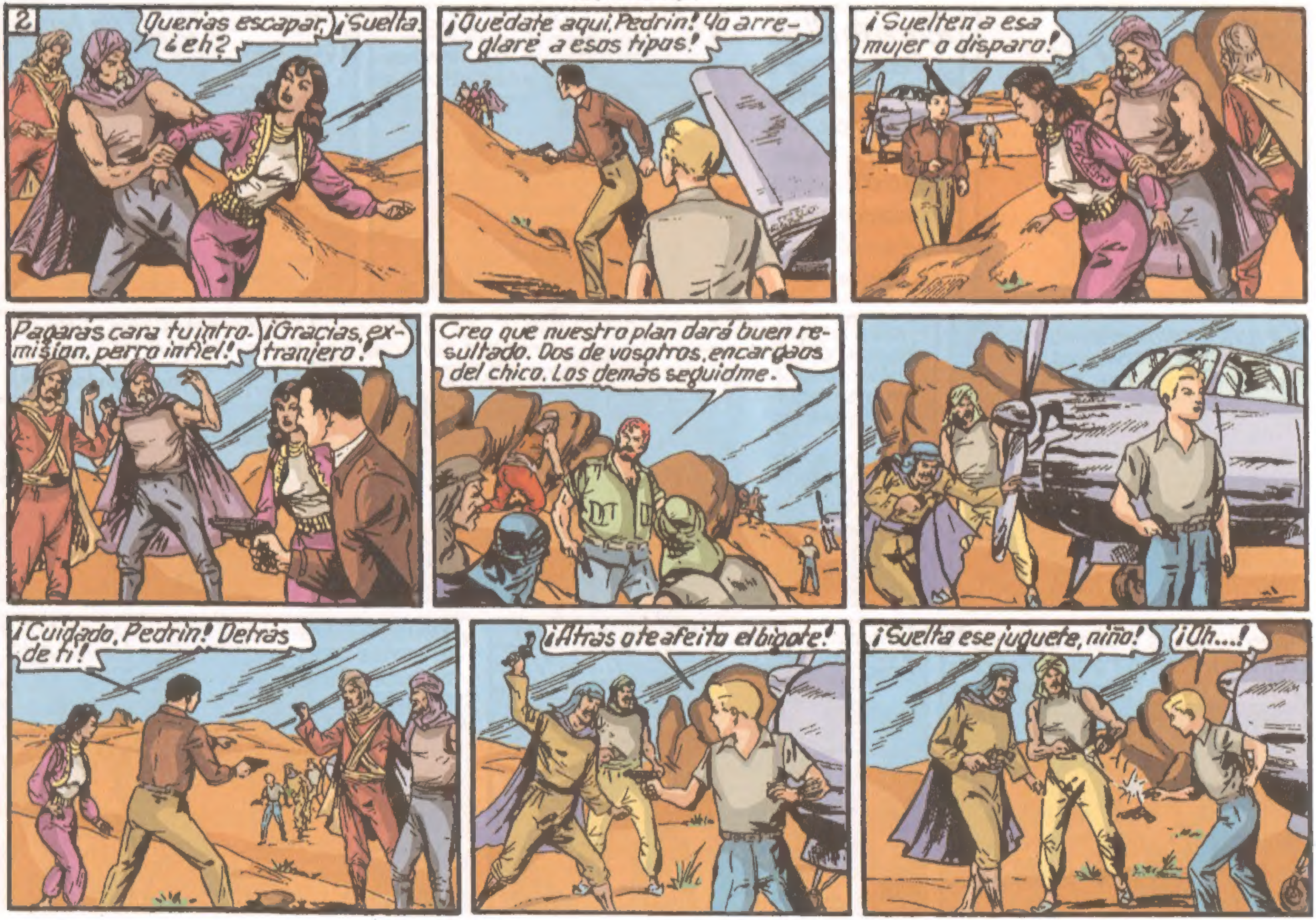
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

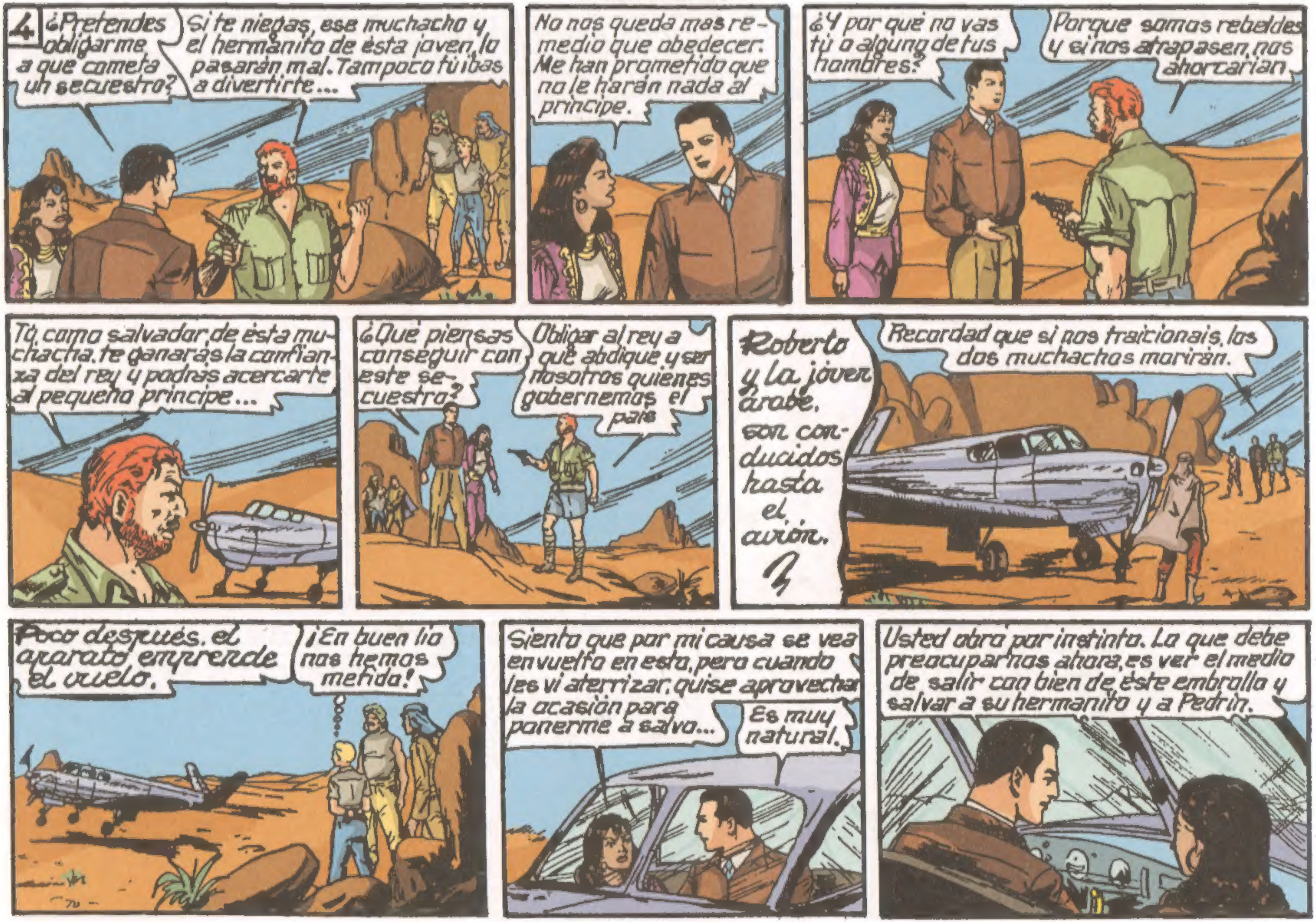
JAQUE al REY
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 ptas
UNA AVENTURA COMPLETA

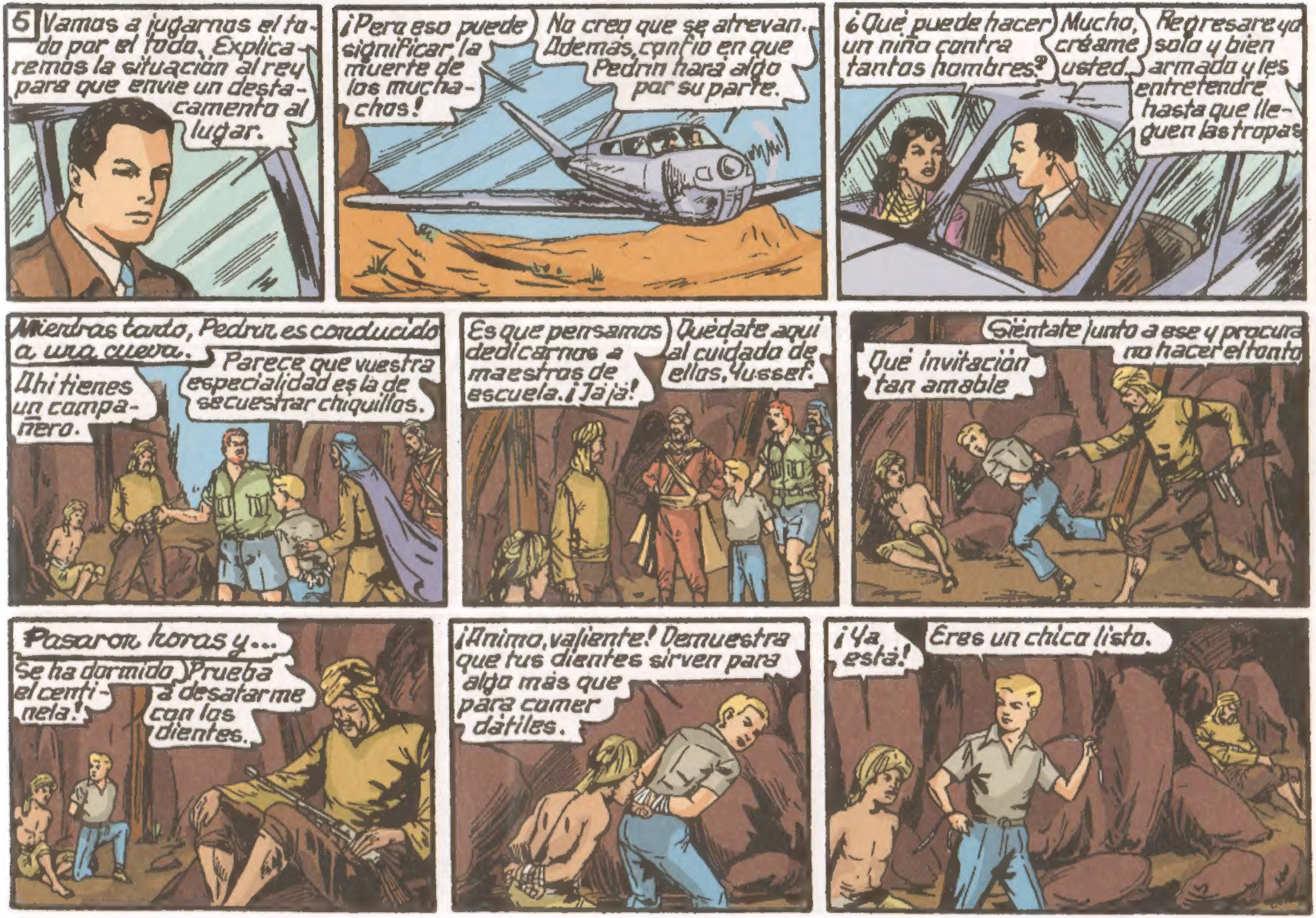


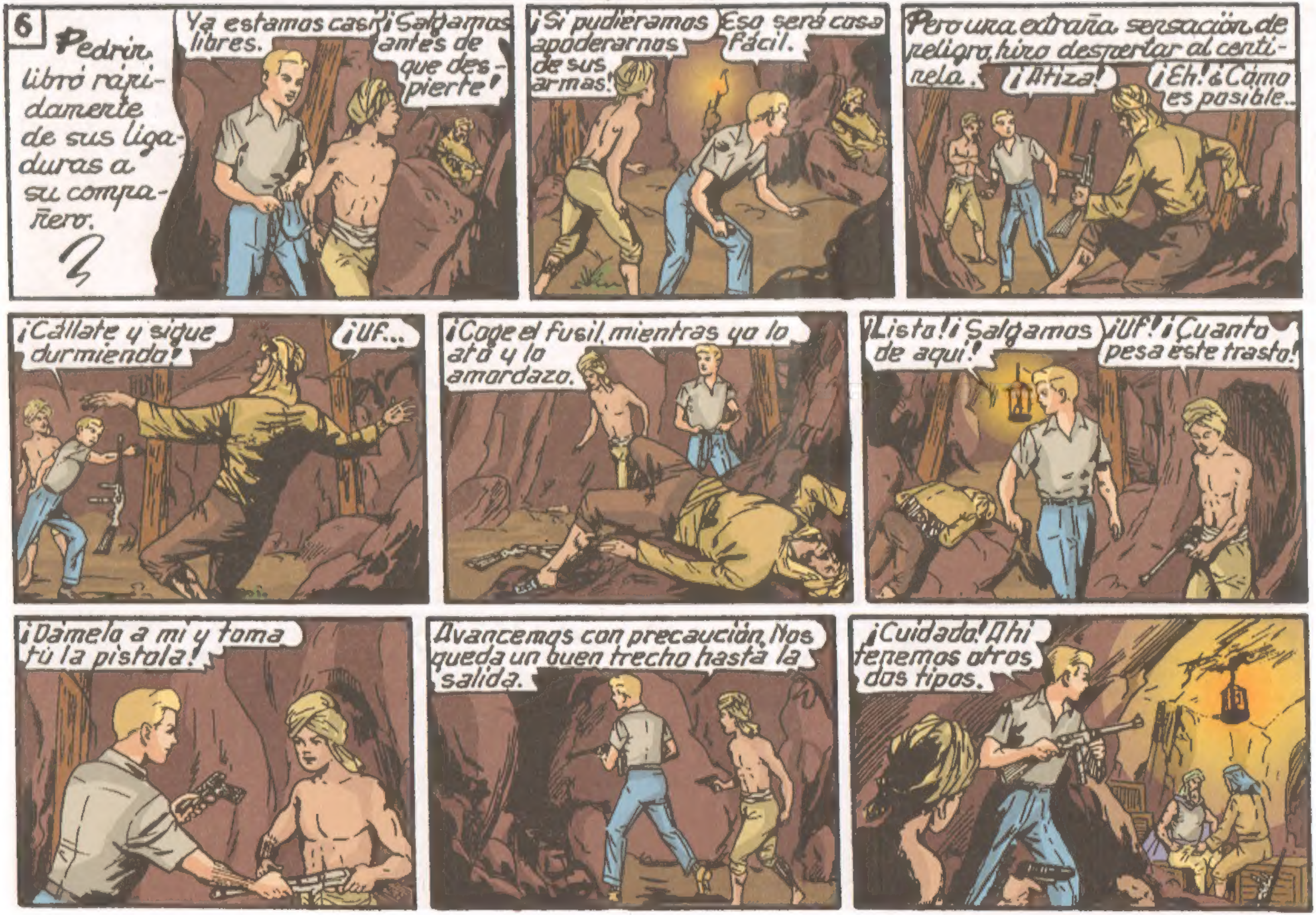
Jaque al Rey
Roberto Alcázar y Pedrín regresar de Africa a Europa despues de haber pasado unas vacaciones cazando en la selva.
¿Qué es aquella polvareda?
Una tempestad de arena
¡Suba mas, que nos alcanza!
No temas
Ya nos hemos elevado lo suficiente. Estamos fuera de peligro.
Estas tempestades desaparecen con tanta rapidez como se forman.
En efecto Parece que ya cesa.
¿Qué ocurre ahora?
¡El motor está fallando!
No tenemos mas remedio que tomar tierra.
¿No nos estrellaremos contra alguna roca?
Aterrizamos felizmente. Menos mal...
Veré de arreglar la avería.
El motor está bien. Pero ha entrado gran cantidad de arena.
¡A mí! ¡Socorro!
¡Eh..! ¿Qué sucede?
¡Auxilio! ¡Librenme de estos malvados!
¡Ven acá, bribona!


2
Querías escapar, ¿eh?
¡Suelta!
¡Quédate aquí, Pedrín! Yo arreglaré a esos tipos!
¡Suelten a esa mujer o disparo!
Pagarás cara tu intromisión, perro infiel!
¡Gracias, extranjero!
Creo que nuestro plan dará buen resultado. Dos de vosotros, encargaos del chico. Los demás seguidme.
¡Cuidado, Pedrín! Detrás de ti!
¡Atrás o te afeito el bigote!
¡Suelta ese juguete, niño!
¡Oh...!

3
¡Cuidado, señor! ¡A su espalda!
¡Ya eres nuestro!
¡Aún no!
¡A él!
Pedrín lucha valientemente, pero es reducido por sus enemigos.
¡Quieto ya!
¡Granujas!
¡Ríndete o mataremos al chico!
¡Deteneos! ¡No le hagáis daño!
¡Levanta las manos!
Está bien. Pagaremos nuestro rescate.
No se trata de eso.
Te necesito a ti y a tu avión para cierto servicio... especial. El muchacha se quedará como rehén.
El avión está averiado.
No será cosa grave y yo soy un buen mecánico.
Y cuando el avión estuvo listo.
La muchacha es el aya del príncipe Ben Alí, del que debéis apoderaros y traerlo aquí.

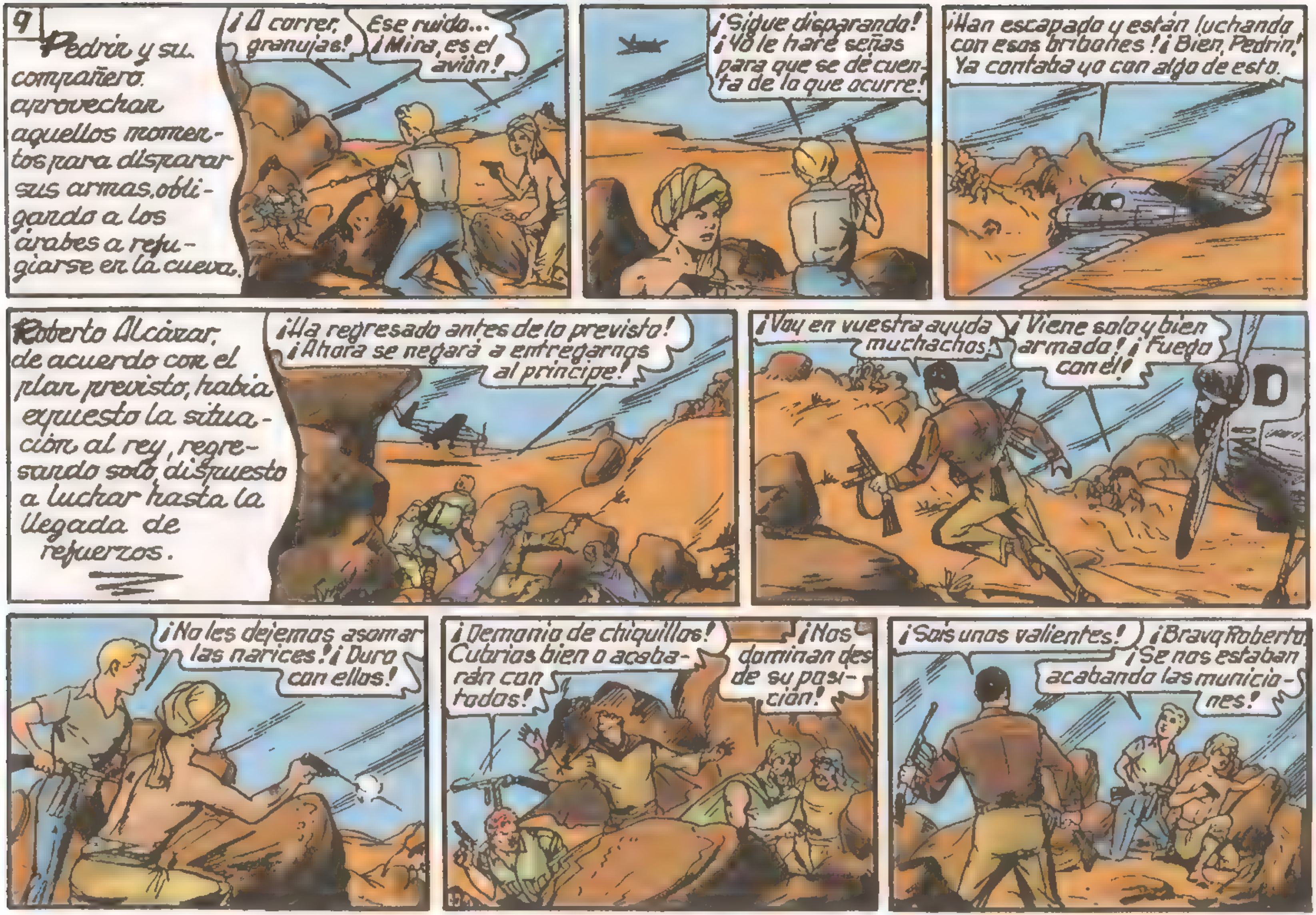

4
¿Pretendes obligarme a que cometa un secuestro?
Si te niegas, ese muchacho y el hermanito de ésta joven, lo pasarán mal. Tampoco tú ibas a divertirte...
No nos queda mas remedio que obedecer. Me han prometido que no le harán nada al príncipe.
¿Y por qué no vas tú o alguno de tus hombres?
Porque somos rebeldes y si nos atrapasen, nos ahorcarían.
Tú, como salvador de ésta muchacha, te ganarás la confianza del rey y podrás acercarte al pequeño príncipe...
¿Qué piensas conseguir con este secuestro?
Obligar al rey a que abdique y ser nosotros quienes gobernemos el país
Roberto y la jóven árabe, son conducidos hasta el avión.
Recordad que si nos traicionais, los dos muchachos morirán.
Poco después, el aparato emprende el vuelo.
¡En buen lío nos hemos metido!
Siento que por mi causa se vea envuelto en esto, pero cuando les vi aterrizar, quise aprovechar la ocasión para ponerme a salvo...
Es muy natural.
Usted obró por instinto. Lo que debe preocuparnos ahora, es ver el medio de salir con bien de éste embrollo y salvar a su hermanito y a Pedrín.


6
Vamos a jugarnos el todo por el todo. Explicaremos la situación al rey para que envíe un destacamento al lugar.
¡Pero eso puede significar la muerte de los muchachos!
No creo que se atrevan. Además, confío en que Pedrín hará algo por su parte.
¿Qué puede hacer un niño contra tantos hombres?
Mucho, créame usted.
Regresaré yo solo y bien armado y les entretendré hasta que lleguen las tropas.
Mientras tanto, Pedrín es conducido a una cueva.
Ahi tienes un compañero.
Parece que vuestra especialidad es la de secuestrar chiquillos.
Es que pensamos dedicarnos a maestros de escuela. ¡Ja já!
Quédate aquí al cuidado de ellos, Yussef.
Siéntate junto a ese y procura no hacer el tonto.
Qué invitación tan amable
Pasaron horas y...
Se ha dormido el centinela!
Prueba a desatarme con los dientes.
¡Animo, valiente! Demuestra que tus dientes sirven para algo más que para comer dátiles.
¡Ya está!
Eres un chico listo.


6
Pedrín libró rápidamente de sus ligaduras a su compañero.
Ya estamos casi libres.
¡Salgamos antes de que despierte!
¡Si pudiéramos apoderarnos de sus armas!
Eso será cosa fácil.
Pero una extraña sensación de peligro hizo despertar al centinela.
¡Atiza!
¡Eh! ¿Cómo es posible...
¡Cállate y sigue durmiendo!
¡UF...
¡Coge el fusil, mientras yo lo ato y lo amordazo.
¡Lista! ¡Salgamos de aquí!
¡UF! ¡Cuanto pesa este trasto!
¡Dámelo a mí y toma tú la pistola!
Avancemos con precaución. Nos queda un buen trecho hasta la salida.
¡Cuidado! Ahí tenemos otros dos tipos.

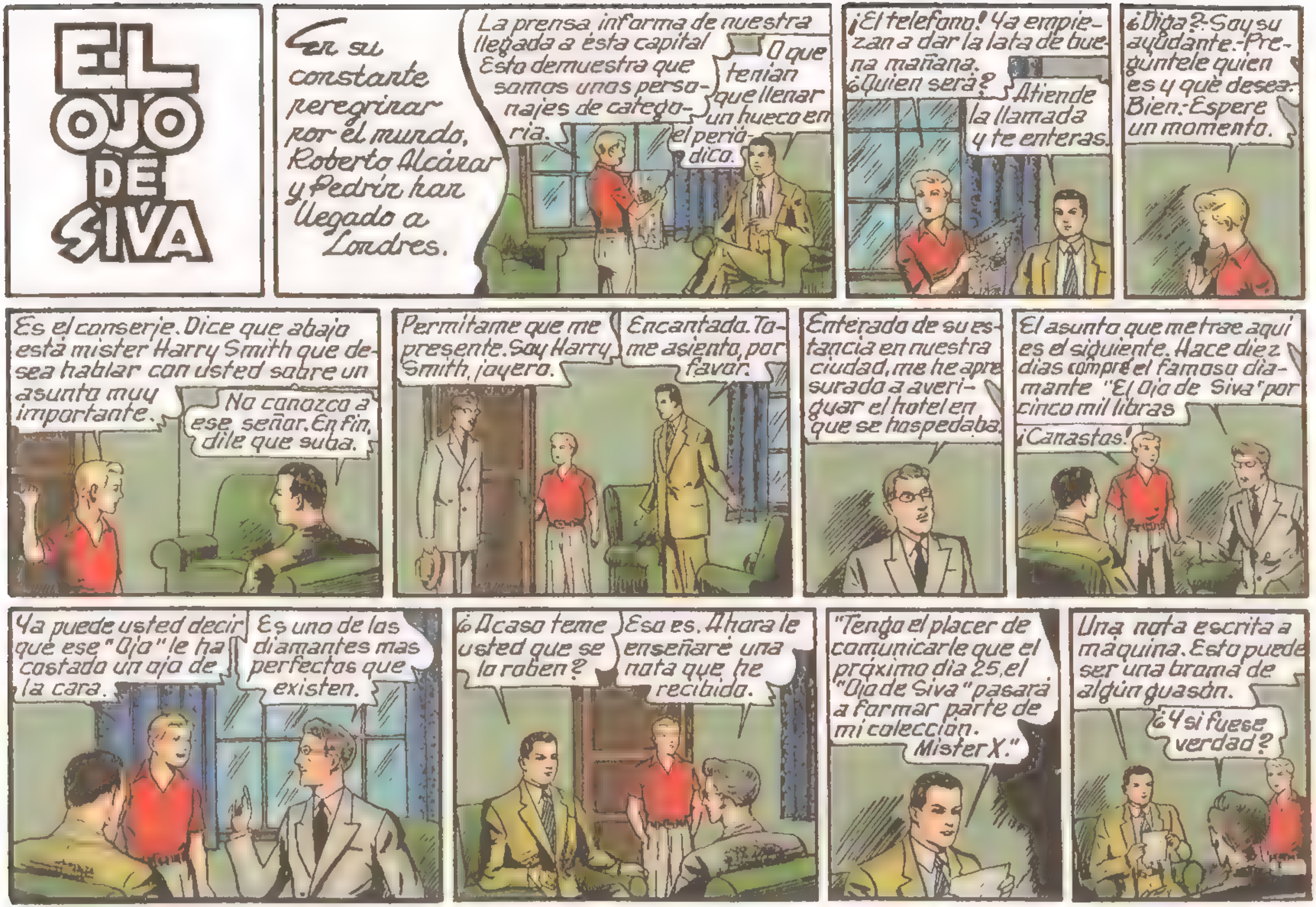
7
¿Qué hacemos?
Ahora lo verás.
¡Los chiquillos!
¡Eh!
¡Levantad esas sucias manos!
Pero en aquel momento...
¡No lograreis escapar, bribonzuelos!
El muchacho arabe se vuelve rápido y dispara.
¡Ay!
¡Buena puntería, chaval!
Acerté por casualidad.
¡Atrás vosotros!
Pero el disparo hace cundir la alarma.
¡Vamos a ver que ocurre!
Pedrín rompe la lámpara con una ráfaga y deja aquella zona a oscuras.
¡Corre hacia la salida! ¡Rápido!
¡Deprisa, que vienen los otros!
¡Allí hay otra salida!
¡Inútiles! ¡No servís para nada! ¡Vamos, hay que atraparles de nuevo!

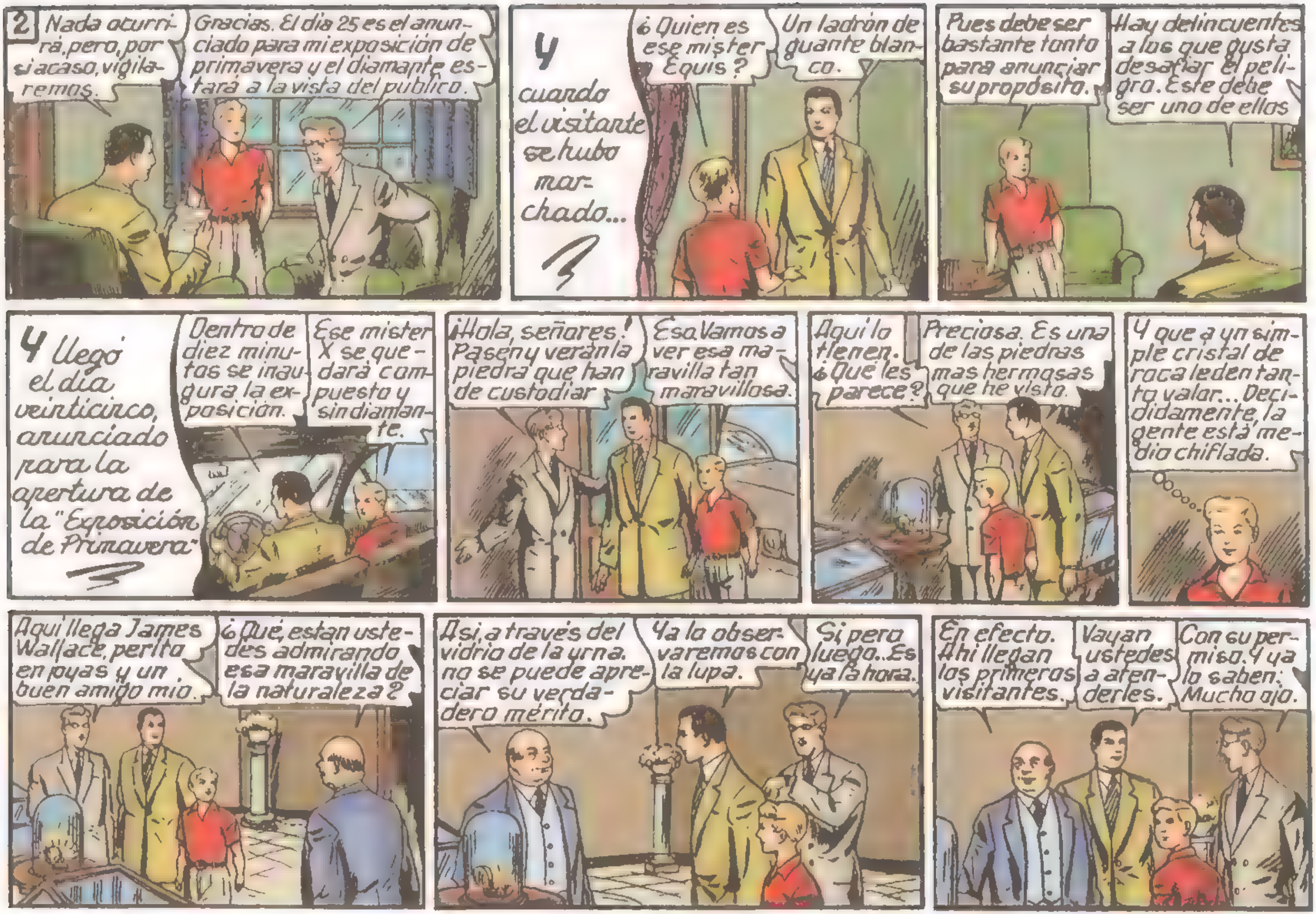
8
¡Ocultémonos tras aquellas rocas!
Aquí estamos bien parapetados.
¡Ya salen!
¡Hay que dar con ellos antes de que regrese el avión!
¡Allí los tenemos! ¡He visto asomar el cañón de un arma!
¡Eh! ¡Bajad de ahí por las buenas o...!
¡Esta es mi respuesta!
¡Adelante sin dejar de disparar!
Hay que ganar tiempo y ahorrar municiones. ¡A... up!
¡Allí va ese telegrama!

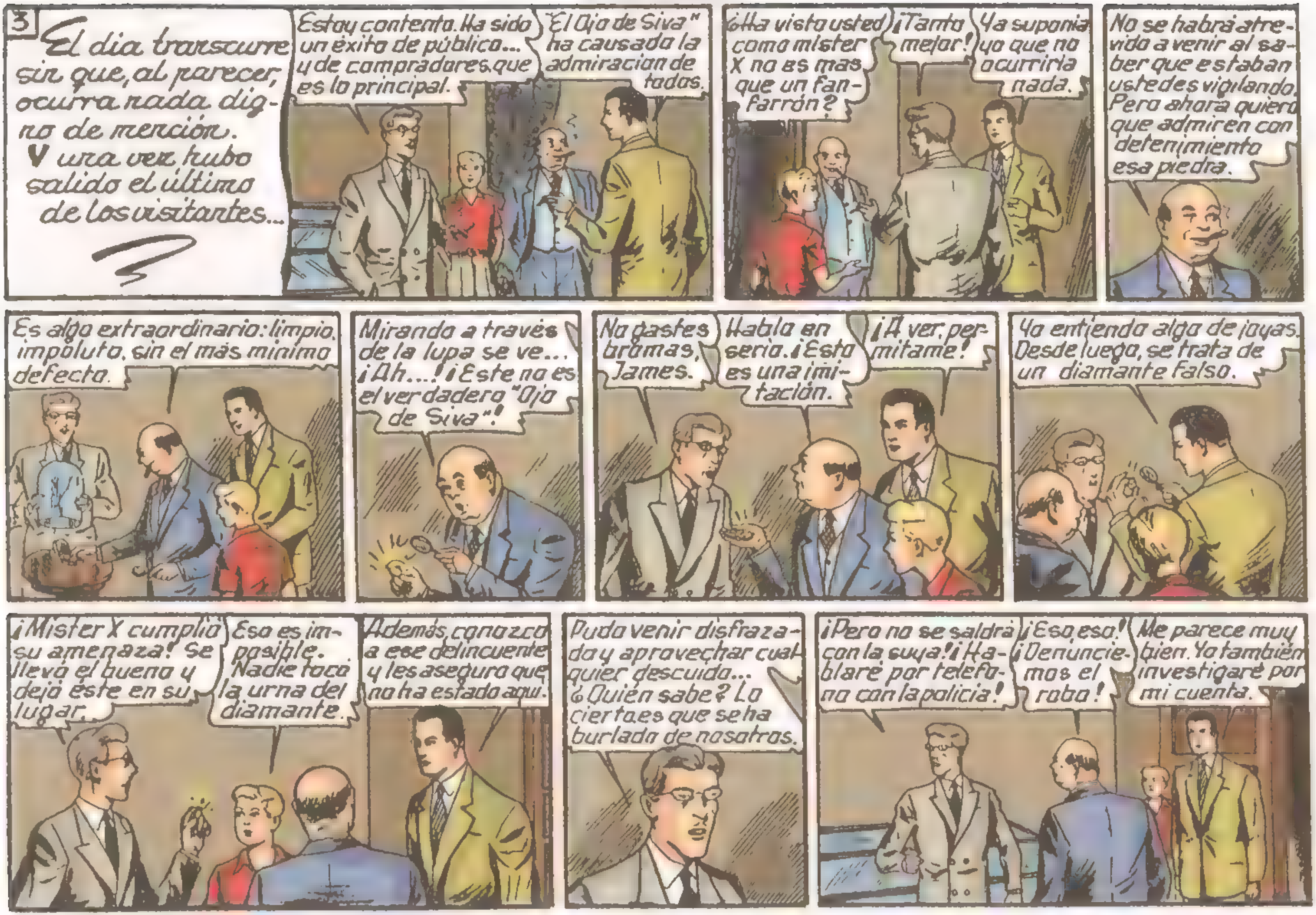

9
Pedrín y su compañero aprovechan aquellos momentos para disparar sus armas, obligando a los árabes a refugiarse en la cueva.
¡A correr, granujas!
Ese ruido... ¡Mira, es el avión!
¡Sigue disparando! ¡Yo le haré señas para que se dé cuenta de lo que ocurre!
¡Han escapado y están luchando con esos bribones! ¡Bien, Pedrín! Ya contaba yo con algo de esto.
Roberto Alcázar, de acuerdo con el plan previsto, había expuesto la situación al rey, regresando solo dispuesto a luchar hasta la llegada de refuerzos.
¡Ha regresado antes de lo previsto! ¡Ahora se negará a entregarnos al príncipe!
¡Voy en vuestra ayuda muchachos!
¡Viene solo y bien armado! ¡Fuego con él!
¡No les dejemos asomar las narices! ¡Duro con ellos!
¡Demonio de chiquillos! Cubríos bien o acabarán con todos!
¡Nos dominan desde su posición!
¡Sois unos valientes!
¡Bravo Roberto! ¡Se nos estaban acabando las municiones!

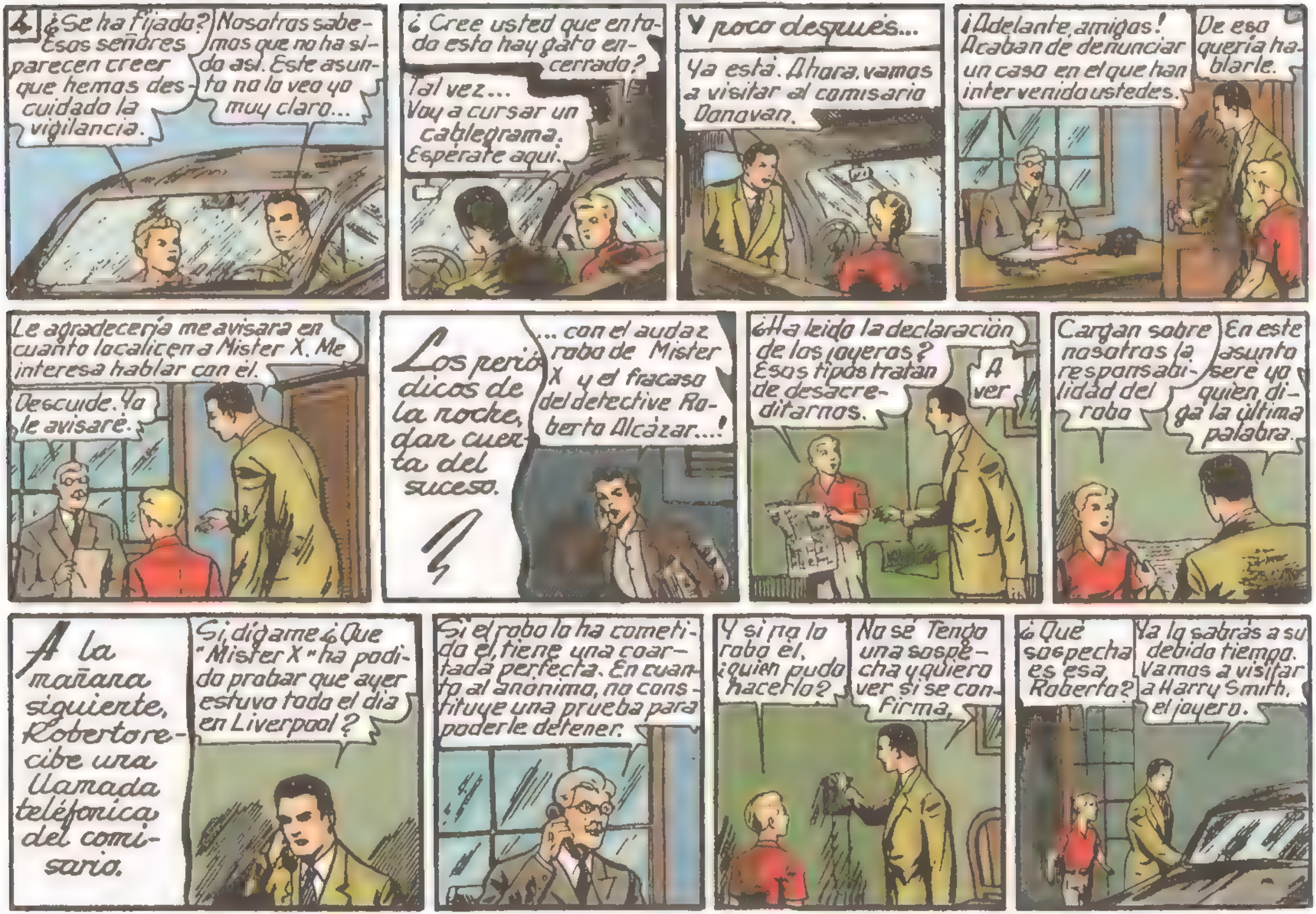
10
¿Y mi hermana, señor?
Está a salvo en el palacio del rey
Ahora tenemos que mantener a esos ahí, hasta que lleguen los refuerzos.
¡No se moverán!
Y poco después...
¡Ya se os acabarán las municiones! ¡Y entonces...!
¡Las tropas del rey! ¡Estamos perdidos!
¡Rodead la colina! ¡Que no escape nadie!
Los rebeldes no tienen otra alternativa que rendirse
¡Daos presos!
¡No dispareis!
¿Qué papel representas tú en todo esto?
Soy el jefe del estado mayor de los rebeldes.
Lo que suponía. Un vulgar aventurero de los que se dedican a pescar en río revuelto.
¡Gracias a su heroísmo, hemos acabado con esos conspiradores! ¡Que Dios les bendiga!
FIN

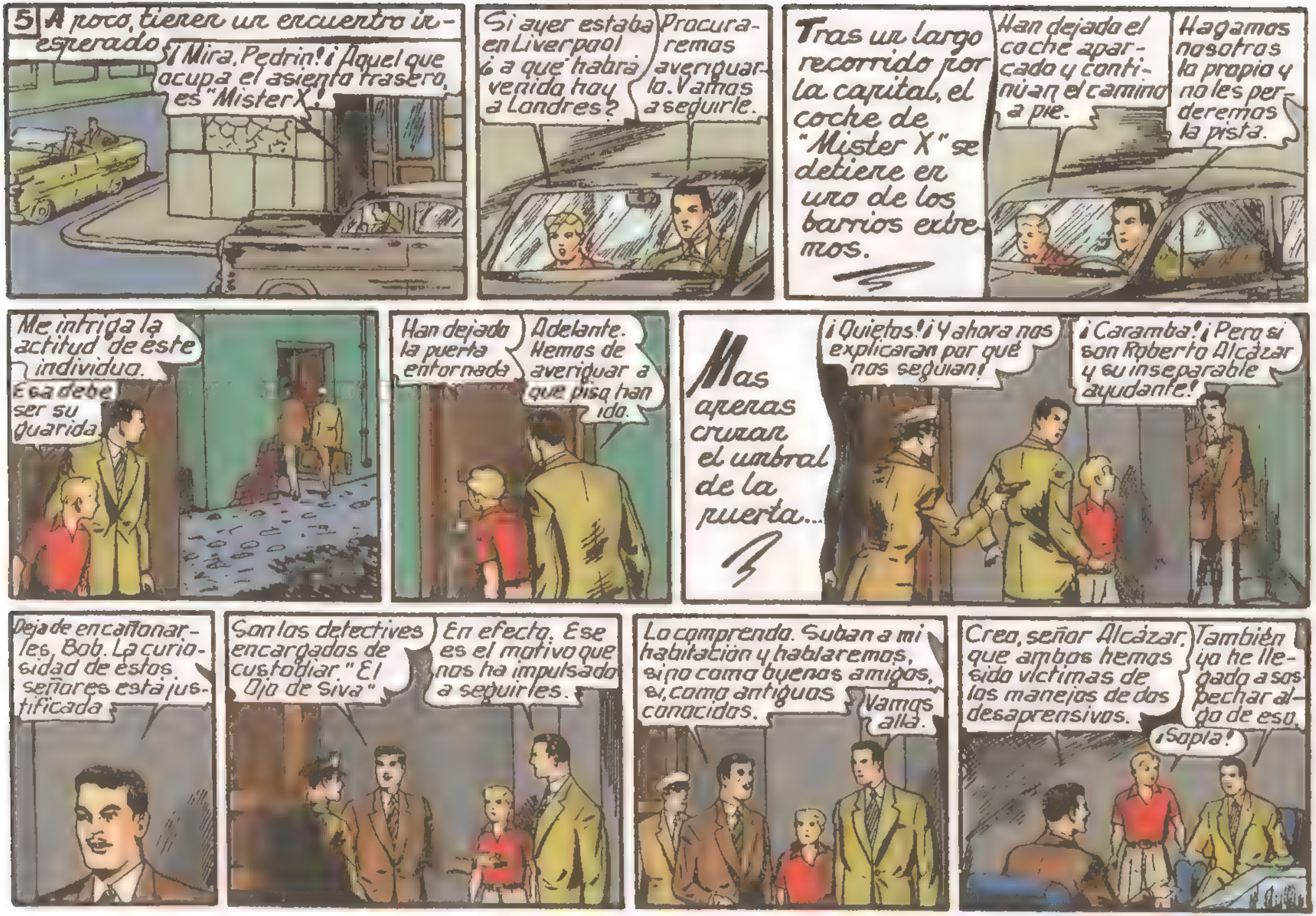
EL OJO DE SIVA
UNA AVENTURA COMPLETA
REVISTA PARA LOS JÓVENES
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'50 ptas


EL OJO DE SIVA
En su constante peregrinar por el mundo, Roberto Alcázar y Pedrín han llegado a Londres.
La prensa informa de nuestra llegada a ésta capital. Esto demuestra que somos unos personajes de categoría.
O que tenían que llenar un hueco en el periódico.
¡El teléfono! Ya empiezan a dar la lata de buena mañana. ¿Quién será?
Atiende la llamada y te enteras.
¿Diga?- Soy su ayudante.- Pregúntele quién es y qué desea. Bien.- Espere un momento.
Es el conserje. Dice que abajo está míster Harry Smith que desea hablar con usted sobre un asunto muy importante.
No conozco a ese señor. En fin, dile que suba.
Permítame que me presente. Soy Harry Smith, joyero.
Encantado. Tome asiento, por favor.
Enterado de su estancia en nuestra ciudad, me he apresurado a averiguar el hotel en que se hospedaba.
El asunto que me trae aquí es el siguiente. Hace diez días compré el famoso diamante "El Ojo de Siva" por cinco mil libras.
¡Canastos!
Ya puede usted decir que ese "Ojo" le ha costado un ojo de la cara.
Es uno de los diamantes mas perfectos que existen.
¿Acaso teme usted que se lo roben?
Eso es. Ahora le enseñaré una nota que he recibido.
"Tengo el placer de comunicarle que el próximo día 25, el "Ojo de Siva" pasará a formar parte de mi colección. Mister X."
Una nota escrita a máquina. Esto puede ser una broma de algún guasón.
¿Y si fuese verdad?


2
Nada ocurrirá, pero, por si acaso, vigilaremos.
Gracias. El día 25 es el anunciado para mi exposición de primavera y el diamante estará a la vista del público.
Y cuando el visitante se hubo marchado...
¿Quien es ese mister Equis?
Un ladrón de guante blanco.
Pues debe ser bastante tonto para anunciar su propósito.
Hay delincuentes a los que gusta desafiar el peligro. Este debe ser uno de ellos
Y llegó el día veinticinco, anunciado para la apertura de la "Exposición de Primavera"
Dentro de diez minutos se inaugura la exposición.
Ese mister X se quedará compuesto y sin diamante.
¡Hola, señores! Pasen y verán la piedra que han de custodiar
Esa Vamos a ver esa maravilla tan maravillosa.
Aquí lo tienen. ¿Qué les parece?
Preciosa. Es una de las piedras mas hermosas que he visto.
Y que a un simple cristal de roca le den tanto valor... Decididamente, la gente está medio chiflada.
Aquí llega James Wallace, perito en joyas y un buen amigo mío.
¿Qué, estan ustedes admirando esa maravilla de la naturaleza?
Así, a través del vidrio de la urna, no se puede apreciar su verdadero mérito.
Ya lo observaremos con la lupa.
Sí, pero luego. Es ya la hora.
En efecto. Ahí llegan los primeros visitantes.
Vayan ustedes a atenderles.
Con su permiso. Y ya lo saben: Mucho ojo.


3
El día transcurre sin que, al parecer, ocurra nada digno de mención. Y una vez hubo salido el último de los visitantes...
Estoy contento. Ha sido un éxito de público... y de compradores, que es lo principal.
"El Ojo de Siva" ha causado la admiracion de todos.
¿Ha visto usted como mister X no es mas que un fanfarrón?
¡Tanto mejor!
Ya suponia yo que no ocurriría nada.
No se habrá atrevido a venir al saber que estaban ustedes vigilando. Pero ahora quiero que admiren con detenimiento esa piedra.
Es algo extraordinario: limpio, impoluto, sin el más mínimo defecto.
Mirando a través de la lupa se ve... ¡Ah...! ¡Este no es el verdadero "Ojo de Siva"!
No gastes bromas, James.
Hablo en serio. ¡Esto es una imitación.
¡A ver, permítame!
Yo entiendo algo de joyas. Desde luego, se trata de un diamante falso.
¡Mister X cumplió su amenaza! Se llevó el bueno y dejó éste en su lugar.
Eso es imposible. Nadie tocó la urna del diamante.
Además, conozco a ese delincuente y les aseguro que no ha estado aquí.
Pudo venir disfrazado y aprovechar cualquier descuido... ¿Quién sabe? Lo cierto es que se ha burlado de nosotros.
¡Pero no se saldrá con la suya! ¡Hablaré por teléfono con la policía!
¡Eso, eso! ¡Denunciemos el robo!
Me parece muy bien. Yo también investigaré por mi cuenta.


4
¿Se ha fijado? Esos señores parecen creer que hemos descuidado la vigilancia.
Nosotros sabemos que no ha sido así. Este asunto no lo veo yo muy claro...
¿Cree usted que en todo esto hay gato encerrado?
Tal vez... Voy a cursar un cablegrama. Espérate aquí.
Y poco después...
Ya está. Ahora, vamos a visitar al comisario Donovan.
¡Adelante, amigos! Acaban de denunciar un caso en el que han intervenido ustedes.
De eso quería hablarle.
Le agradecería me avisara en cuanto localicen a Mister X. Me interesa hablar con él.
Descuide. Yo le avisaré.
Los periódicos de la noche, dan cuenta del suceso.
...con el audaz robo de Mister X y el fracaso del detective Roberto Alcázar...!
¿Ha leído la declaración de los joyeros? Esos tipos tratan de desacreditarnos.
A ver
Cargan sobre nosotros la responsabilidad del robo
En este asunto seré yo quien diga la última palabra.
A la mañana siguiente, Roberto recibe una llamada telefónica del comisario.
Sí, dígame. ¿Que "Mister X" ha podido probar que ayer estuvo todo el día en Liverpool?
Si el robo lo ha cometido él, tiene una coartada perfecta. En cuanto al anónimo, no constituye una prueba para poderle detener.
Y si no lo robó él, ¿quién pudo hacerlo?
No sé. Tengo una sospecha y quiero ver si se confirma.
¿Qué sospecha es esa, Roberto?
Ya lo sabrás a su debido tiempo. Vamos a visitar a Harry Smith, el joyero.

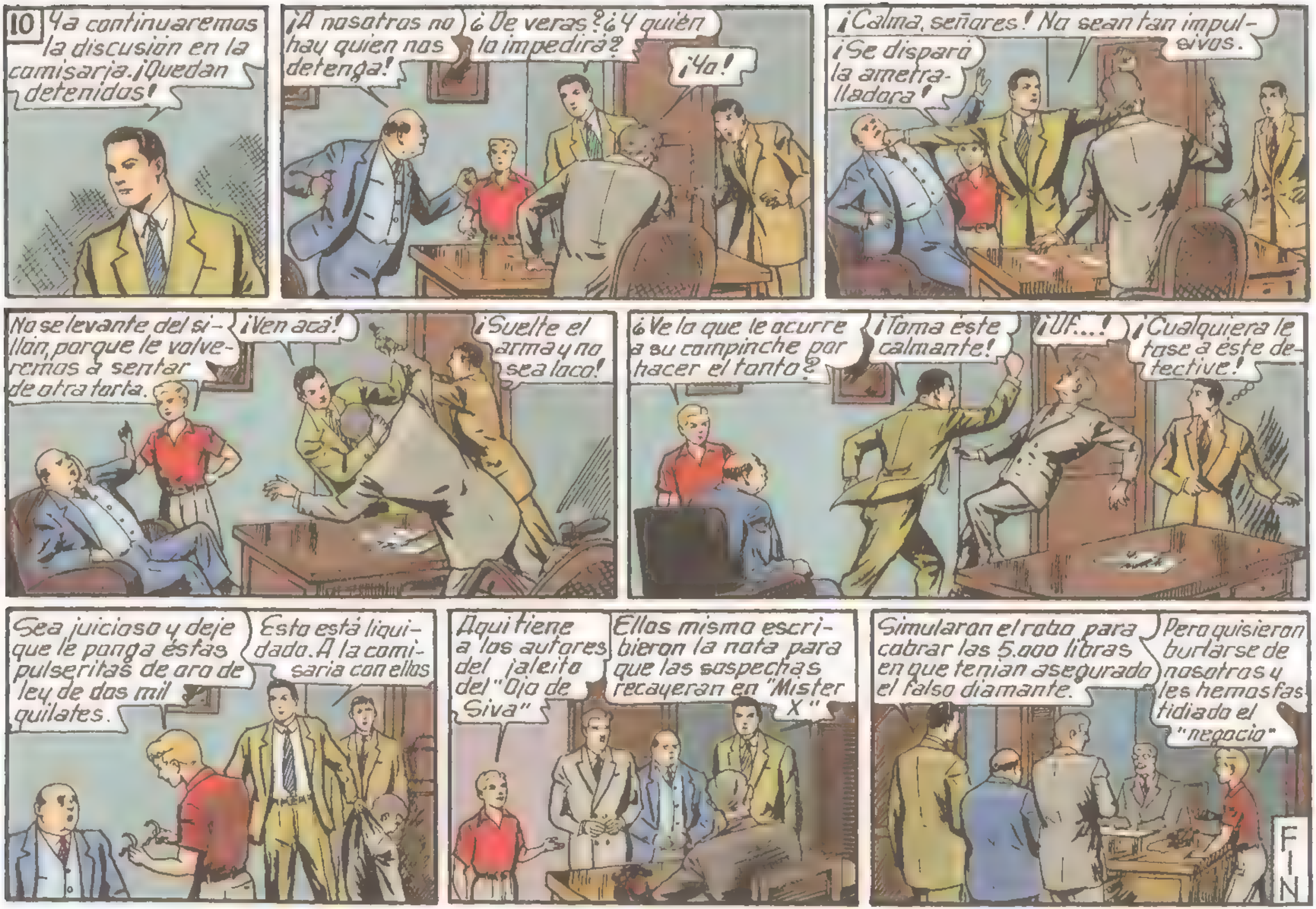

5 A poco, tienen un encuentro inesperado
¡Mira, Pedrín! ¡Aquel que ocupa el asiento trasero, es "Mister X"!
Si ayer estaba en Liverpool ¿a qué habrá venido hoy a Londres?
Procuraremos averiguarlo. Vamos a seguirle.
Tras un largo recorrido por la capital, el coche de "Mister X" se detiene en uno de los barrios extremos.
Han dejado el coche aparcado y continúan el camino a pie.
Hagamos nosotros lo propio y no les perderemos la pista.
Me intriga la actitud de este individuo.
Esa debe ser su guarida.
Han dejado la puerta entornada
Adelante. Hemos de averiguar a qué piso han ido.
Mas apenas cruzan el umbral de la puerta...
¡Quietos! ¡Y ahora nos explicarán por qué nos seguían!
¡Caramba! ¡Pero si son Roberto Alcázar y su inseparable ayudante!
Deja de encañonarles, Bob. La curiosidad de estos señores está justificada
Son los detectives encargados de custodiar "El Ojo de Siva"
En efecto. Ese es el motivo que nos ha impulsado a seguirles.
Lo comprendo. Suban a mi habitación y hablaremos, si no como buenos amigos, sí como antiguos conocidos.
Vamos allá.
Creo, señor Alcázar, que ambos hemos sido víctimas de los manejos de dos desaprensivos.
También yo he llegado a sospechar algo de eso.
¡Sopla!

6
¿Comprobó usted la autenticidad del diamante antes de ser colocado en la urna?
No. Y veo que seguimos coincidiendo.
Estoy convencido de que el verdadero "Ojo de Siva" nunca estuvo expuesto a la vista del público.
Esos tipos han querido hacerse una propaganda gratuita a costa nuestra.
Tal vez sea eso o algo peor. Pero yo lo averiguaré.
No sé lo que hará usted, pero le aseguro que de mí no se reirán impunemente.
He forjado un plan para devolverles la "broma". Seré yo quien ria el último.
¿Se puede saber en qué consiste ese plan?
No hay inconveniente, pero permítame que llame a mi chófer. ¡Bob!
¡A sus órdenes, jefe!
Amarra a estos señores. Pero con amabilidad. Nada de violencias.
¿Qué significa esto?
Es una medida de precaución para que no intenten estropearme el negocio.
Y una vez bien atados y amordazados...
Mi plan consiste en apoderarme del verdadero "Ojo de Siva", el cual debe tenerlo míster Smith bien guardado en la caja fuerte de su domicilio particular.
Aprovechando su ausencia, pues supongo que él estará en la joyería, entraré en su casa y le "birlaré" tan preciada alhaja.
Luego emprenderé el vuelo al extranjero, pero antes avisaré a la policía para que vengan a libertarles. Adiós. Y no me guarden rencor por ésto.

7
Pero apenas "Mister X" abandonó la estancia...
Menos mal que a mí no me han amarrado al sillón. Andando a saltos, me acercaré a Roberto.
Me restregaré hasta conseguir librarme de la mordaza.
¡Ya está! Ahora le desataré con los dientes. Si se escapa algún mordisco, no proteste.
El librar de sus cuerdas a Roberto, fué tarea fácil para Pedrín.
Listo el bote. Desáteme ahora usted.
Démonos prisa e intentaremos echarle el guante al bribón de "Mister X"
¡Eso, eso!
Poco después, nuestros amigos se dirigían a toda velocidad hacia el domicilio de Harry Smith.
Lo malo es que ellos van armados y nosotros no.
No te preocupes. Eso tiene fácil solución.
Pertenezco a la Interpol, voy a practicar unas detenciones y necesito su ayuda.
A sus órdenes.
Llegamos a tiempo. Aún está allí su coche.
Esta vez se va a poner las botas "Mister X".
¿Se trata de ese famoso ladrón?
¡Dese preso en nombre de la ley!
¿A qué viene esto? ¡Yo no he hecho nada!
Nada de bueno, pillastrón.
Antes de que pueda reaccionar, el chófer es detenido y desarmado.
Custódielo usted mientras nosotros nos ocupamos de su jefe.
Descuide, que no escapará.

8
En tanto. "Mister X" había conseguido forzar la caja fuerte.
¿No lo dije? Ya suponía yo que estaría aquí.
Este sí que ha sido un negocio fácil y lucrativo.
¡Eh! ¿Cómo es posible...?
¡Desármale, Pedrín!
O.K., jefe.
Me pasé de listo. No debí haberle dicho cuál era mi plan.
Lo que no debió haber hecho, fué escoger esta clase de vida.
Nunca es tarde para arrepentirse. Medite sobre esto, señor "Mister"
Los dos detenidos son llevados a presencia del comisario.
Aquí tiene a los ladrones del "Ojo de Siva"
¿De modo que fué él?
No fué, pero ha sido.
Esta vez le cogimos con las manos en la masa. Aquí está la prueba del delito.
Este es el verdadero... ¡No! ¡Este también es falso!
¿Será posible? No acabo de comprender todo esto.
Puede que la explicación se la dé yo dentro de poco. ¡Vámonos, Pedrín!
¡Eso! A ver si aclaramos ésto de una vez, que ya va siendo hora.
Roberto y Pedrín se ponen nuevamente en acción.
Usted parece muy seguro, pero yo veo que la cosa se enreda más cada vez.
Vamos al hotel. Puede que allí tengamos la solución.

9
¿Ha llegado algo para mí?
Sí, señor Alcázar, dos cartas y un cablegrama.
Esta es la contestación a mi cablegrama de ayer. Veamos... ¡Magnífico!
¿Qué dice?
Vamos a ver al joyero. Por el camino te lo explicaré.
Me tiene usted intrigado.
¿Qué desean los señores? Tenemos verdaderas preciosidades...
Lo único que deseo es hablar con la "preciosidad" de su jefe.
Lo siento, pero el señor Smith tiene una visita y me ha dicho...
Soy el detective Roberto Alcázar y es preciso que hable con él. ¿Me entiende?
Y sin rechistar, joven
¡Hola, señores! Lamento interrumpirles.
Pues... en realidad... Estamos bastante ocupados...
¿A qué vendrán estos?
¡Caramba! Veo que tuvieron la precaución de asegurar el diamante.
Hicimos bien. ¿No le parece?
Claro claro. Así, al ser robado el diamante, ustedes no pierden nada, puesto que cobran de la compañía
Pero, ¿y si el robo hubiese sido simulado y el diamante asegurado una piedra sin valor?
Eso sería un intento de estafa a nuestra compañía.
Pues escuchen lo que me dice la policía de Calcuta: "Diamante "Ojo de Siva" no ha sido vendido. Continúa en poder del maharajá de Nepal"
¡Miente! Yo misma certifiqué la autenticidad de la piedra.
Lo creo. Puesto que usted debía tener su parte en el "negocio".
¡Son ustedes unos estafadores!

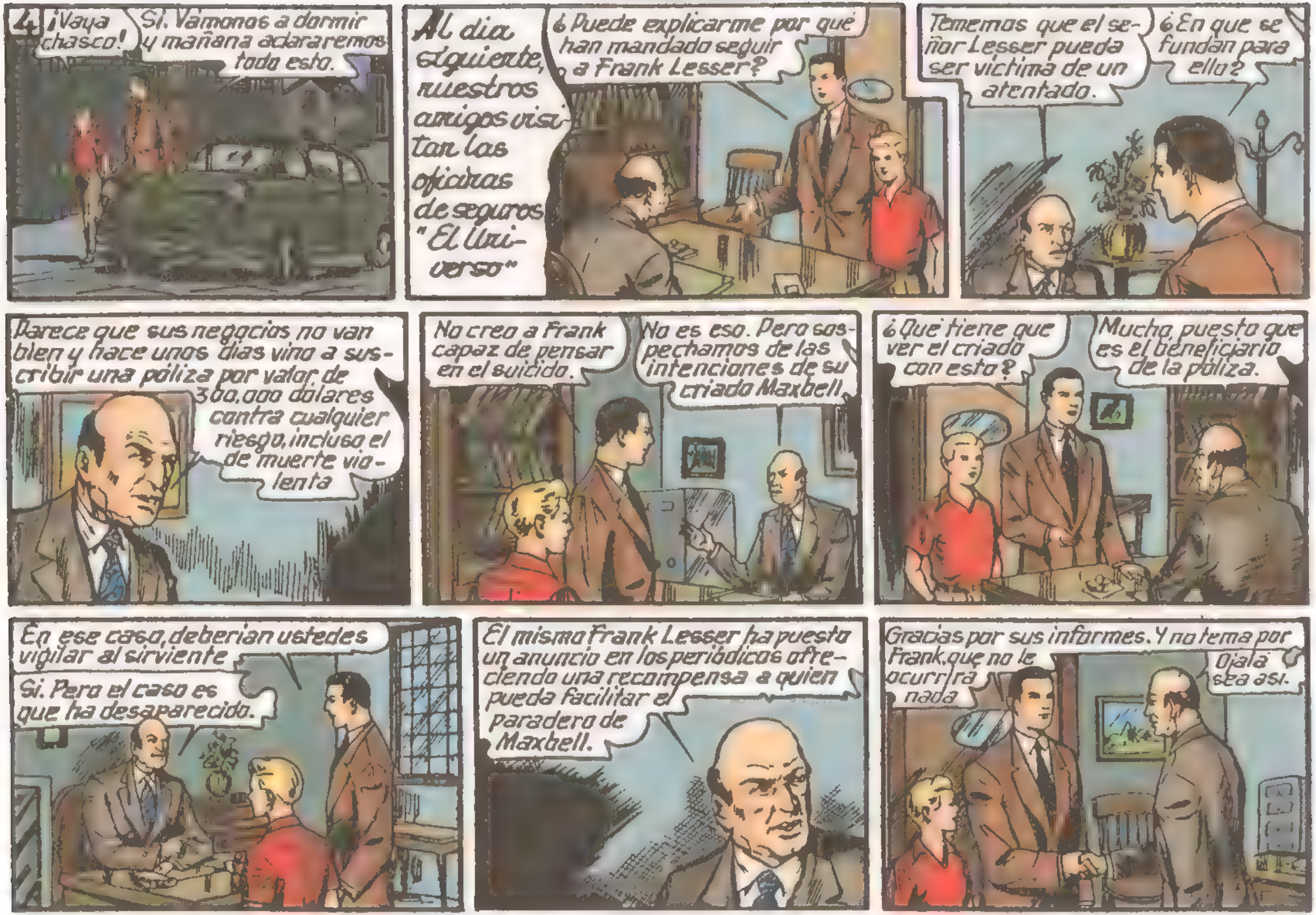

10
Ya continuaremos la discusión en la comisaría. ¡Quedan detenidos!
¡A nosotros no hay quien nos detenga!
¿De veras? ¿Y quién lo impedirá?
¡Yo!
¡Calma, señores! No sean tan impulsivos.
¡Se disparó la ametralladora!
No se levante del sillón, porque le volveremos a sentar de otra torta.
¡Ven acá!
¡Suelte el arma y no sea loco!
¿Ve lo que le ocurre a su compinche por hacer el tonto?
¡Toma este calmante!
¡UF...!
¡Cualquiera le tose a éste detective!
Sea juicioso y deje que le ponga éstas pulseritas de oro de ley de dos mil quilates.
Esto está liquidado. A la comisaría con ellos
Aquí tiene a los autores del jaleito del "Ojo de Siva"
Ellos mismo escribieron la nota para que las sospechas recayeran en "Mister X"
Simularon el robo para cobrar las 5.000 libras en que tenían asegurado el falso diamante.
Pero quisieron burlarse de nosotros y les hemos fastidiado el "negocio"
FIN

UN SEGURO DE VIDA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 ptas

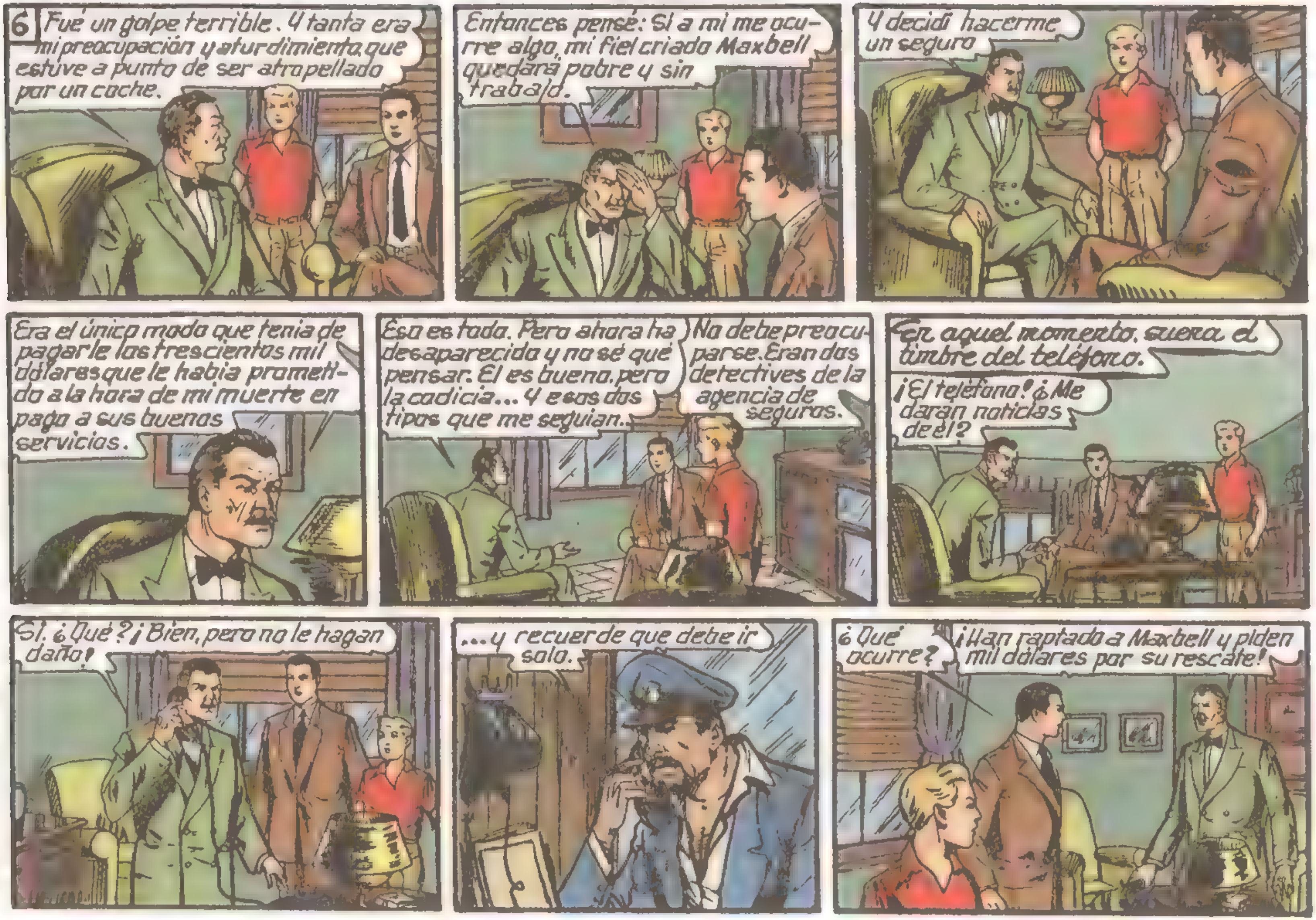
Un Seguro de vida
Aquella noche, el multimillonario Frank Lesser regresaba a su pequeño hotel, sito al final de la Quinta Avenida en Nueva York.
¡Vaya! ¡Ya tengo a esos dos ahí otra vez!
Me meteré por esta travesía, a ver si me siguen.
Ya no hay duda. Quieren acabar conmigo.
Deben ser dos gangsters contratados por mi criado Maxbell para asesinarme.
En aquel momento pasa un taxi por allí.
¡Pronto! A la calle 42, número 120.
¡De buena me he librado!
Pediré protección a Roberto Alcázar, pero sin hablarle de mi criado. No quiero que conozca mi caso.
Al llegar a la citada calle, Frank despide al taxi y sube a la habitación de nuestros amigos.
¡Caracoles! ¡Si es el amigo Frank!
Necesito su ayuda, Roberto.

2
¿Ocurre algo? Viene muy excitado
Sí. Creo que corro un gran peligro.
Dos individuos me siguen desde hace varios días.
¿No será una obsesión suya?
No. Y puede que me hayan seguido hasta aquí.
Nosotros lo averiguaremos.
Por de pronto, le acompañaremos a casa.
Y si aparecen esos tipos, les "zumbaremos".
¿Ve cómo nadie nos sigue?
Será por que voy con ustedes.
Poco después, nuestros amigos dejaban a Frank ante su hotel.
Duerma tranquilo. Si algo ocurre, nos llama por teléfono.
Así lo haré. Buenas noches.
Pues el señor Frank tenía razón. Nos han seguido dos hombres.
¿Estás seguro?
Tras esa esquina se han apostado. Vamos y se convencerá.
Pues se van a llevar una desagradable sorpresa.
¡Hola, caballeretes! ¿Están jugando al escondite?

3
¿Qué hacen ustedes aquí?
¡Eh!... ¡Pues!
Yo les quitaré las ganas de seguir a nadie!
¡Ahora verás!
¡Quieto, compadre!
¡Ay...!
¡Se acabó!
¡Toma del frasco, Carrasco!
¡Andando a la comisaría!
¡Arreando!
Y una vez en la comisaría...
¡Pero si son los detectives privados de la agencia de seguros, "El Universo"!
¿Qué?
¡Atiza!
Nuestra misión es vigilar a Frank Lasser para evitar que alguien atente contra su vida.
Roberto se ve obligado a dar una explicación.
Lo siento. Pero pudieran haberlo dicho antes
¡Pero si no nos dio tiempo!
Además, nosotros no sabíamos quiénes eran ustedes.
Eso mismo.


4
¡Vaya chasco!
Sí. Vámonos a dormir y mañana aclararemos todo esto.
Al día siguiente, nuestros amigos visitan las oficinas de seguros "El Universo"
¿Puede explicarme por qué han mandado seguir a Frank Lesser?
Tememos que el señor Lesser pueda ser víctima de un atentado.
¿En qué se fundan para ello?
Parece que sus negocios no van bien y hace unos días vino a suscribir una póliza por valor de 300.000 dólares contra cualquier riesgo, incluso el de muerte violenta
No creo a Frank capaz de pensar en el suicidio.
No es eso. Pero sospechamos de las intenciones de su criado Maxbell.
¿Qué tiene que ver el criado con esto?
Mucho, puesto que es el beneficiario de la póliza.
En ese caso, deberían ustedes vigilar al sirviente
Sí. Pero el caso es que ha desaparecido.
El mismo Frank Lesser ha puesto un anuncio en los periódicos ofreciendo una recompensa a quien pueda facilitar el paradero de Maxbell.
Gracias por sus informes. Y no tema por Frank, que no le ocurrirá nada
Ojalá sea así.

5
Y ahora, ¿que hacemos?
Vamos a ver a Frank.
Parece muy interesado en encontrar a su criado. Aqui hay algo que no comprendo.
Y mientras tanto, ¿que era de Maxbell?
En un barco surto en el puerto...
¿Qué esperais conseguir con mi secuestro?
¡Vaya una pregunta!
Por de pronto, los quinientos dólares que ofrece tu amo de recompensa.
¡Malvados!
Y no es eso todo. Esperamos sacar mucho más
Vas a ser para nosotros como una mina de oro
Voy a telefonear a Lesser. Cuidadme bien a este pájaro.
Roberto y Pedrín se entrevistan con Frank Lesser
Hay algo que me oculta y eso no está bien entre amigos.
Es verdad. Perdóneme, Roberto.
Hace días me creí arruinado. Cosas de la bolsa. Afortunadamente, las acciones volvieron a subir y todo se ha normalizado...


6
Fué un golpe terrible. Y tanta era mi preocupación y aturdimiento que estuve a punto de ser atropellado por un coche.
Entonces pensé: Si a mí me ocurre algo, mi fiel criado Maxbell quedará pobre y sin trabajo.
Y decidí hacerme un seguro
Era el único modo que tenía de pagarle los trescientos mil dólares que le había prometido a la hora de mi muerte en pago a sus buenos servicios.
Eso es todo. Pero ahora ha desaparecido y no sé qué pensar. Él es bueno, pero la codicia... Y esos dos tipos que me seguían...
No debe preocuparse. Eran dos detectives de la agencia de seguros.
En aquel momento, suena el timbre del teléfono.
¡El teléfono! ¿Me darán noticias de él?
Sí. ¿Qué? ¡Bien, pero no le hagan daño!
...y recuerde que debe ir solo.
¿Qué ocurre?
¡Han raptado a Maxbell y piden mil dólares por su rescate!

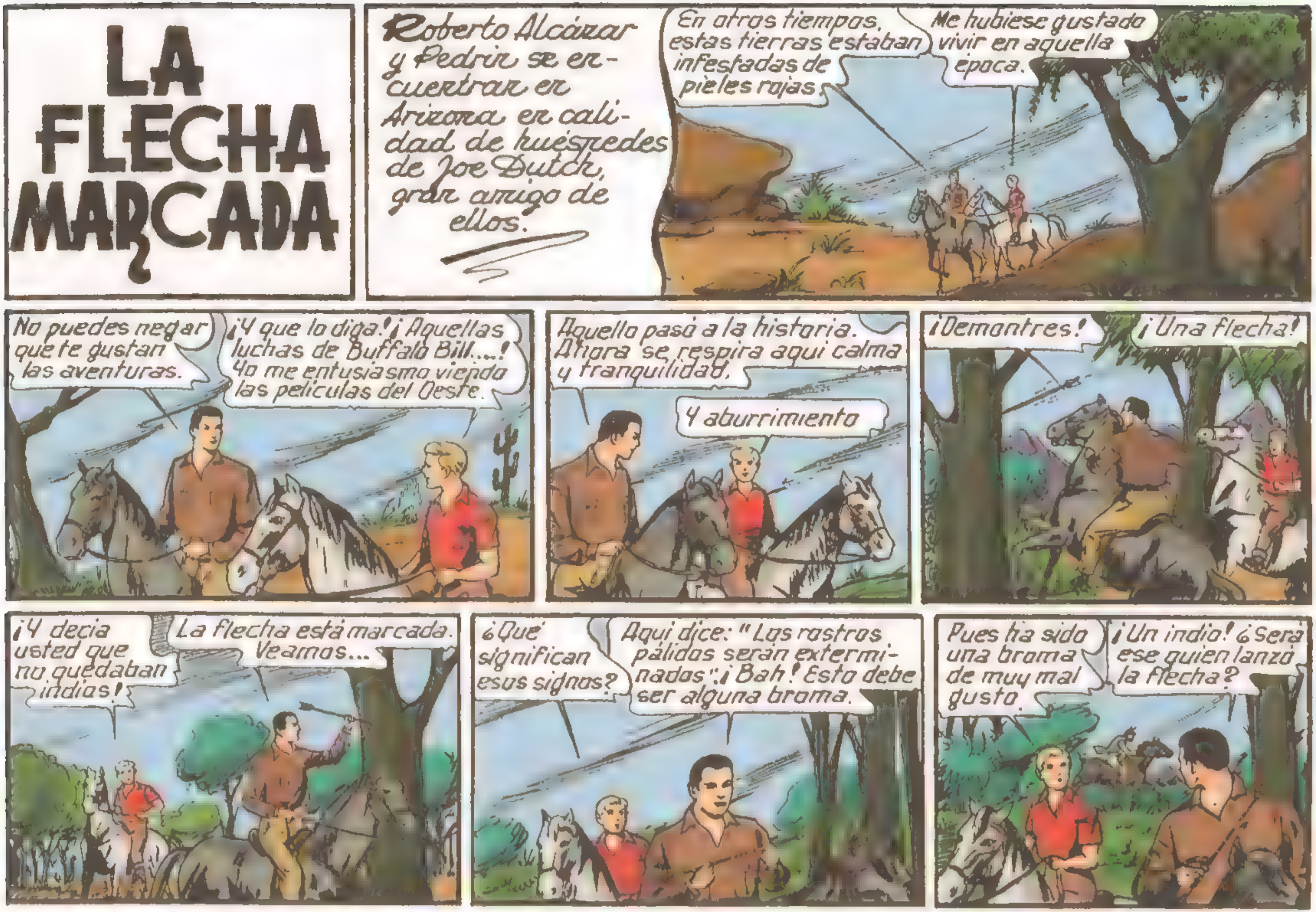
7
Debo dejar el dinero ésta noche a las doce en un barco llamado "La Favorita"
Iremos Pedrín y yo.
¡Correrán peligro!
Ellos son los que corren peligro.
¡Hasta mañana, Frank!
Y aquella noche...
Todavía falta una hora. No nos esperarán tan pronto.
Y ya en el puerto...
Sigamos a pie como si diéramos un paseo por el puerto. No conviene llamar la atención de esa gente
Ese es nuestro buque. Y no se ve a nadie sobre cubierta. Vamos arriba
¡No nos han visto! Estamos de suerte.
¡Quietos! ¿Qué hacen aquí?
¡Atiza!
¡UF...!
¡Pronto vas a saberlo!
¡Bien, Roberto!
¡Suelta esa pistola y nos entenderemos mejor!

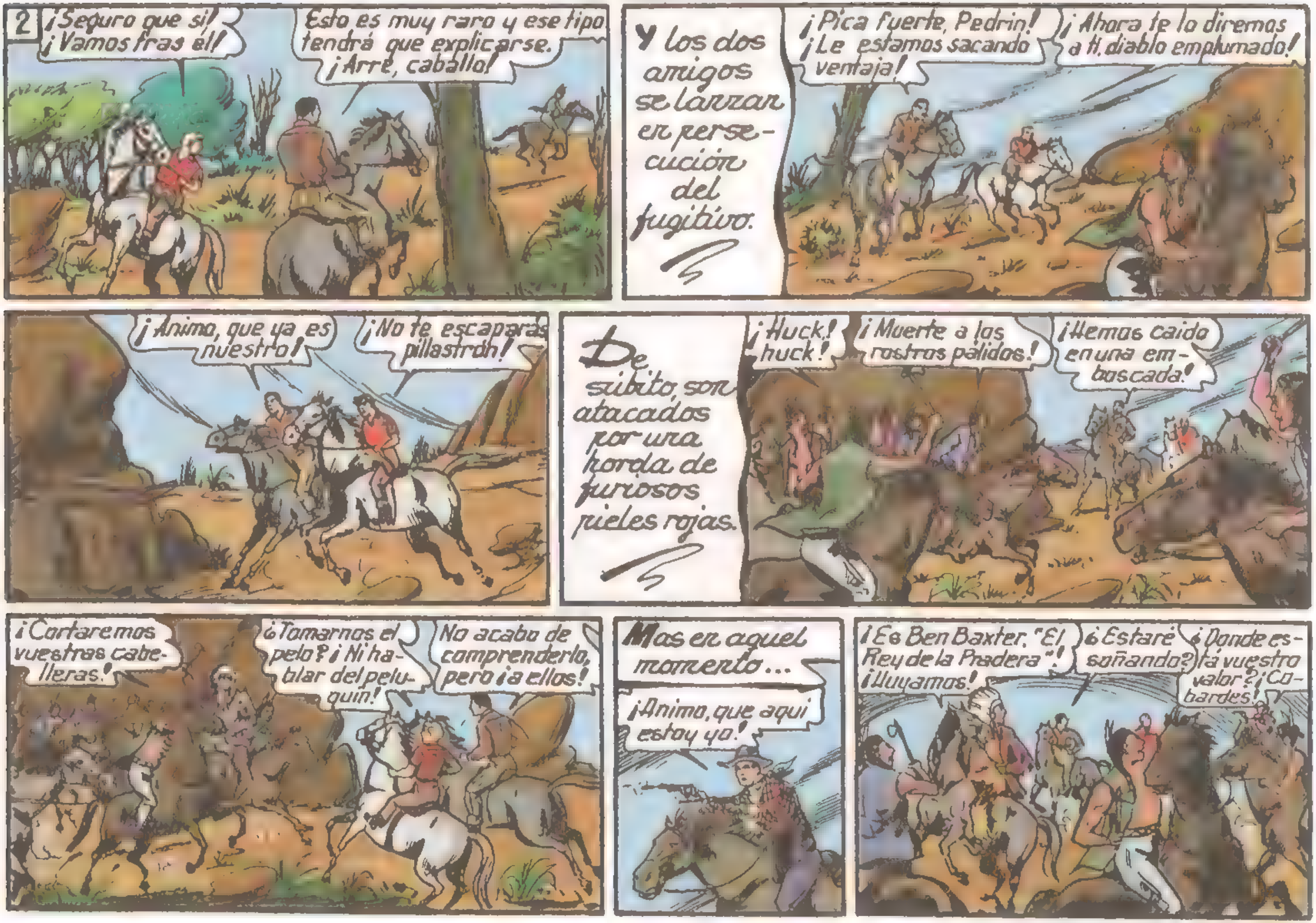
8
Y ahora nos vas a decir donde teneis encerrado a Maxbell
¡No saldreis vivos de aqui!
¡A mi, compañeros! ¡Traición!
¡Ah, bribón!
¡Zúmbele fuerte!
¡Cierra esa boca!
¡Asi! ¡Duro con él!
Este está listo.
¡Cuidado. Parece que viene alguien!
¡Eh! ¿Qué significa esto?
¡Ahora te lo diremos!
¡A dormir se ha dicho!
¡Chúpate esa!
Parece que no se ha dado cuenta nadie más.
¡Adelante! ¡Sígueme!
No hagamos ruido Se oye rumor de voces.
¡Aqui están! Escuchemos...
...y si a Lesser le ocurriera una "desgracia", tu cobrarías el seguro

9
Cuyo dinero vendría luego a nuestras manos.
¿Serían capaces de atentar contra mi amo?
Ese plan quedará en proyecto. ¡Arriba las manos!
¡A ellos, compañeros!
¡Canastos!
¡Toma, truhán!
¿No queríais cobrar el seguro? ¡Pues ahora "cobraréis"!
¡Quieto tú!
¡Y lo vamos a repartir equitativamente!
¡Bien, valientes!
¡Ya eres mío!
¡Cuidado!
¡Bravo, Maxbell
¡Quieto, cobarde!
¡Granuja!

10
Desata a Maxbell mientras amordazo a estos.
Ahora solo nos resta avisar a la policia.
Ya me encargo de eso.
Pero uno de los bandidos que inutilizara Roberto sobre cubierta...
?
¡Quietos! Aún es pronto para cantar victoria.
Desatad a mis compañeros y luego ajustaremos cuentas.
¡Suelte esa pistola o le achicharramos!
¡La policia! ¡Hurra!
Veo que llegamos a tiempo.
Han sido ustedes muy oportunos.
Temí que les ocurriera algo y avisé a la policia.
Todo ocurrió por mi culpa, señor. Hablé con un amigo en el bar de lo que usted había hecho por mí; estos bandidos lo escucharon y maquinaron este diabólico plan.
Pues ya lo sabe. De ahora en adelante, tres puntos en boca y se evitará muchos jaleos.
FIN

LA FLECHA MARCADA
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 ptas

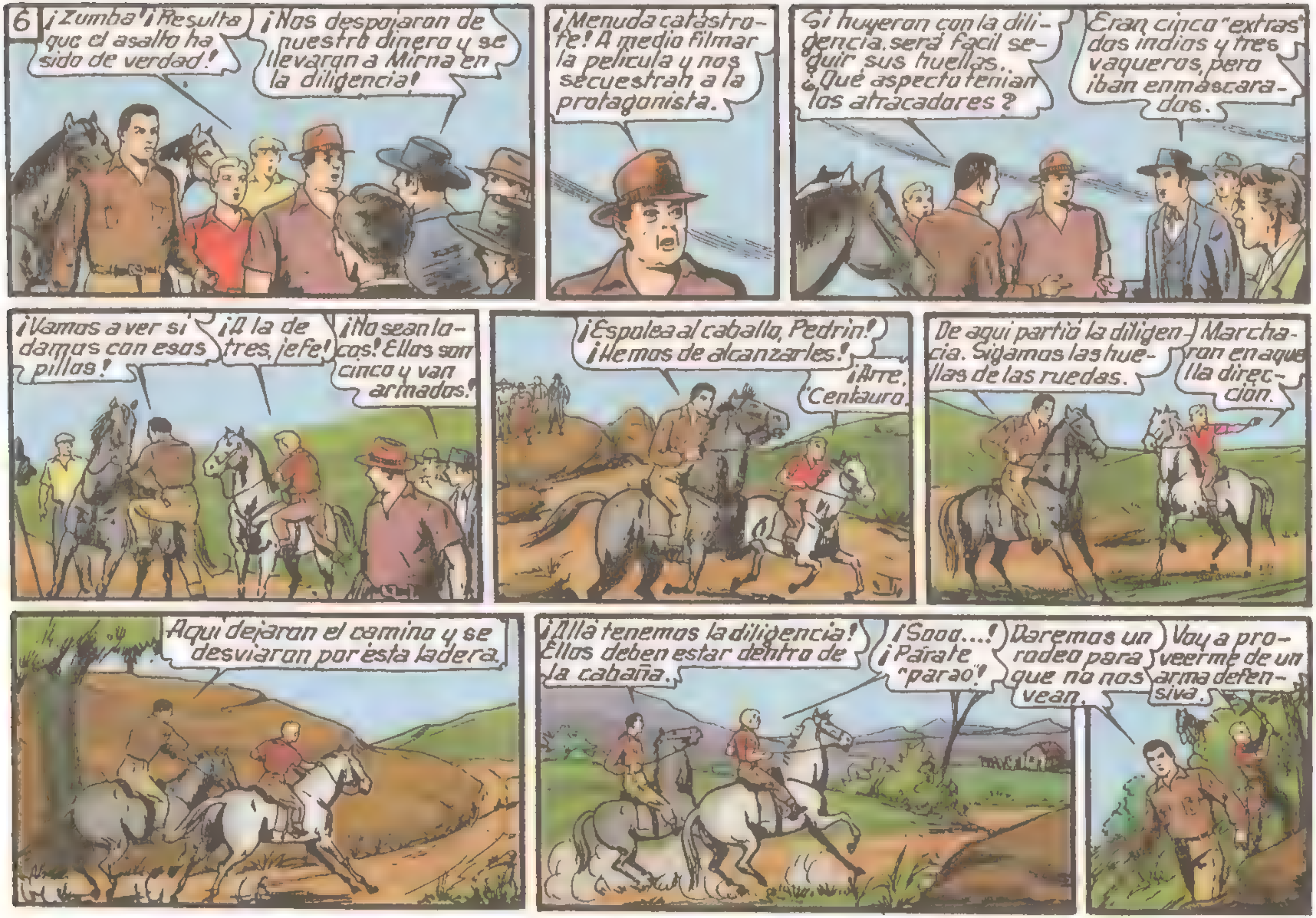

LA FLECHA MARCADA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Arizona en calidad de huéspedes de Joe Dutch, gran amigo de ellos.
En otros tiempos, estas tierras estaban infestadas de pieles rojas.
Me hubiese gustado vivir en aquella época.
No puedes negar que te gustan las aventuras.
¡Y que lo diga! ¡Aquellas luchas de Buffalo Bill...! Yo me entusiasmo viendo las películas del Oeste.
Aquello pasó a la historia. Ahora se respira aquí calma y tranquilidad.
Y aburrimiento
¡Demontres!
¡Una flecha!
¡Y decía usted que no quedaban indios!
La flecha está marcada. Veamos...
¿Qué significan esos signos?
Aquí dice: "Los rostros pálidos serán exterminados". ¡Bah! Esto debe ser alguna broma.
Pues ha sido una broma de muy mal gusto.
¡Un indio! ¿Será ese quien lanzó la flecha?

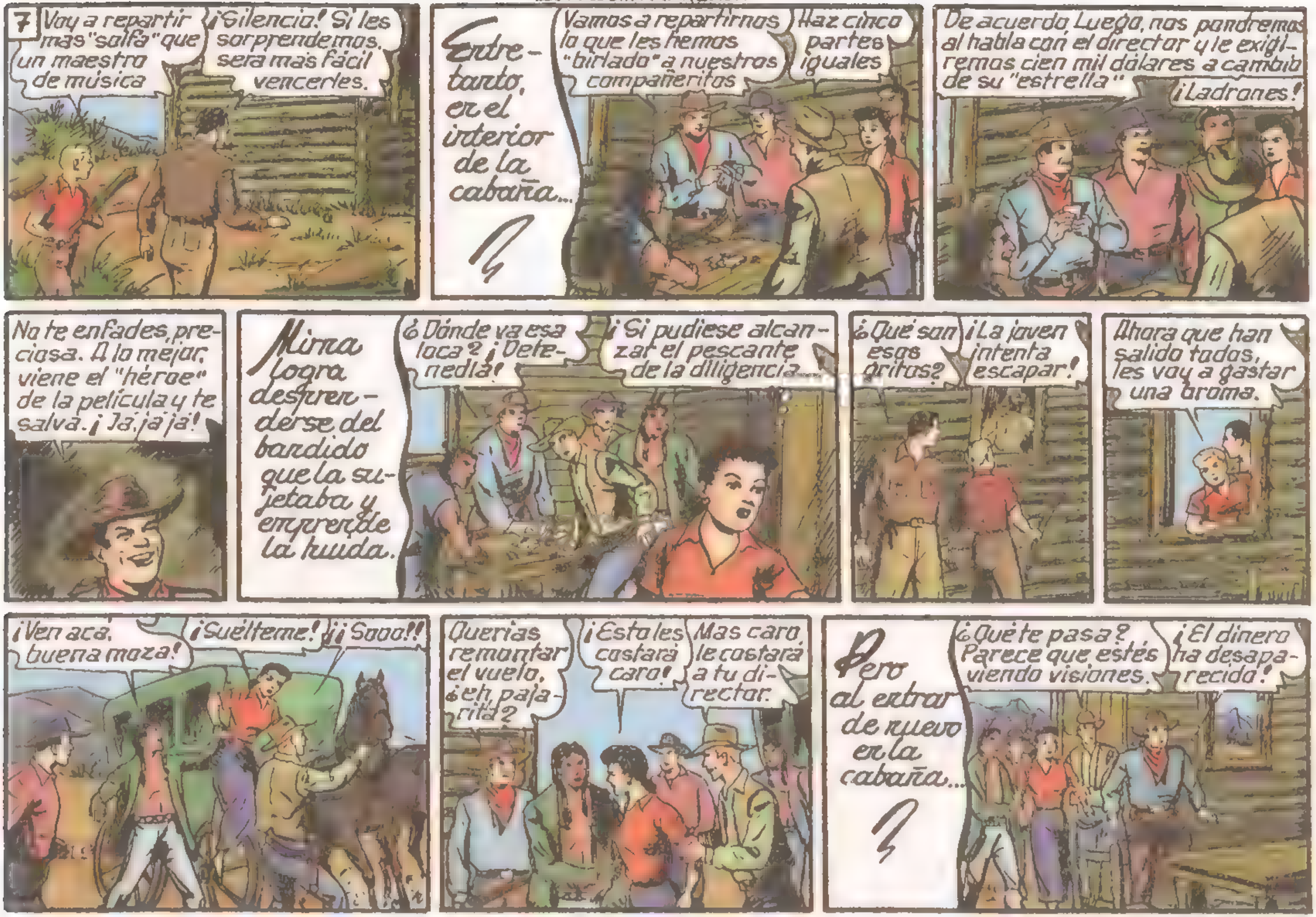

2
¡Seguro que sí! ¡Vamos tras él!
Esto es muy raro y ese tipo tendrá que explicarse. ¡Arre, caballo!
Y los dos amigos se lanzan en persecución del fugitivo.
¡Pica fuerte, Pedrín! ¡Le estamos sacando ventaja!
¡Ahora te lo diremos a ti, diablo emplumado!
¡Animo, que ya es nuestro!
¡No te escaparás pillastrón!
De súbito, son atacados por una horda de furiosos pieles rojas.
¡Huck! ¡huck!
¡Muerte a los rostros pálidos!
¡Hemos caído en una emboscada!
¡Cortaremos vuestras cabelleras!
¿Tomarnos el pelo? ¡Ni hablar del peluquín!
No acabo de comprenderlo, pero ¡a ellos!
Mas en aquel momento...
¡Animo, que aquí estoy yo!
¡Es Ben Baxter, "El Rey de la Pradera"! ¡Huyamos!
¿Estaré soñando?
¿Dónde está vuestro valor? ¡Cobardes!

3
Pero ¿se puede saber qué significa todo esto?
La explicación es bien sencilla.
Miren allá, sobre aquellas rocas.
¡Bravo! ¡Ha salido de maravilla!
¡Arrea "costipao"! ¡Si estaban impresionando una película!
¡Ahora me lo explico todo!
¡Les felicito, señores! ¡Han estado ustedes magníficos!
¿De modo que hemos estado actuando de "extras" sin sospecharlo?
Así es. Pero su trabajo será recompensado espléndidamente.
Nada nos tiene que dar. Nosotros trabajamos por amor al arte.
Nos conformamos con que nos dejen ver cómo impresionan la película.
¡Pues no faltaba más!
¡Atención! ¡Preparados para filmar la escena del asalto a la diligencia!
Ya lo sabeis: dentro de media hora podeis emprender la marcha.
De acuerdo, señor.

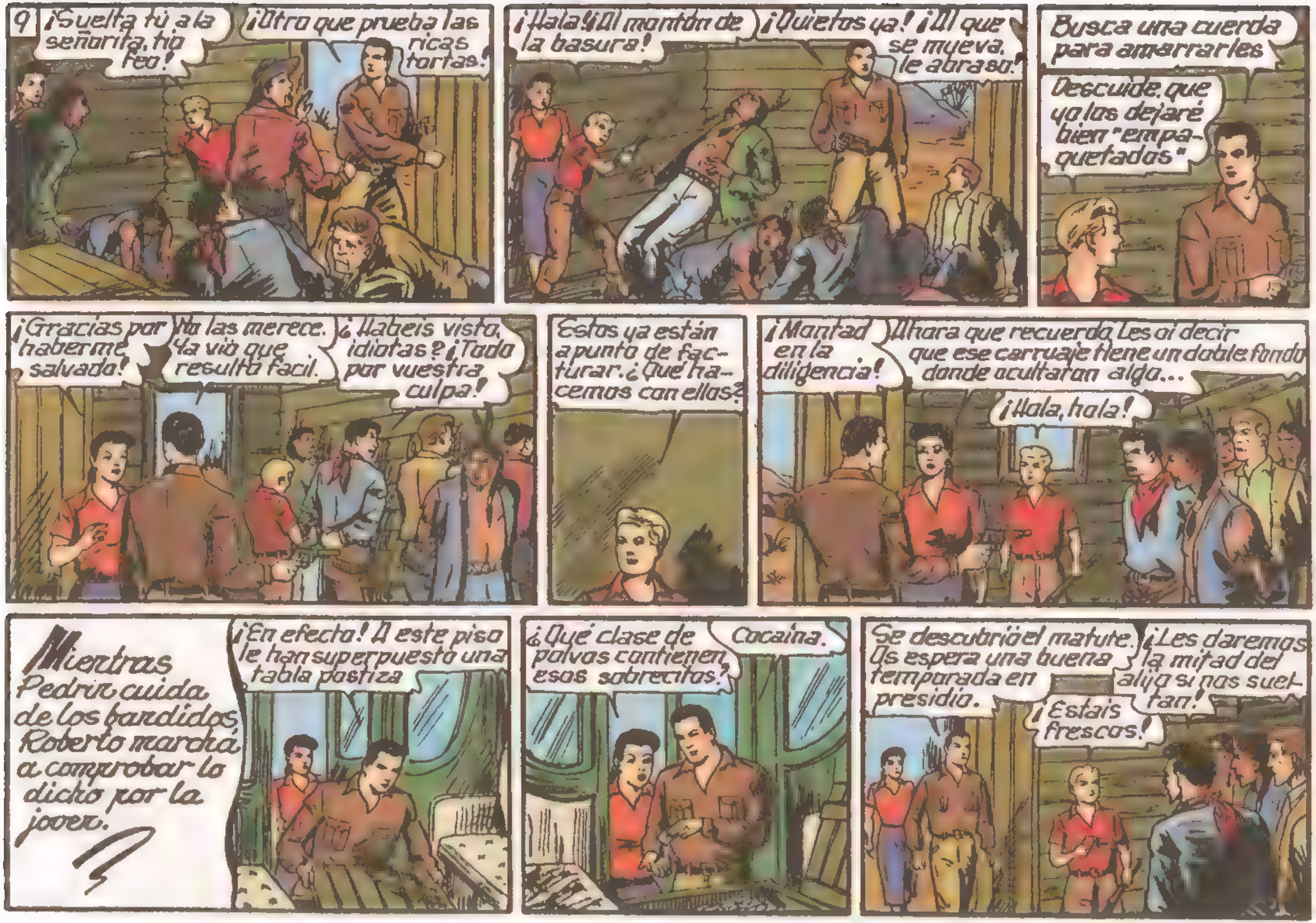
4
Los "bandidos" ya deben estar apostados en el lugar convenido. ¡En marcha!
Nosotros les seguiremos a caballo.
Un pequeño grupo de "extras" observan la partida del jeep.
Esta es la ocasión que esperábamos
Aguardad a que se alejen.
Han quedado solo los de la caravana. Cubrios el rostro y empuñad las armas.
¡Desalojen el coche! ¡Pronto!
¿Estais borrachos?
El asalto no era aqui, sino en un recodo del camino.
¡Menos charla y bajad!
¡Vengan las carteras y todo lo que lleveis de valor
Esto no estaba en el guión. Me quejaré al director.
Tu no bajes. ¡Adentro otra vez!
¿Pero, qué significa esto?
Nada. No te asustes. Es que ha habido un pequeño cambio en el argumento.
No hay ninguna cámara captando ésta escena. ¡Hum...! Esto me escama.

5
Seguidamente, los bandidos montan en la diligencia y emprender la huida
No intenteis seguirnos. Nuestras armas están cargadas con balas.
¡Hemos sido víctimas de un atraco!
¡Y se llevan a Mirna!
¡Los muy granujas!
¿Qué hacemos ahora?
Reunirnos con el director y explicarle lo ocurrido
En tanto, en el lugar elegido de antemano, el director espera la llegada de la diligencia.
Empieza a rodar en cuanto les veas aparecer por el camino.
¿Cómo se titulará ésta película?
"La Flecha Marcada"
¡Claro! Por eso estaba marcada la que nos lanzó aquel indio de pega
Esa marca fué lo que despertó nuestra curiosidad.
Lo suponía... Pero ya es la hora y la diligencia no aparece.
¡Allí están los actores, pero vienen a pie!
Entre ellos no veo a Mirna. ¿Qué habrá ocurrido?
¿Se puede saber qué significa ésto?
¡Asaltaron la diligencia!
¡Nos han robado!


6
¡Zumba! ¡Resulta que el asalto ha sido de verdad!
¡Nos despojaron de nuestro dinero y se llevaron a Mirna en la diligencia!
¡Menuda catástrofe! A medio filmar la película y nos secuestran a la protagonista.
Si huyeron con la diligencia, será fácil seguir sus huellas... ¿Qué aspecto tenían los atracadores?
Eran cinco "extras" dos indios y tres vaqueros, pero iban enmascarados.
¡Vamos a ver si damos con esos pillos!
¡A la de tres, jefe!
¡No sean locos! Ellos son cinco y van armados!
¡Espolea al caballo, Pedrín! ¡Hemos de alcanzarles!
¡Arre, Centauro!
De aquí partió la diligencia. Sigamos las huellas de las ruedas.
Marcharon en aquella dirección.
Aquí dejaron el camino y se desviaron por esta ladera.
¡Allá tenemos la diligencia! Ellos deben estar dentro de la cabaña.
¡Sooo...! ¡Párate "parao"!
Daremos un rodeo para que no nos vean.
Voy a proveerme de un arma defensiva.

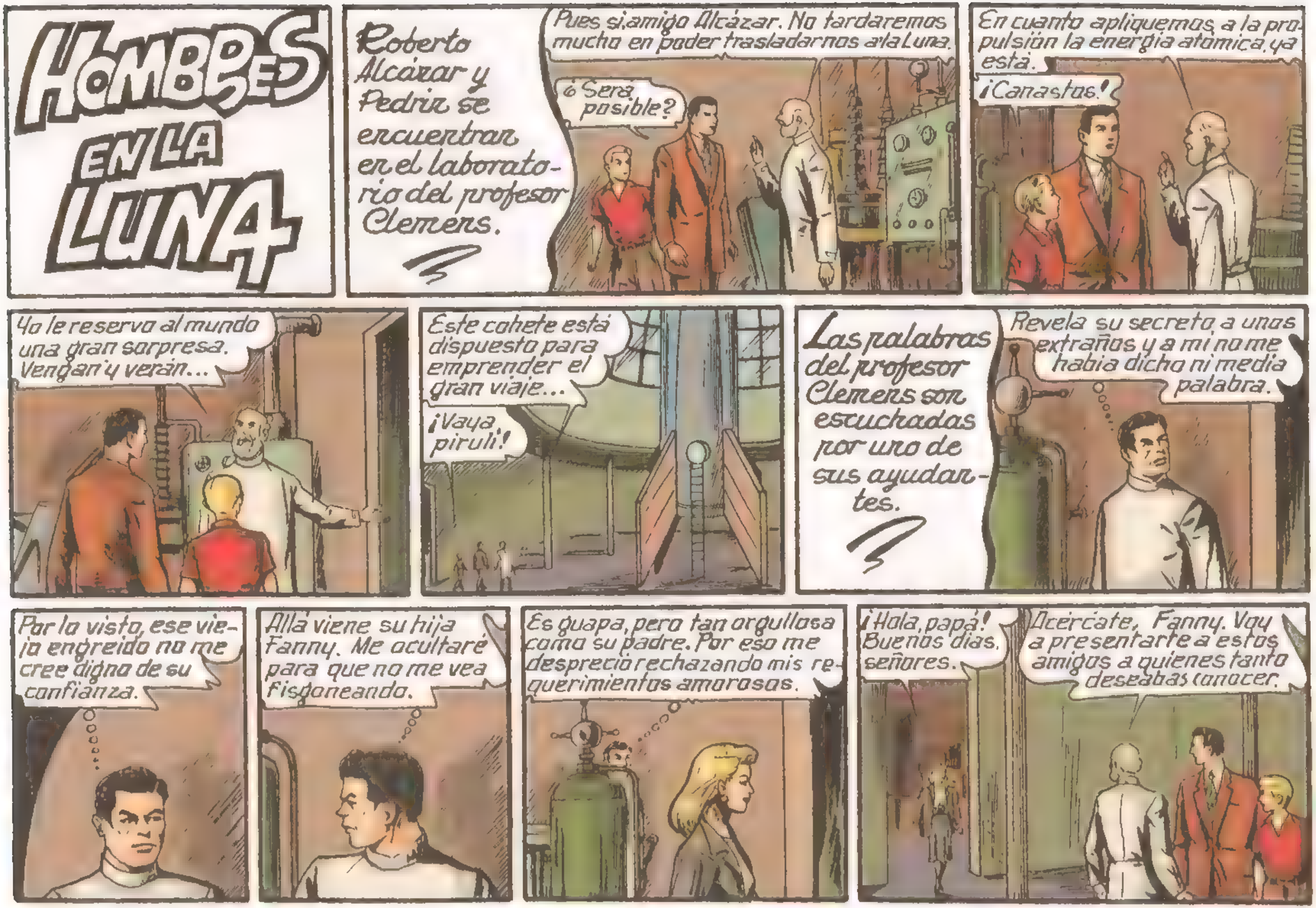

7
Voy a repartir mas "salfa" que un maestro de música
¡Silencio! Si les sorprendemos, sera mas fácil vencerles.
Entretanto, en el interior de la cabaña...
Vamos a repartirnos lo que les hemos "birlado" a nuestros compañeritos
Haz cinco partes iguales
De acuerdo. Luego, nos pondremos al habla con el director y le exigiremos cien mil dólares a cambio de su "estrella"
¡Ladrones!
No te enfades, preciosa. A lo mejor, viene el "héroe" de la película y te salva. ¡Ja, ja, ja!
Mirna logra desprenderse del bandido que la sujetaba y emprende la huida.
¿Dónde va esa loca? ¡Detenedla!
¡Si pudiese alcanzar el pescante de la diligencia...!
¿Qué son esos gritos?
¡La joven intenta escapar!
Ahora que han salido todos, les voy a gastar una broma.
¡Ven acá, buena moza!
¡Suélteme!
¡¡Sooo!!
Querías remontar el vuelo, ¿eh, pajarita?
¡Esto les costará caro!
Mas caro le costará a tu director.
Pero al entrar de nuevo en la cabaña...
¿Qué te pasa? Parece que estés viendo visiones.
¡El dinero ha desaparecido!

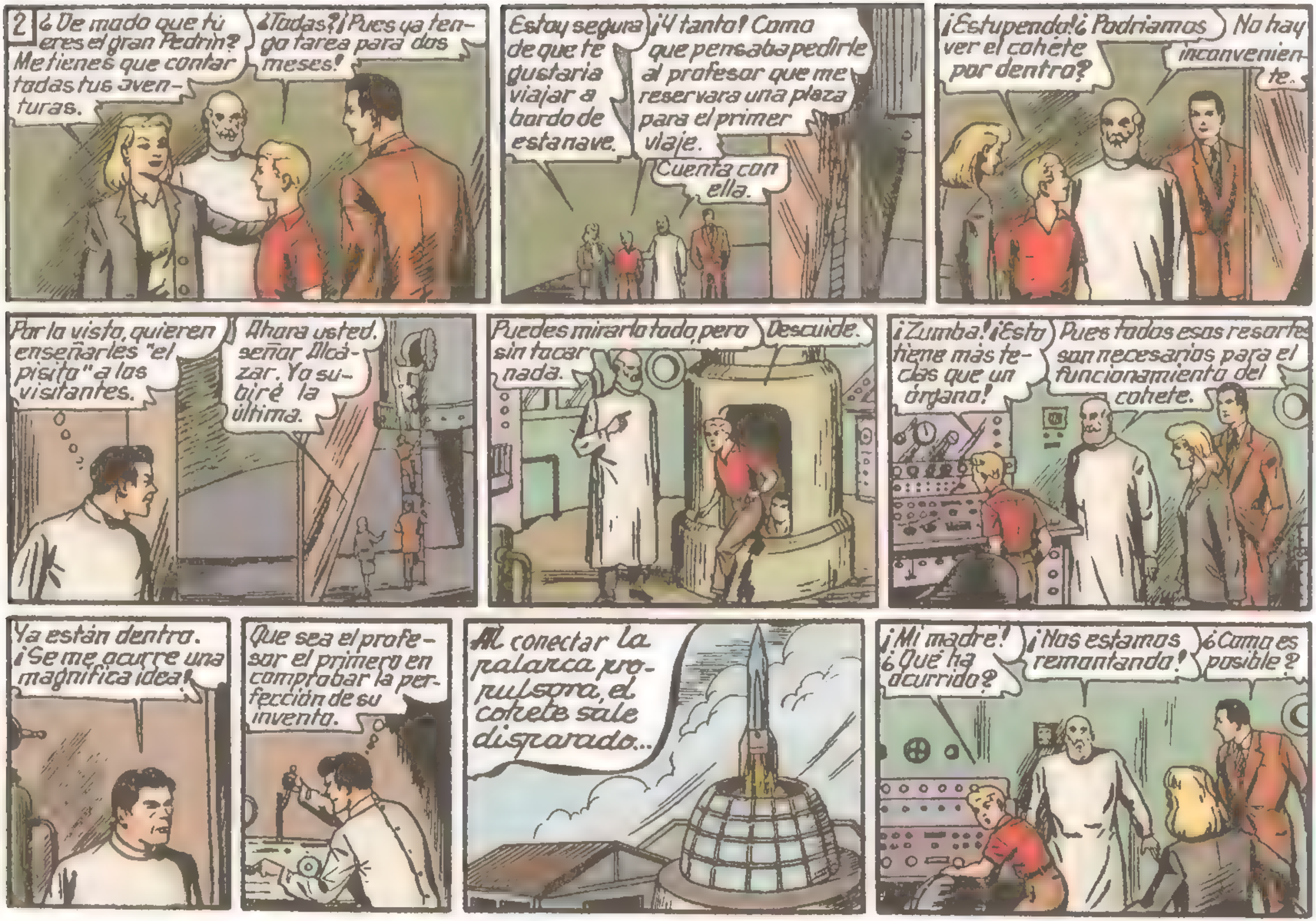
8
Déjate de bromas y vamos a repartirnos los cuartos
¿Bromas? ¡Os digo que han desaparecido!
¡Eso no cuela! ¡Tú lo estabas contando y fuiste el último en salir!
¿Qué insinúas, granuja?
¡Basta de farsa! ¡Reparte el dinero o te sacudo!
¡Es inútil que sigas negando! ¡Lo tienes tú!
¿Qué os habéis propuesto, imbéciles? ¡Toma tú!
¡Oh...!
¡Quieto, sinvergüenza!
¡No permitiremos que nos robes, bandolero!
¡Zúmbale hasta que afloje la "mosca"!
¡Te vamos a moler a palos!
¡Dinos dónde has escondido el dinero!
¡Habla de una vez, bribón!
¡Se acabó la discusión, caballeros!
¡Eh! ¿Quién diablos...?
¡Son las dos "extras" de ocasión!
¿Qué es eso de ocasión? ¿Crees que somos de saldo?
¡Ellas son las que robaron el dinero!
¡Toma, india de pega!
Llegó la hora del reparto. ¡A cobrar tocan!


9
¡Suelta tú a la señorita, tío feo!
¡Otro que prueba las ricas tortas!
¡Hala! ¡Al montón de la basura!
¡Quietos ya! ¡Al que se mueva, le abraso!
Busca una cuerda para amarrarles
Descuide, que yo los dejaré bien "empaquetados"
¡Gracias por haberme salvado!
No las merece. Ya vió que resultó fácil.
¿Habeis visto, idiotas? ¡Todo por vuestra culpa!
Estos ya están a punto de facturar. ¿Qué hacemos con ellos?
¡Montad en la diligencia!
Ahora que recuerdo. Les oí decir que ese carruaje tiene un doble fondo donde ocultaron algo...
¡Hala, hala!
Mientras Pedrín cuida de los bandidos, Roberto marcha a comprobar lo dicho por la joven.
¡En efecto! A este piso le han superpuesto una tabla postiza
¿Qué clase de polvos contienen esos sobrecitos?
Cocaína.
Se descubrió el matute. Os espera una buena temporada en presidio.
¡Les daremos la mitad del alijo si nos sueltan!
¡Estais frescos!

10
No nos dejaremos sobornar. Explicadme de donde habeis sacado esa droga y qué pensabais hacer con ella.
¡Que te lo explique Rita!
¡Ya estás cantando más claro que Luis Mariano o te hago salir chispas de la cabezota!
Los "argumentos" expuestos por Pedrín convencen inmediatamente al bandido.
La película empezó a rodarse en Méjico, donde teniamos ésta partida de cocaína...
Se nos ocurrió éste medio para introducir aquí la droga sin despertar sospechas...
¿Quienes son vuestros cómplices en éste país?
Que se cuide la policía de averiguar eso, que nosotros ya hemos hecho bastante. ¿No le parece?
Tienes razón. ¡Ea, a la diligencia todos!
¡Atención, los bandidos de la banda! ¡Aquí está el director con la batuta para marcarle el compás al que intente fugarse.
Poco después, se reunían con el resto de cineastas.
Aquí está lo que esos granujas les quitaron.
¿Como pudieron ustedes dos contra esos cinco pillos?
Porque son valientes de verdad, no como los de las películas.
¡Adiós, señores! Y si alguna vez les tienta el cine, les ofreceré un ventajoso contrato.
Gracias. Ya lo pensaremos.
Lo malo es que nosotros no sabemos dar "tortas" de mentirijillas y los "bandidos" terminarían en el hospital.
FIN

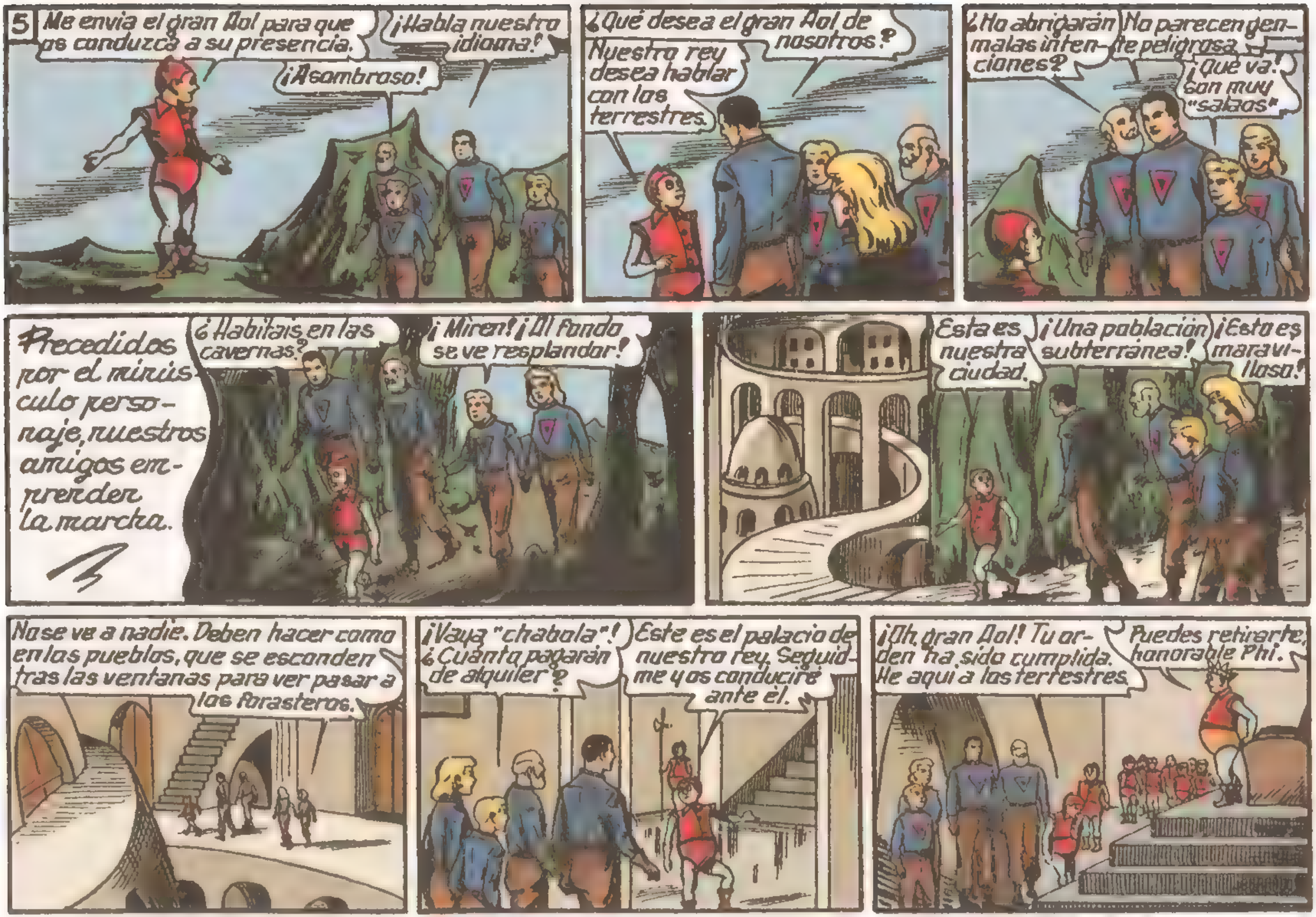
HOMBRES
LUNA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 ptas

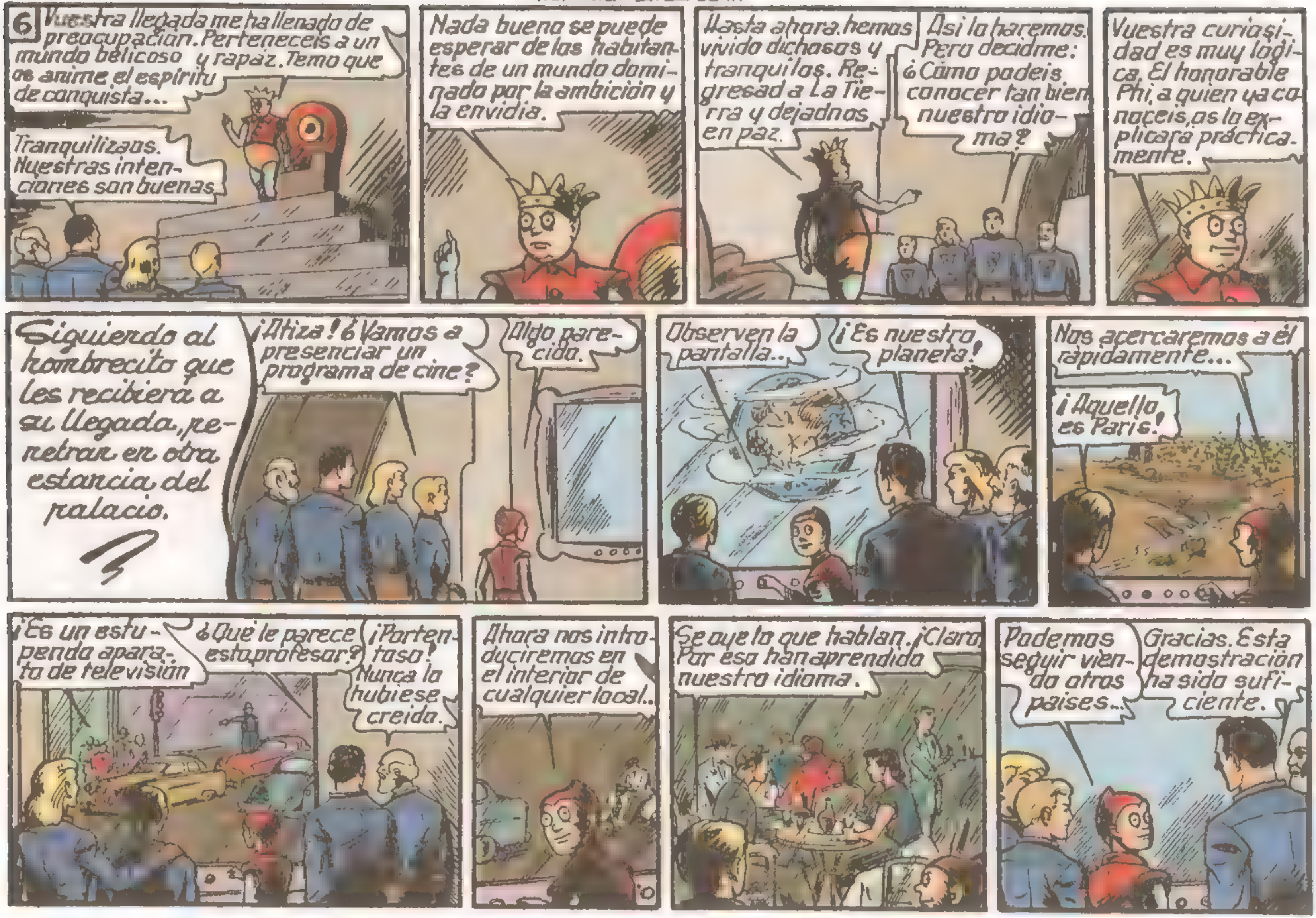

HOMBRES EN LA LUNA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en el laboratorio del profesor Clemens.
Pues sí, amigo Alcázar. No tardaremos mucho en poder trasladarnos a la Luna.
¿Será posible?
En cuanto apliquemos a la propulsión la energía atómica, ya está.
¡Canastos!
Yo le reservo al mundo una gran sorpresa. Vengan y verán...
Este cohete está dispuesto para emprender el gran viaje...
¡Vaya pirulí!
Las palabras del profesor Clemens son escuchadas por uno de sus ayudantes.
Revela su secreto a unos extraños y a mí no me había dicho ni media palabra.
Por lo visto, ese viejo engreído no me cree digno de su confianza.
Allá viene su hija Fanny. Me ocultaré para que no me vea fisgoneando.
Es guapa, pero tan orgullosa como su padre. Por eso me despreció rechazando mis requerimientos amorosos.
¡Hola, papá! Buenos días, señores.
Acércate, Fanny. Voy a presentarte a estos amigos a quienes tanto deseabas conocer.


2
¿De modo que tú eres el gran Pedrín? Me tienes que contar todas tus aventuras.
¿Todas? ¡Pues ya tengo tarea para dos meses!
Estoy segura de que te gustaria viajar a bordo de esta nave.
¡Y tanto! Como que pensaba pedirle al profesor que me reservara una plaza para el primer viaje.
Cuenta con ella.
¡Estupendo! ¿Podriamos ver el cohete por dentro?
No hay inconveniente.
Por lo visto, quieren enseñarles "el pisito" a los visitantes.
Ahora usted, señor Alcázar. Yo subiré la última.
Puedes mirarlo todo, pero sin tocar nada.
Descuide.
¡Zumba! ¡Esto tiene más teclas que un órgano!
Pues todos esos resortes son necesarios para el funcionamiento del cohete.
Ya están dentro. ¡Se me ocurre una magnífica idea!
Que sea el profesor el primero en comprobar la perfección de su invento.
Al conectar la palanca propulsora, el cohete sale disparado...
¡Mi madre! ¿Qué ha ocurrido?
¡Nos estamos remontando!
¿Cómo es posible?

3
¡Le aseguro que yo no he tocado ningún resorte!
Debe haber sido desde el laboratorio.
¿Y qué podemos hacer?
De momento, nada, puesto que no podemos dominar el impulso del lanzamiento.
¡Hum...! Como los mandos no responden...
Papá entiende mucho de esto. No te asustes, que todo acabará bien.
¿Asustarme yo? ¡Bah!
¡Mira la luna, Pedrín!
¡Ahí va, que grande!
¿Conseguirá controlarlo y aterrizar?
No se... Haré todo lo posible.
Pero varias horas mas tarde, el cohete seguia ascendiendo vertiginosamente.
Hemos pasado el radio de acción de la Tierra. ¡Vamos directamente a la Luna!
Cuando parece que va a estrellarse contra el satélite de la Tierra, el cohete se remonta de nuevo...
Descendiendo luego lentamente hasta quedar depositado en posición vertical sobre el suelo.

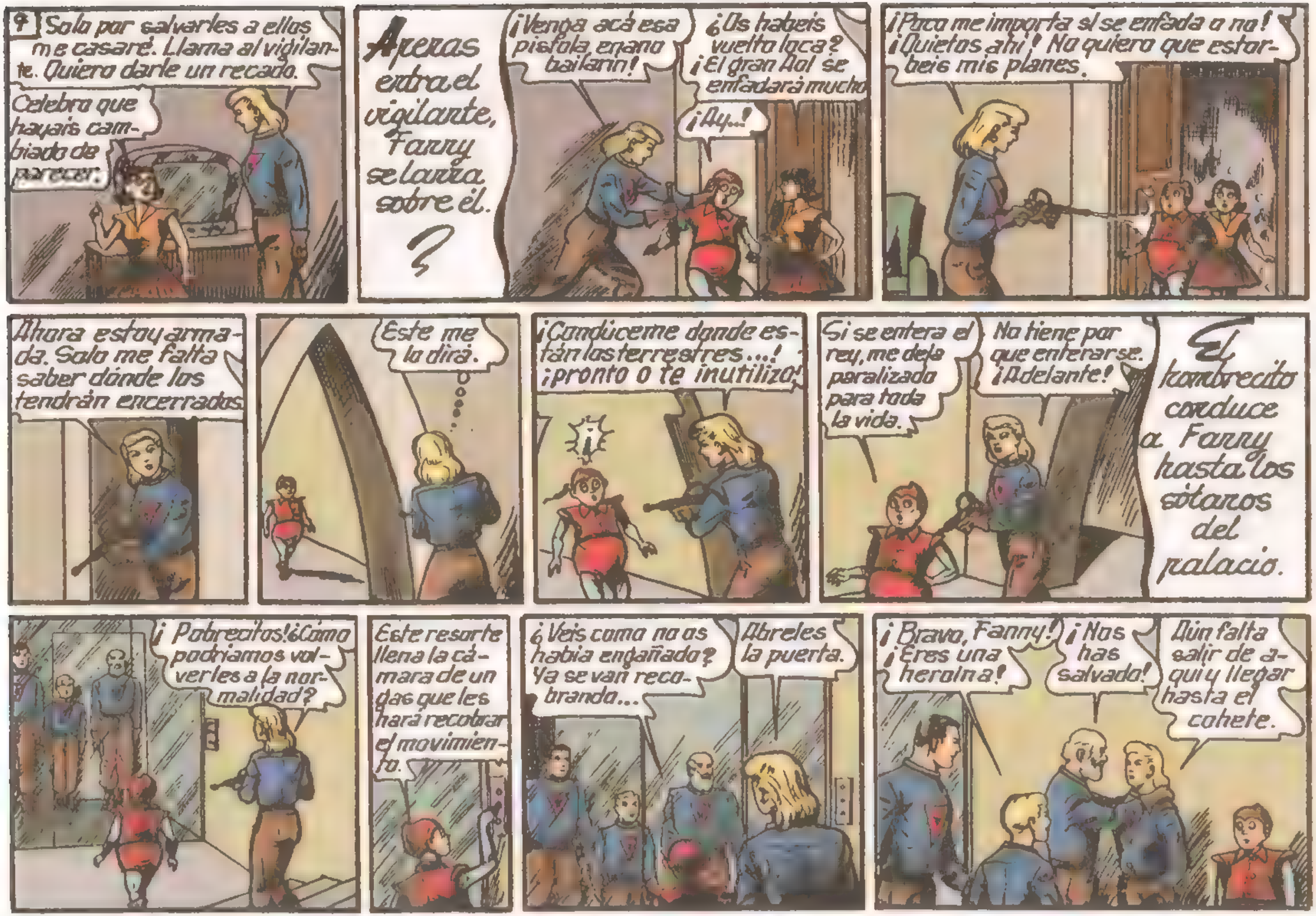
4
¡Uf...! Menos mal que al final he podido controlarlo.
¡Estamos en la Luna! ¡Parece increíble!
¡Estupendo! ¡Somos los primeros que hemos llegado hasta aquí!
¡Salgamos al exterior!
¡No tan deprisa, jovencitos!
¡Un momento! Hay que equiparse convenientemente.
El profesor Clemens provee a cada uno de su correspondiente equipo.
Ayuda a colocarme este "puchero" y luego te ayudaré yo a ti.
Vamos allá.
¡Arrea, manco! ¿Será una alucinación?
¿Qué te ocurre?
¡Allí hay un hombre!
¡Cierto! ¡Parece un enano!
¡Un ser humano! ¡Eso indica que en la luna hay atmósfera y, por lo tanto, vida!
En ese caso, no precisamos de las escafandras para salir.
¡Menos mal! Ya puedes guardar de nuevo estos quesos de bola.
Poco después, los cuatro expedicionarios salian al exterior.
¡Nos hace señas! Su actitud parece amistosa.
¡Qué pequeñajo es! ¿Será éste el país de las hadas y los gnomos?


5
Me envia el gran Aol para que os conduzca a su presencia.
¡Habla nuestro idioma!
¡Asombroso!
¿Qué desea el gran Aol de nosotros?
Nuestro rey desea hablar con los terrestres.
¿No abrigarán malas intenciones?
No parecen gente peligrosa.
¡Qué va! son muy "salaos"
Precedidos por el minúsculo personaje, nuestros amigos emprenden la marcha.
¿Habitais en las cavernas?
¡Miren! ¡Al fondo se ve resplandor!
Esta es nuestra ciudad.
¡Una población subterránea!
¡Esto es maravilloso!
No se ve a nadie. Deben hacer como en los pueblos, que se esconden tras las ventanas para ver pasar a los forasteros.
¡Vaya "chabola"! ¿Cuánto pagarán de alquiler?
Este es el palacio de nuestro rey. Seguidme y os conduciré ante él.
¡Oh, gran Aol! Tu orden ha sido cumplida. He aquí a los terrestres.
Puedes retirarte, honorable Phi.


6
Vuestra llegada me ha llenado de preocupación. Pertenecéis a un mundo belicoso y rapaz. Temo que os anime el espíritu de conquista...
Tranquilizaos. Nuestras intenciones son buenas.
Nada bueno se puede esperar de los habitantes de un mundo dominado por la ambición y la envidia.
Hasta ahora, hemos vivido dichosos y tranquilos. Regresad a La Tierra y dejadnos en paz.
Así lo haremos. Pero decidme: ¿Cómo podéis conocer tan bien nuestro idioma?
Vuestra curiosidad es muy lógica. El honorable Phi, a quien ya conocéis, os lo explicará prácticamente.
Siguiendo al hombrecito que les recibiera a su llegada, penetran en otra estancia del palacio.
¡Atiza! ¿Vamos a presenciar un programa de cine?
Algo parecido.
Observen la pantalla..
¡Es nuestro planeta!
Nos acercaremos a él rápidamente...
¡Aquello es París!
¡Es un estupendo aparato de televisión
¿Qué le parece esto profesor?
¡Portentoso! Nunca lo hubiese creído.
Ahora nos introduciremos en el interior de cualquier local..
Se oye lo que hablan. ¡Claro! Por eso han aprendido nuestro idioma.
Podemos seguir viendo otros países...
Gracias. Esta demostración ha sido suficiente.

7
Hemos podido comprobar el alto grado de perfección de vuestros hombres de ciencia.
Así es, en efecto.
En cambio, nuestra raza ha ido degenerando físicamente. Pero esto puede tener una solución...
Yo le concedo a la muchacha rubia el alto honor de ser mi esposa. ¡Ella y yo seremos los creadores de una nueva raza, más fuerte y hermosa!
Gran Aol, eso es imposible. Fanny ha de regresar con nosotros.
¡No eres tú quien ha de responder, sino ella!
¡No, papá! ¡Jamás me casaré con él!
Ya habeis oido su respuesta
¿Despreciarme a mí, al gran Aol? ¡Es una insolencia inaudita!
¿Cómo se va a casar con usted con lo feo que es?
¿Feo yo? ¡Eso es una vil calumnia!
¡Yo, el gran Aol, he sido despreciado e insultado! ¡Esto no quedará sin castigo! ¡Apresad a estos insolentes!
¡Nada conseguireis por la fuerza!
¿Que se habrá creido este tío sapito?
¡Atrás, renacuajos!
¡Alto! ¿Dónde ibas tan deprisa?
¡Aquí todos! ¡A la lucha!
¡Toma, mosquito! Para meterte conmigo, has de crecer aún dos palmos más.
¿Se convence de que nada pueden contra nosotros?
¡Hay que inmovilizarles antes de que descalabren a todos los nuestros!
¡Así lo haremos, gran Aol!

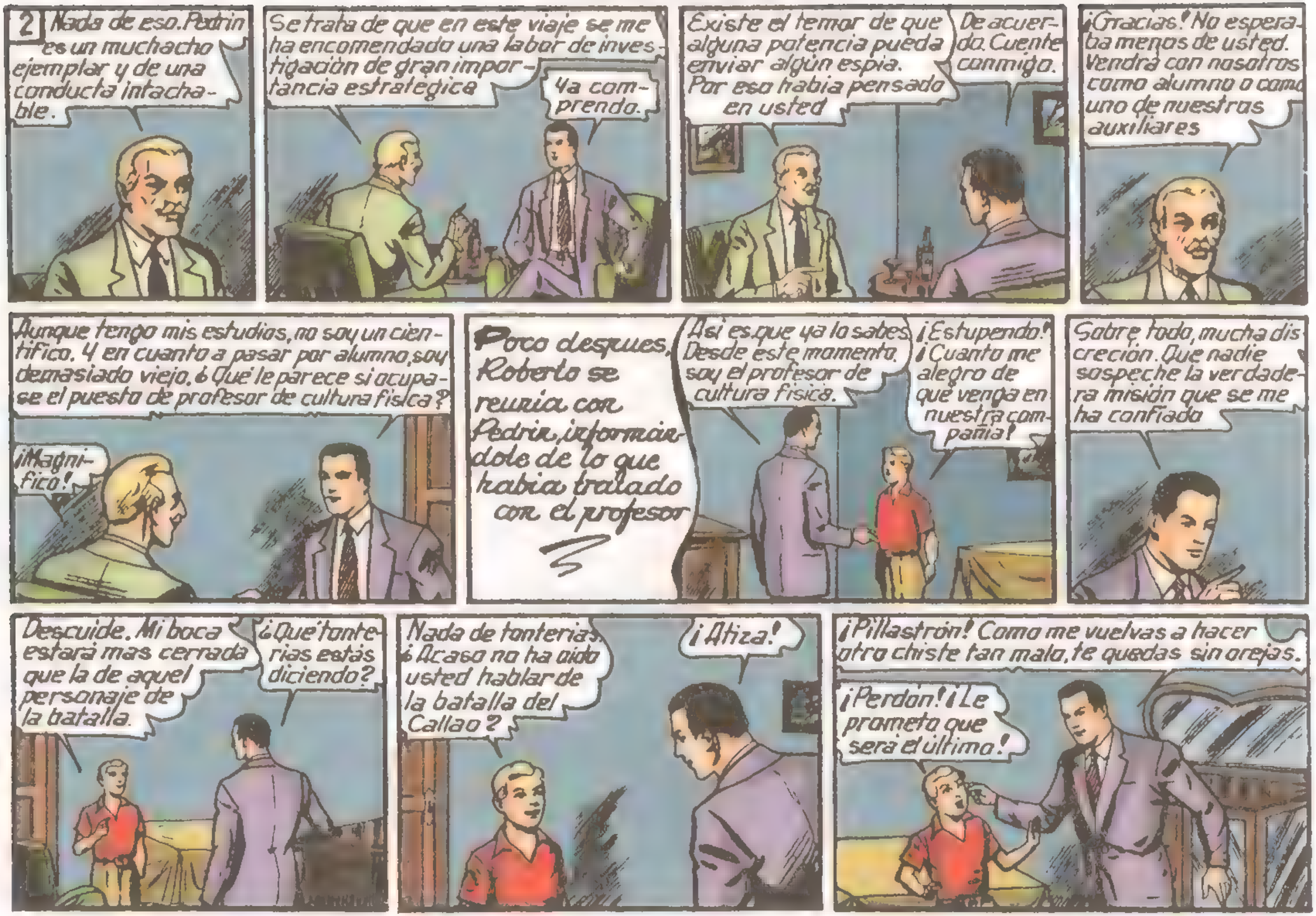
8
Poco después, acudían al lugar de la lu-cha dos hombre-citos empuñando unas extrañas pistolas.
¡Apartaos de los terrestes!
Las armas emiten unos extraños rayos, a cuyo contacto, Roberto y Pedrín quedan paralizados.
Esos dos, ya no nos molestarán. Ahora, se-parad a la muchacha del viejo.
¡Apartaos! ¡Soltad a mi hija!
Vosotros lo habéis que-rido. Aquí todos han de obedecer mis órdenes.
Momentos después, el profesor Clemens quedaba también in-movilizado por los rayos.
Nuestras armas no matan, pero son muy eficaces.
¡Papá! ¡Oh, malvados! ¿Qué va a ser de nosotros?
Fanny es encerra-da en una pequeña estancia del palacio.
No intentes huir, pues una de nosotras se quedará aquí vigi-lando y armado.
¿Quién eres tú y qué haces aquí?
Soy la don-cella de nuestra futura reina.
Yo no me casaré jamás con seme-jante moni-gote.
En ese caso, jamás volveréis a reuniros con vuestro padre y los otros dos te-rrestres.
¿Dónde están ellos ahora?
Podréis ver-les por medio de aquel aparato. Venid.
Miradles... Así estarán, inmóviles y sin hablar, mientras no se cele-bre vuestra boda con el gran Dol.
¡Dios mío! ¡Es pre-ciso que les salve!

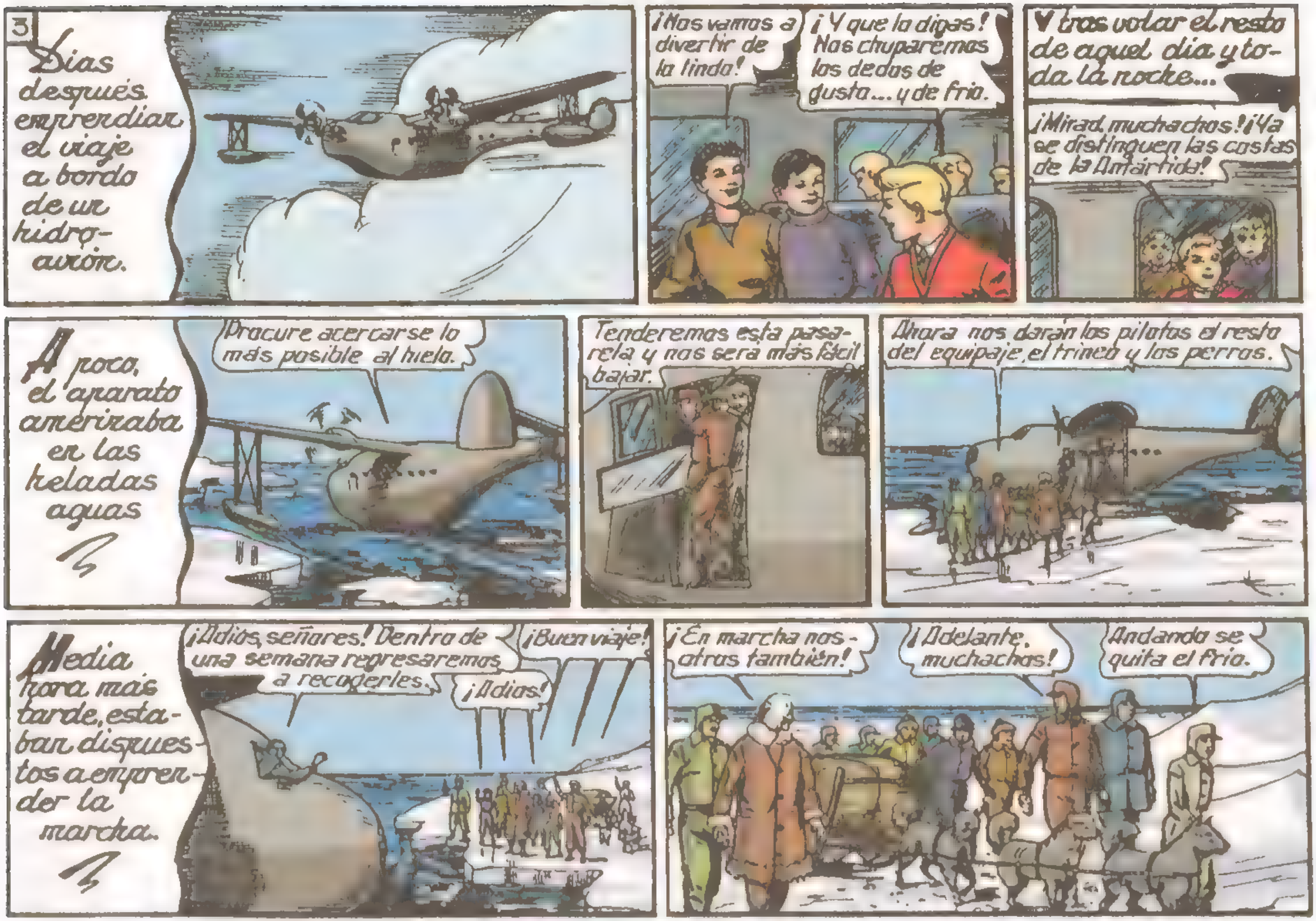

9
Solo por salvarles a ellos me casaré. Llama al vigilante. Quiero darle un recado.
Celebro que hayais cambiado de parecer.
Apenas entra el vigilante, Fanny se lanza sobre él.
¡Venga acá esa pistola, enano bailarín!
¿Os habeis vuelto loca? ¡El gran Aol se enfadará mucho
¡Ay..!
¡Poco me importa si se enfada o no! ¡Quietos ahí! No quiero que estorbeis mis planes.
Ahora estoy armada. Solo me falta saber dónde los tendrán encerrados.
Este me lo dirá.
¡Conduceme donde están los terrestres...! ¡pronto o te inutilizo!
¡
Si se entera el rey, me deja paralizado para toda la vida.
No tiene por que enterarse. ¡Adelante!
El hombrecito conduce a Fanny hasta los sótanos del palacio.
¡Pobrecitos! ¿Cómo podriamos volverles a la normalidad?
Este resorte llena la cámara de un gas que les hará recobrar el movimiento.
¿Veis como no os habia engañado? Ya se van recobrando...
Abreles la puerta.
¡Bravo, Fanny! ¡Eres una heroina!
¡Nos has salvado!
Aún falta salir de aquí y llegar hasta el cohete.

10
¡Esta ventana da al exterior! ¡Salgamos por aquí!
¡A la de tres!
¡Pobre de mí, cuando se enteren que os he ayudado a escapar!
No te preocupes. Vente con nosotros y nada te ocurrirá.
Pero la fuga de nuestros amigos no pasa inadvertida...
¡Los terrestres escapan! ¡El honorable Rhe los ha libertado!
¡Hay que apresarles a toda costa! ¡Salid tras ellos!
¡A correr tocan!
A piernas no nos ganan.
Pero a mí, sí.
¡Allá tenemos el cohete! Ya no nos alcanzan!
Asi corres mas deprisa, ¿eh, amiguito?
¡Hemos llegado tarde!
Se han quedado con tres palmos de narices.
Estoy preocupado. ¿Qué voy a hacer yo en vuestro planeta?
Tengo una idea. Te pondremos en un barracón de feria y a duro la entrada, nos hinchamos a ganar dinero.
¿Ocurre algo, profesor?
¡Otra vez los mandos, que no obedecen...!
¡Imposible controlarlo! ¡Nos estrellamos sin remedio!
¡Qué horror!
El cohete se estrella, produciéndose una horrísona explosión.
¡¡BOM...!!
¡Se acabó! ¿Eh? ¡Menos mal que todo ha sido un sueño...!
FIN

AVENTURA en la ANTÁRTIDA
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

AVENTURA EN LA ANTARTIDA
Roberto Alcázar recibe una conferencia telefónica de Pedrín, que se encuentra ampliando estudios en una universidad sudamericana.
¿Diga? Sí. ¡Hola, muchacho! ¿Un viaje de estudios al Antártico?
Sí. Por cierto que el profesor Perrin tiene interés en hablar con usted antes de emprender el viaje.
Iré a despedir a Pedrín y hablaré con el tal profesor. No sé, pero este viaje me parece...
Aquel mismo día, se pone Roberto en camino.
Al llegar a la capital, Roberto marcha directamente al domicilio del profesor Perrin.
Soy Roberto Alcázar. Creo que el profesor deseaba hablar conmigo.
Pase, señor Alcázar. Ahora aviso a papá.
¡Encantado de recibirle! Aquí es mi ayudante, el profesor Rusell.
Mucho gusto en saludarles, señores.
Les dejo con sus cosas y me voy a mis quehaceres. Hasta mañana, profesor. Encantado señor Alcázar.
Adiós, señor Rusell.
Y una vez solos Roberto y el profesor Perrin...
Le agradezco mucho que haya venido tan pronto. El asunto a tratar es delicado
¿Acaso Pedrín...?


2
Nada de eso. Pedrín es un muchacho ejemplar y de una conducta intachable.
Se trata de que en este viaje se me ha encomendado una labor de investigación de gran importancia estratégica
Ya comprendo.
Existe el temor de que alguna potencia pueda enviar algún espía. Por eso había pensado en usted
De acuerdo. Cuente conmigo.
¡Gracias! No esperaba menos de usted. Vendrá con nosotros como alumno o como uno de nuestros auxiliares
Aunque tengo mis estudios, no soy un científico. Y en cuanto a pasar por alumno, soy demasiado viejo. ¿Qué le parece si ocupase el puesto de profesor de cultura física?
¡Magnífico!
Poco después, Roberto se reunía con Pedrín, informándole de lo que había tratado con el profesor
Así es que ya lo sabes. Desde este momento soy el profesor de cultura física.
¡Estupendo! ¡Cuanto me alegro de que venga en nuestra compañía!
Sobre todo, mucha discreción. Que nadie sospeche la verdadera misión que se me ha confiado
Descuide. Mi boca estará más cerrada que la de aquel personaje de la batalla.
¿Qué tonterías estás diciendo?
Nada de tonterías. ¿Acaso no ha oído usted hablar de la batalla del Callao?
¡Atiza!
¡Pillastrón! Como me vuelvas a hacer otro chiste tan malo, te quedas sin orejas.
¡Perdón! ¡Le prometo que será el último!

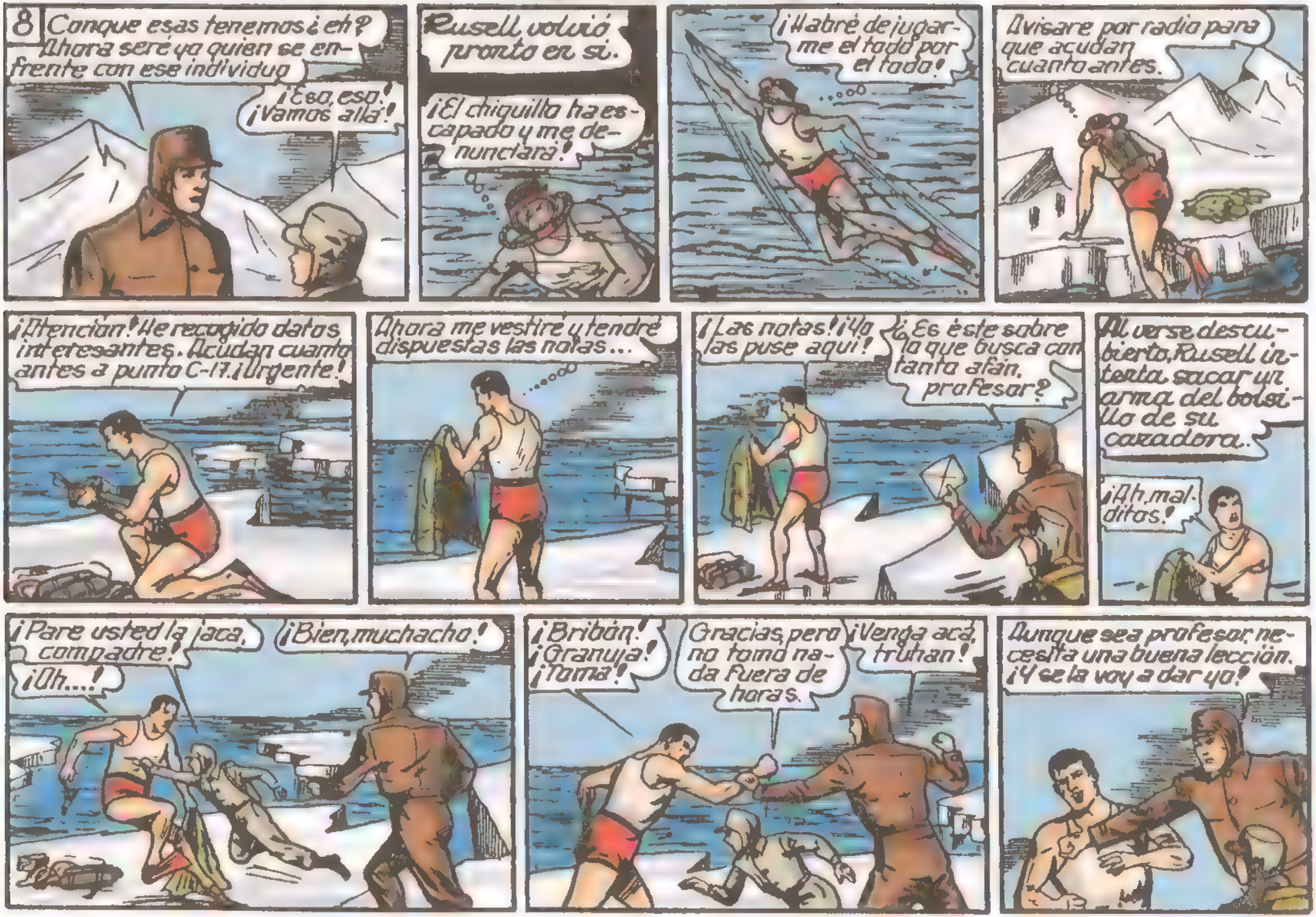

3
Días después emprendían el viaje a bordo de un hidroavión.
¡Nos vamos a divertir de lo lindo!
¡Y que lo digas! Nos chuparemos los dedos de gusto... y de frío.
Y tras volar el resto de aquel día y toda la noche...
¡Mirad, muchachos! ¡Ya se distinguen las costas de la Antártida!
A poco, el aparato amerizaba en las heladas aguas
Procure acercarse lo más posible al hielo.
Tenderemos esta pasarela y nos será más fácil bajar.
Ahora nos darán los pilotos el resto del equipaje, el trineo y los perros.
Media hora más tarde, estaban dispuestos a emprender la marcha.
¡Adiós, señores! Dentro de una semana regresaremos a recogerles.
¡Buen viaje!
¡Adiós!
¡En marcha nosotros también!
¡Adelante, muchachos!
Andando se quita el frío.

4
¡Eh, chavales, que vamos de subida y tenemos que ayudar a los "chuchos"!
¡Animo, valientes!
¡Alto! Este es un buen sitio para acampar.
No hay mejor ejercicio que el trabajar. Vamos a montar las tiendas.
Así entrarán en calor
Aqui estaremos bien. Estos montículos nos resguardaran del viento.
Perdonen un momento. Regreso enseguida...
¿Dónde irá el profesor Rusell? Aquí hay que desconfiar de todos. Le seguiré.
Aún conserva el macuto. ¿No le hubiera sido más cómodo dejarlo en el campamento?
Ahora saca una cajita... ¡Porras! ¡Eso es una emisora!
¡Está hablando! ¡Lástima no poder entender lo que dice!
¡Atención, Bart! Desplace helicóptero a 155 longitud y 78 latitud.
Terminó la emisión. Daría una perra gorda por saber con quien ha hablado.
Si aquí hay un espía es este Paco sospecha él que lo tengo fichado.

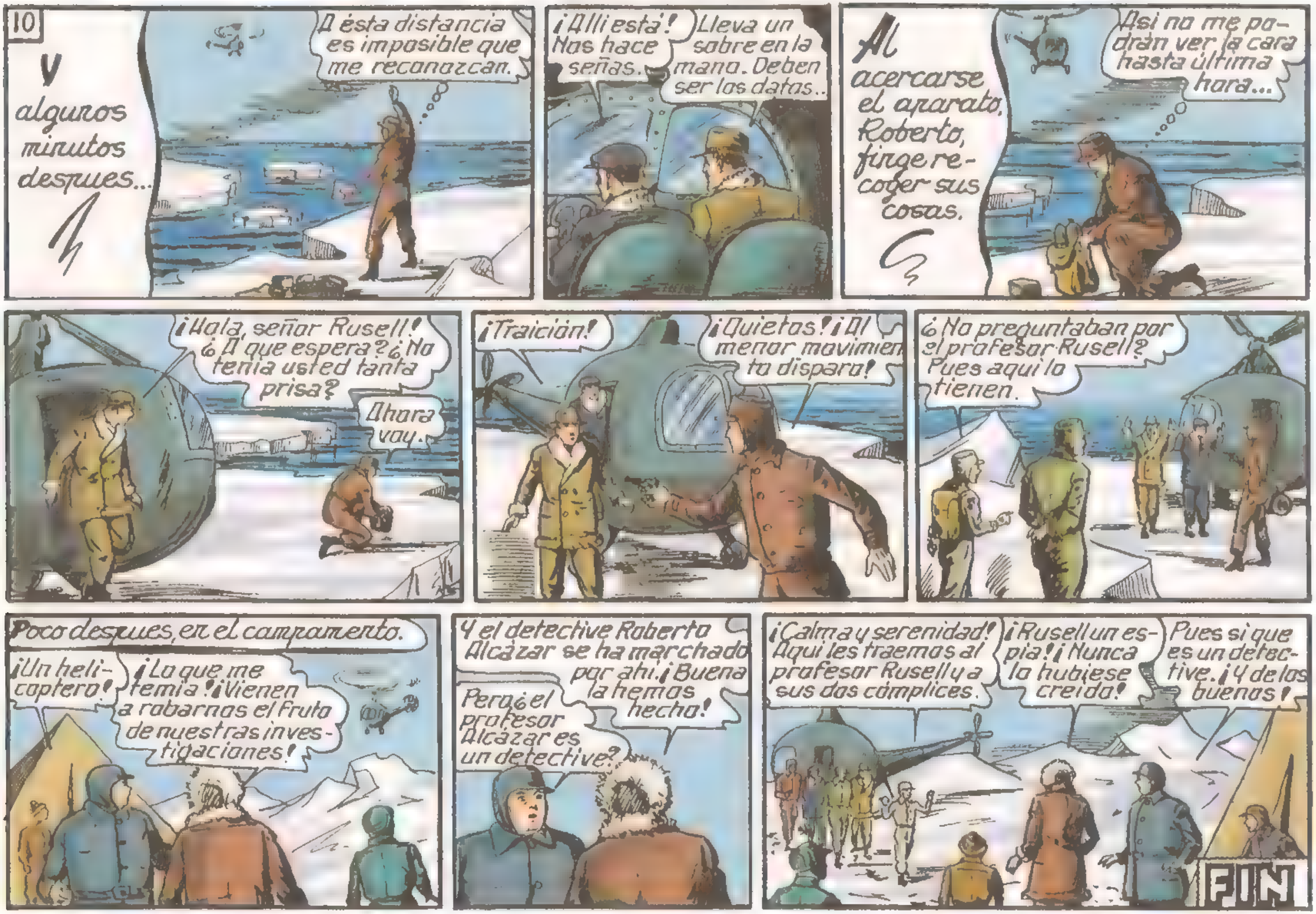
5
No se impacienten, que hay para todos. ¡A ver, el siguiente!
Llega usted a tiempo de tomar el desayuno, amigo Rusell
Una taza de café con leche bien caliente, resulta apetecible.
En efecto, profesor Perrin.
¡Hum...! El alumno Pedrín Fernández viene del lugar donde yo estaba. ¿Me habrá visto?
¡Noticias frescas, Roberto! El profesor Rusell tiene una pequeña emisora y ha estado comunicando con alguien
¡Hola!
Mucho disimulo, pero no le quites el ojo de encima.
Descuide. No moverá un dedo sin que yo me entere.
Durante cinco días, los profesores inician toda suerte de trabajos y experiencias
Estoy satisfecho. A nuestro regreso podremos mostrar una serie de datos interesantísimos.
Hoy tienen el día libre. Creo que nos hemos ganado este pequeño descanso.
Estoy satisfecho por los resultados y por comprobar que nuestros temores eran infundados.
¿Quién sabe, profesor? Todavía es pronto.
Este crío siempre ha de hallarse cerca de mí. ¿Me estará vigilando? Voy a hacer la prueba...
El profesor Rusell entra en la tienda, de la que sale poco después provisto de su macuto.
¿Dónde irá tan cargado? Pues yo no me quedo sin saberlo.

6
Me llevaré el equipo de hombre rana. Esto puede servirme de pretexto...
Por allá va. Si me descubre, diré que iba a practicar mi deporte favorito.
Me sigue. Ese pequeño sabueso se va a llevar lo que no espera.
Y tras unas cuartas millas de marcha...
Ya se ha detenido. Seguro que va a comunicar por la emisora.
¡Atiza! ¡Resulta que tambien él se ha traido su equipo!
Seguro que en cuanto me zambulla, vendrá a registrar en mi ropa
¿Qué tendrá que hacer dentro del agua? Esto me intriga. Me pondré yo también mi equipo.
Vamos a ver qué hace ese tiburón debajo del agua.
Rusell emerge a poco tras un bloque de hielo.
¡Menuda sorpresa le voy a dar!
¡Diablo de crío! ¿Se habrá propuesto cazarme? ¡Pues voy a ser yo quien le cace a él!
¡Brrr...! ¡Qué fría está!
¿Dónde se habrá metido ese tío?

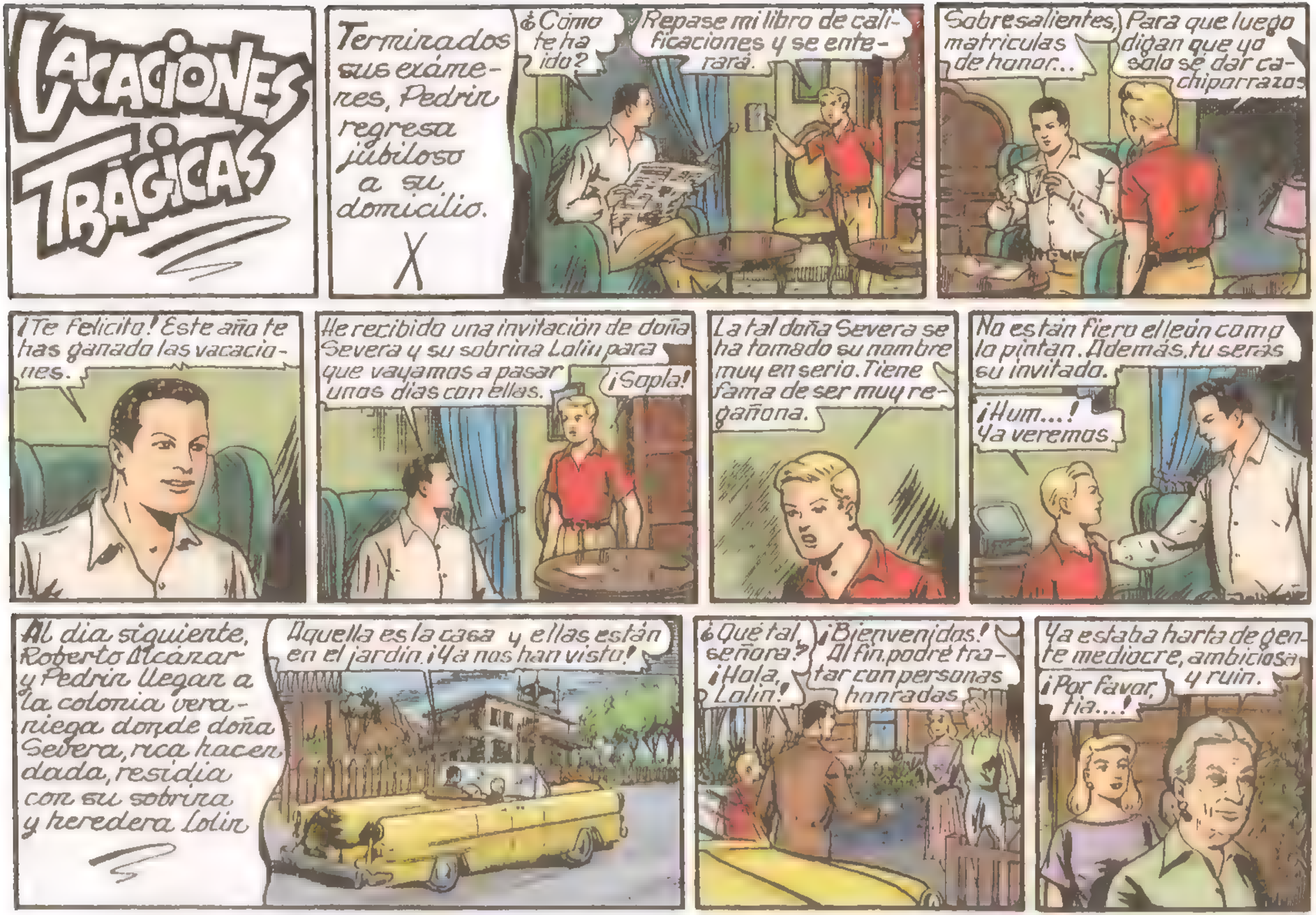
7
Rusell se zambulle de nuevo en el agua para sorprender a Pedrin.
¡Ya eres mio!
¡Eh!
Rusell, con su cuchillo, corta las gomas conductoras del aire.
¡A tragar agua, bribonzuelo!
Pedrin forcejea desesperadamente, logrando desprenderse de su agresor.
¡No escaparás tan facilmente!
¡Aparta, malvado!
¡Ug...!
¡Ah...! ¡Qué estupenda está el aire cuando ha llegado a faltar...!
¡Salga aquí a luchar cara a cara, cobardón!
Pedrin ignoraba que el profesor Rusell se había golpeado contra una masa flotante de hielo, quedando sin sentido
Nada, que no sale. Pues yo no le aguardo más. Voy al campamento a dar cuenta de lo ocurrido.
Hacia la mitad del camino, Pedrin encuentra a Roberto.
¿Dónde te habías ido? Ya iba yo en tu busca.
Ahora le contaré mi odisea.

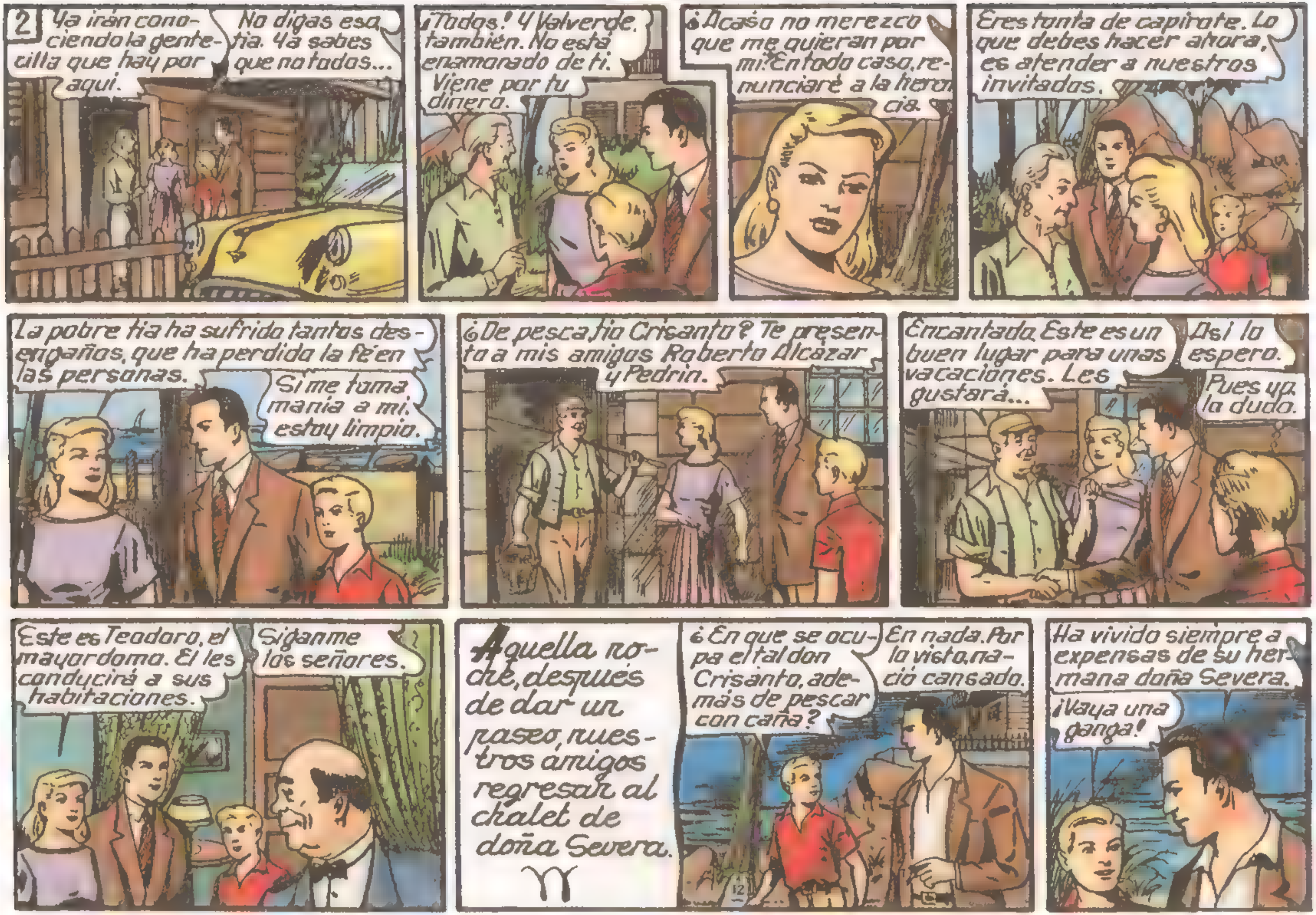

8
Conque esas tenemos ¿ eh? Ahora seré yo quien se enfrente con ese individuo
¡Eso, eso! ¡Vamos allá!
Rusell volvió pronto en sí.
¡El chiquillo ha escapado y me denunciará!
¡Habré de jugarme el todo por el todo!
Avisaré por radio para que acudan cuanto antes.
¡Atención! He recogido datos interesantes. Acudan cuanto antes a punto C-17. ¡Urgente!
Ahora me vestiré y tendré dispuestas las notas...
¡Las notas! ¡Yo las puse aquí!
¿Es éste sobre lo que busca con tanto afán, profesor?
Al verse descubierto, Rusell intenta sacar un arma del bolsillo de su cazadora.
¡Ah, malditos!
¡Pare usted la jaca, compadre!
¡Oh...!
¡Bien, muchacho!
¡Bribón! ¡Granuja! ¡Toma!
Gracias, pero no tomo nada fuera de horas.
¡Venga acá, truhán!
Aunque sea profesor, necesita una buena lección. ¡Y se la voy a dar yo!

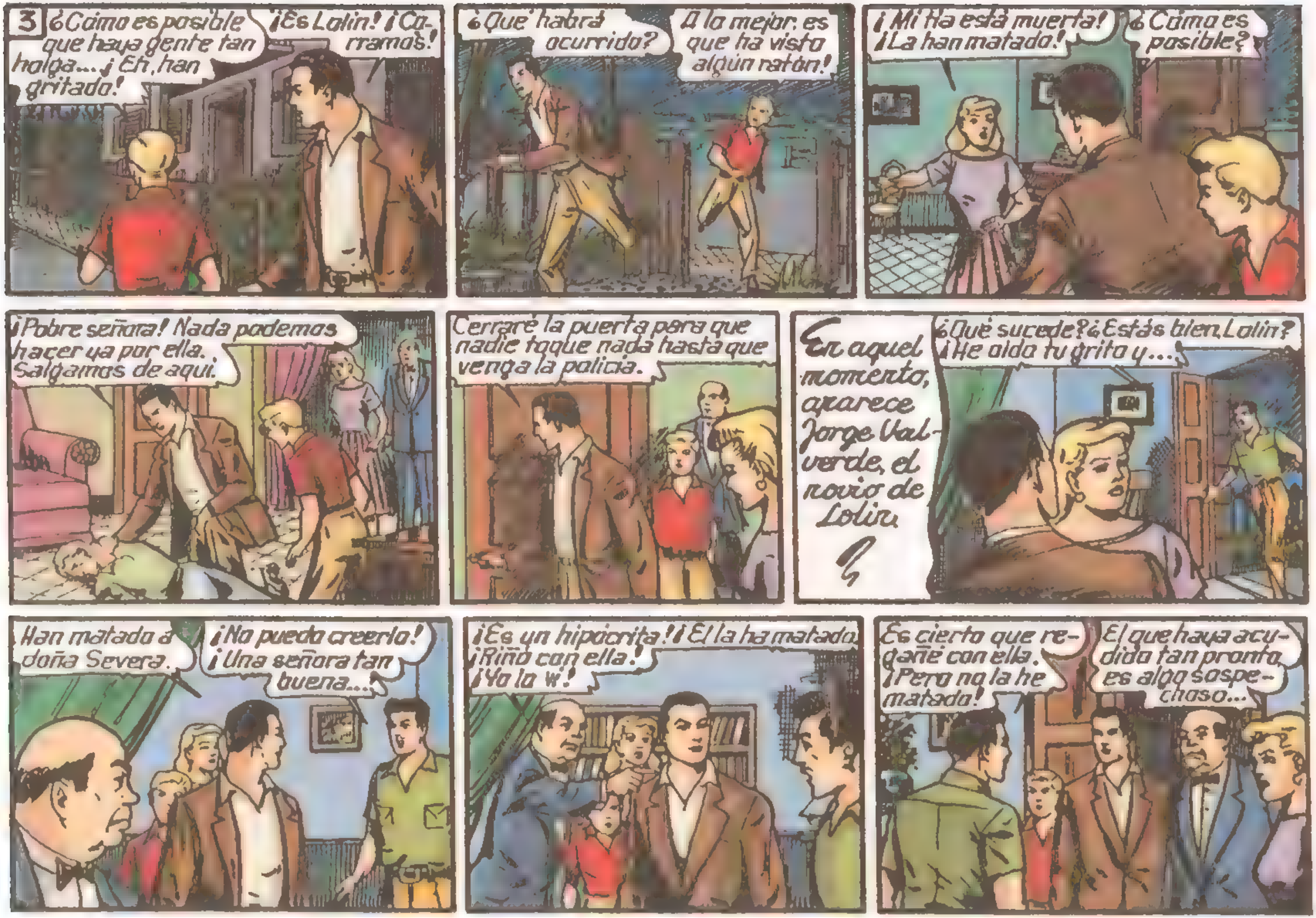
9
¡Vea si soy buen maestro!
"Empolle" bien la leccioncita, señor profesor.
¡A ver si encaja esto!
¡Uf...!
Se acabó la clase. ¡Señores, la hora!
¿Qué clase de manejos son los suyos? ¡Responda!
Ahora viene el examen. A ver si aprueba la asignatura.
Queria ganar mucho dinero y ésta era una ocasión para conseguirlo
El dinero hay que ganarlo por medios mas licitos. ¿No lo sabia usted?
Cero en la primera pregunta.
Algunos de los datos que pensaba... vender, eran mios, por lo tanto...
¡Alto ahí! El fruto de sus investigaciones pertenece al Estado.
¡Otro cero!
Y ahora, nos va a decir cómo y a quien pensaba facilitar esos datos.
Se lo diré...
Son dos extranjeros... Les avisé para que vinieran a recogerme en un helicóptero...
Le daremos un aprobado con letra pequeñita por haber contestado bien a la última pregunta.
Ya puede ir vistiéndose.
Y tú, Pedrín, busca algo con qué amarrarle.
Las cintas del macuto puede que nos sirvan.
Ya está bien sujeto. Ocúltense tras algún bloque de hielo para que no les vean desde el helicóptero.
Andando, señor profesor.

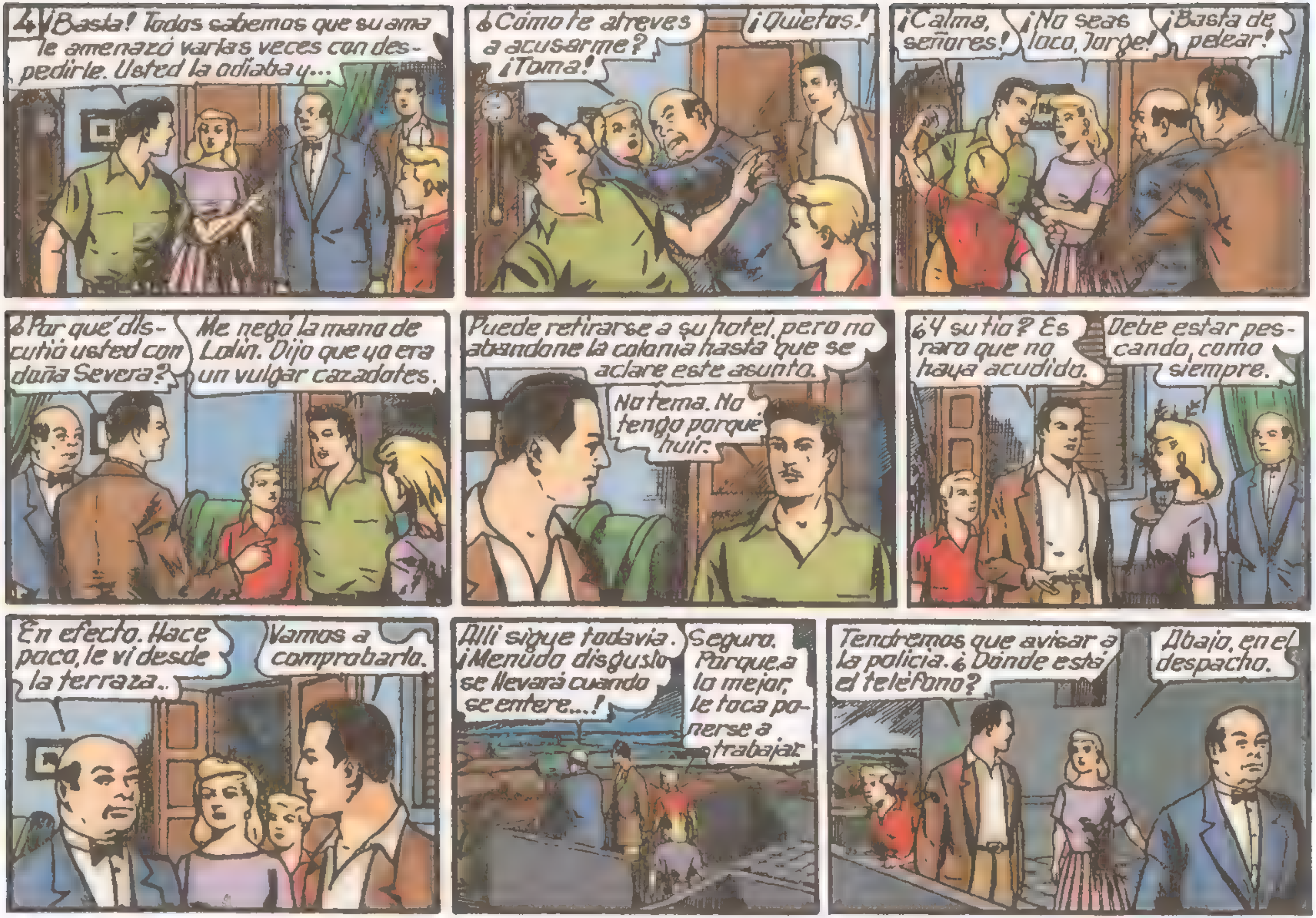

10
Y algunos minutos despues...
A ésta distancia es imposible que me reconozcan.
¡Allí está! Nos hace señas.
Lleva un sobre en la mano. Deben ser los datos...
Al acercarse el aparato, Roberto, finge recoger sus cosas.
Así no me podrán ver la cara hasta última hora...
¡Hala, señor Rusell! ¿A qué espera? ¿No tenía usted tanta prisa?
Ahora voy.
¡Traición!
¡Quietos! ¡Al menor movimiento disparo!
¿No preguntaban por el profesor Rusell? Pues aquí lo tienen.
Poco despues, en el campamento.
¡Un helicóptero!
¡Lo que me temía! ¡Vienen a robarnos el fruto de nuestras investigaciones!
Y el detective Roberto Alcázar se ha marchado por ahí. ¡Buena la hemos hecho!
Pero ¿el profesor Alcázar es un detective?
¡Calma y serenidad! Aquí les traemos al profesor Rusell y a sus dos cómplices.
¡Rusell un espía! ¡Nunca lo hubiese creído!
Pues sí que es un detective. ¡Y de los buenos!
FIN

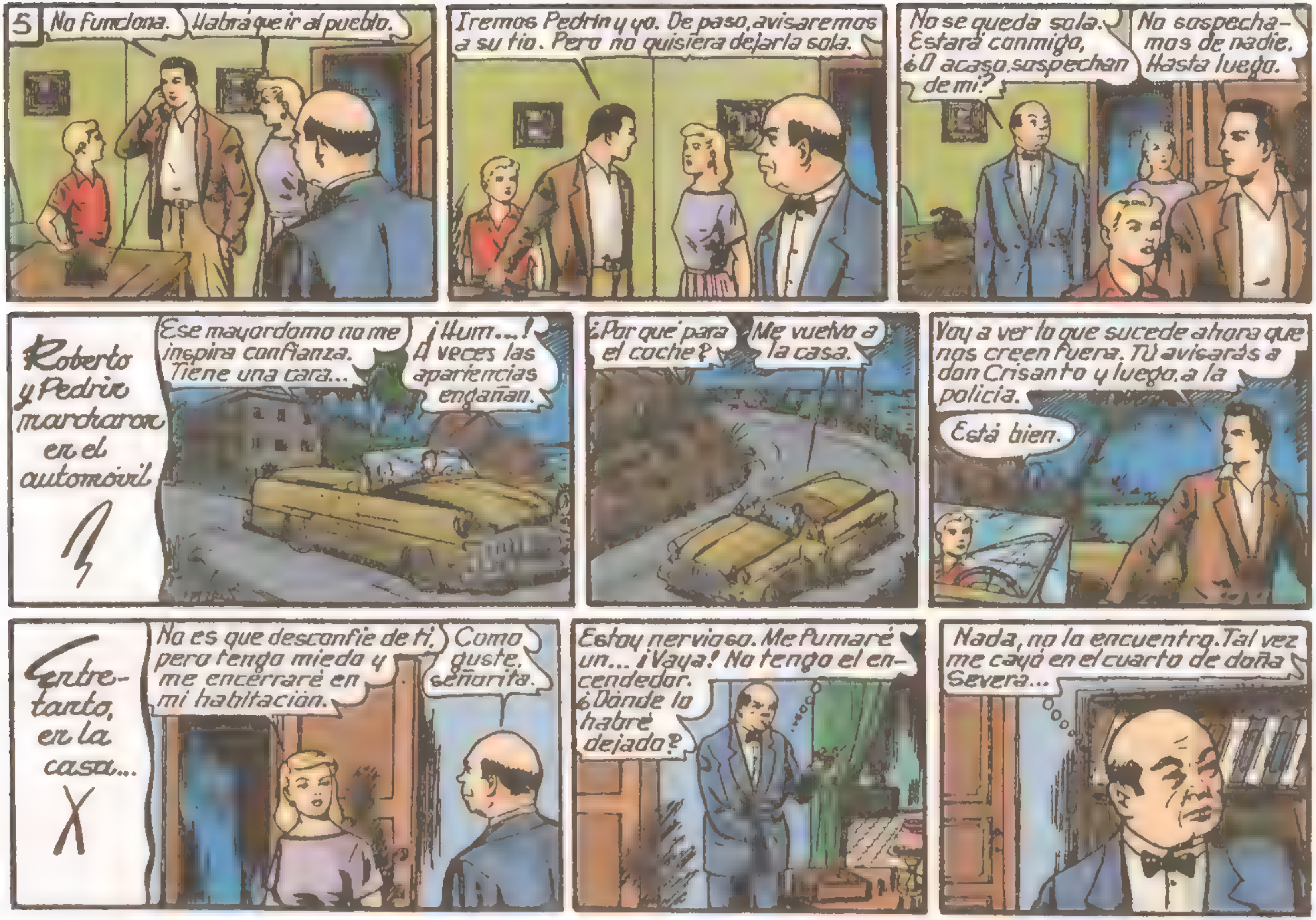
VACACIONES TRÁGICAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS

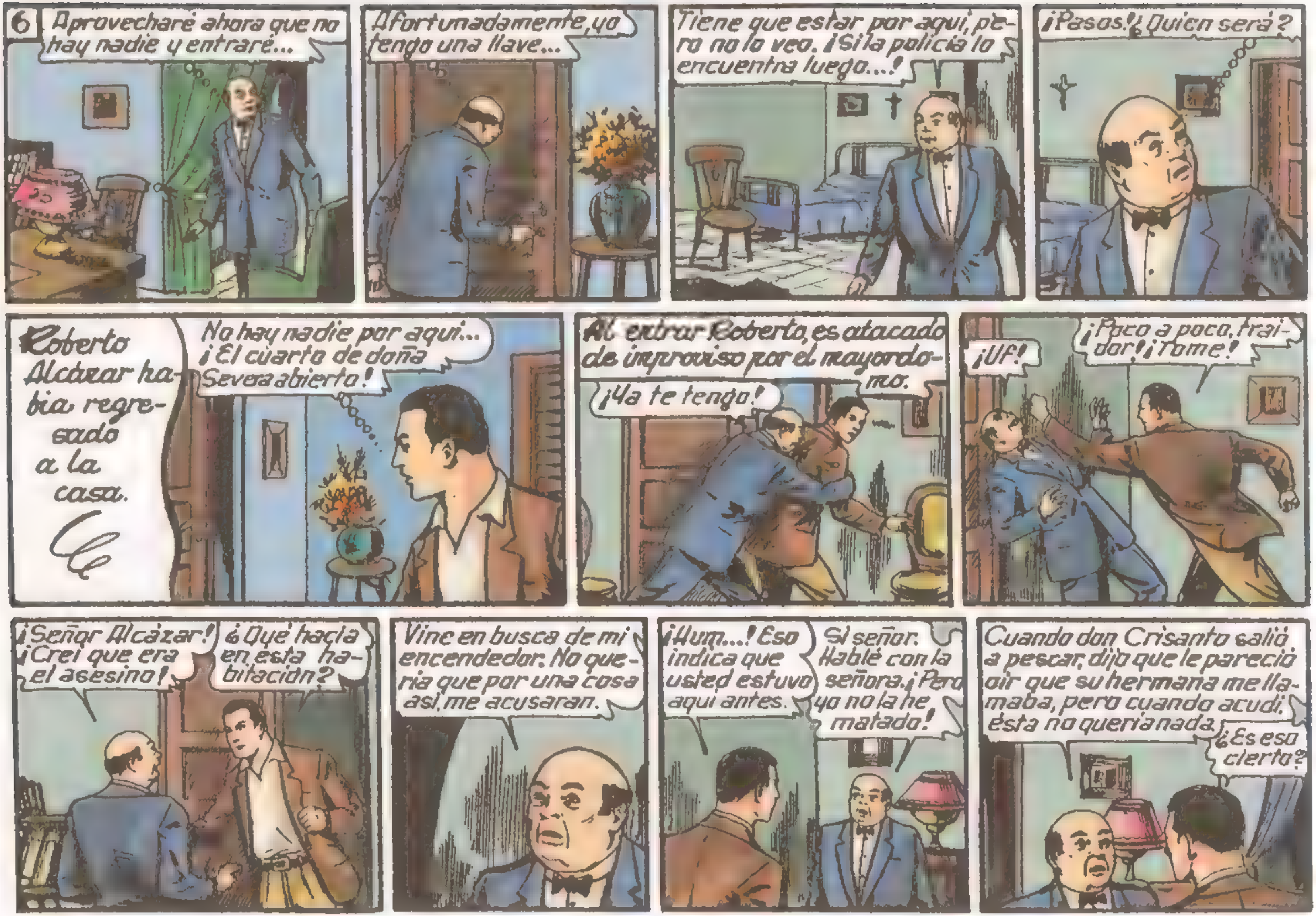

VACACIONES TRÁGICAS
Terminados sus exámenes, Pedrín regresa jubiloso a su domicilio.
¿Cómo te ha ido?
Repase mi libro de calificaciones y se enterará.
Sobresalientes, matrículas de honor...
Para que luego digan que yo sólo sé dar cachiporrazos
¡Te felicito! Este año te has ganado las vacaciones.
He recibido una invitación de doña Severa y su sobrina Lolín para que vayamos a pasar unos días con ellas.
¡Sopla!
La tal doña Severa se ha tomado su nombre muy en serio. Tiene fama de ser muy regañona.
No es tan fiero el león como lo pintan. Además, tú serás su invitado.
¡Hum...! Ya veremos.
Al día siguiente, Roberto Alcázar y Pedrín llegan a la colonia veraniega donde doña Severa, rica hacendada, residía con su sobrina y heredera Lolín
Aquella es la casa y ellas están en el jardín. ¡Ya nos han visto!
¿Qué tal, señora? ¡Hola, Lolín!
¡Bienvenidos! Al fin podré tratar con personas honradas.
Ya estaba harta de gente mediocre, ambiciosa y ruin.
¡Por favor, tía...!

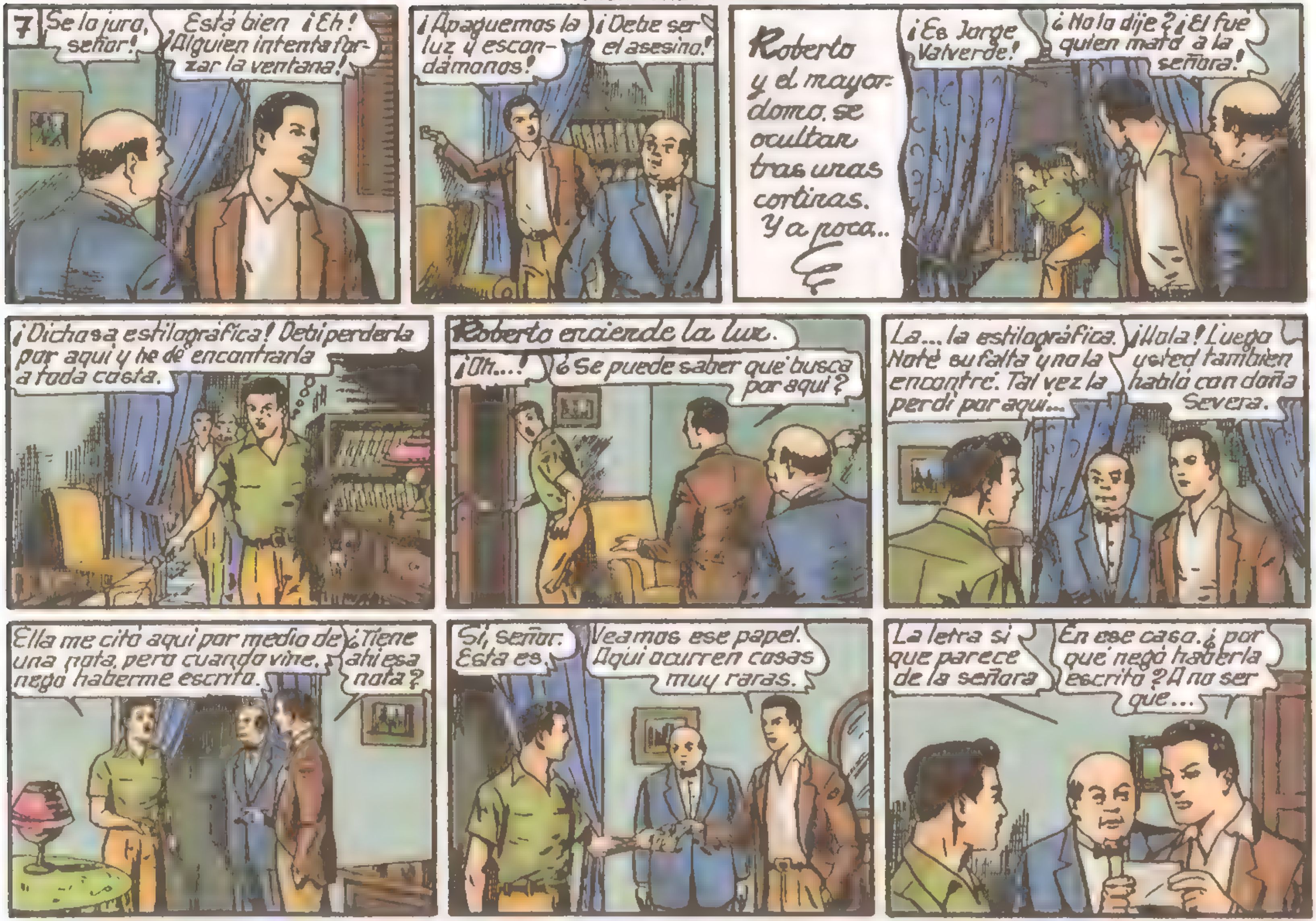

2
Ya irán conociendo la gentecilla que hay por aquí.
No digas eso, tía. Ya sabes que no todos...
¡Todos! Y Valverde, también. No está enamorado de ti. Viene por tu dinero.
¿Acaso no merezco que me quieran por mí? En todo caso, renunciaré a la herencia.
Eres tonta de capirote. Lo que debes hacer ahora, es atender a nuestros invitados.
La pobre tía ha sufrido tantos desengaños, que ha perdido la fe en las personas.
Si me toma manía a mí, estoy limpio.
¿De pesca, tío Crisanto? Te presento a mis amigos Roberto Alcázar y Pedrín.
Encantado. Este es un buen lugar para unas vacaciones. Les gustará...
Así lo espero.
Pues yo lo dudo.
Este es Teodoro, el mayordomo. Él les conducirá a sus habitaciones.
Síganme los señores.
Aquella noche, después de dar un paseo, nuestros amigos regresan al chalet de doña Severa.
¿En qué se ocupa el tal don Crisanto, además de pescar con caña?
En nada. Por lo visto, nació cansado.
Ha vivido siempre a expensas de su hermana doña Severa.
¡Vaya una ganga!

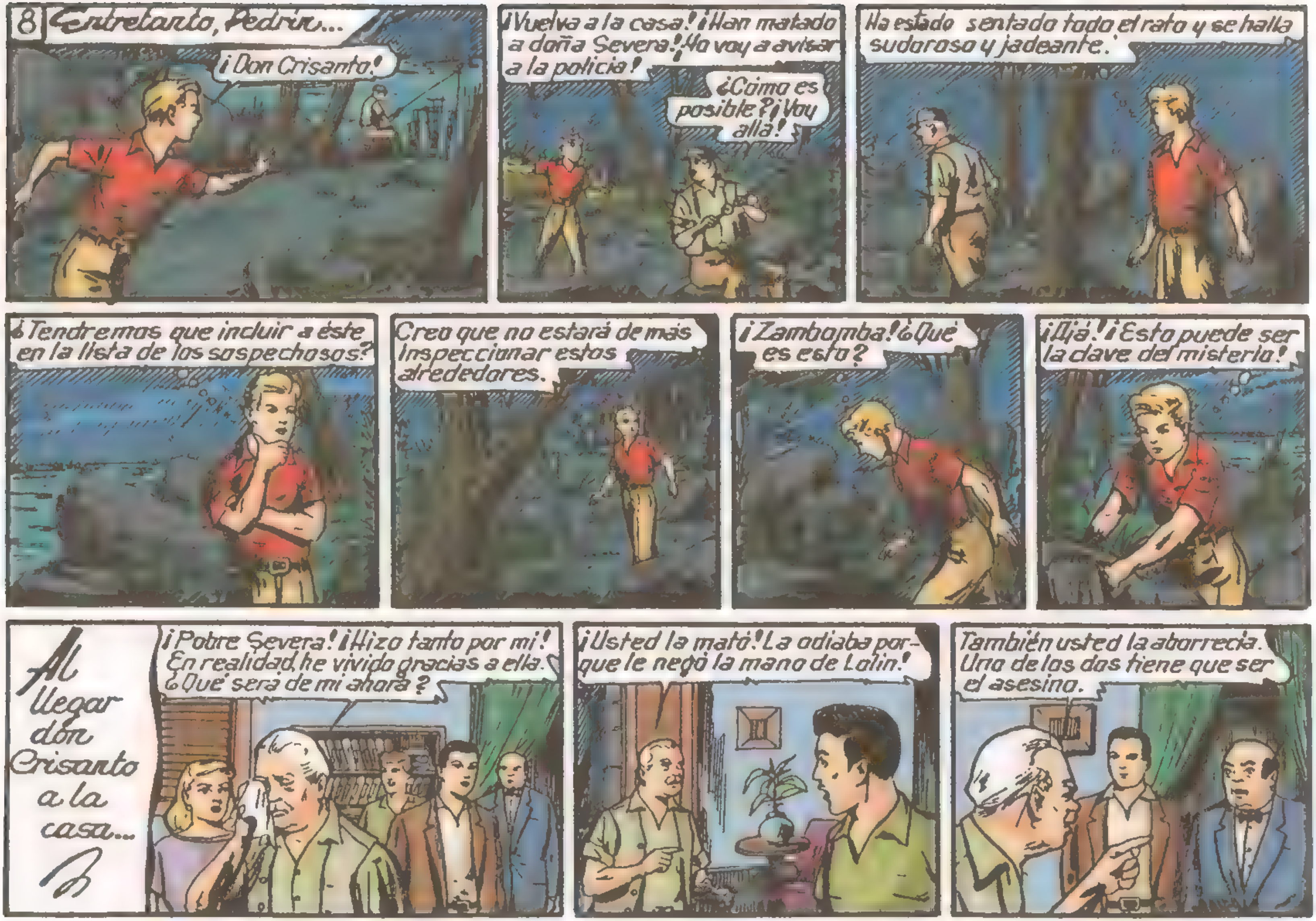

3
¿Cómo es posible que haya gente tan holga... ¡Eh, han gritado!
¡Es Lolín! ¡Ca-rramas!
¿Qué habrá ocurrido?
A lo mejor, es que ha visto algún ratón!
¡Mi tía está muerta! ¡La han matado!
¿Cómo es posible?
¡Pobre señora! Nada podemos hacer ya por ella. Salgamos de aquí.
Cerraré la puerta para que nadie toque nada hasta que venga la policía.
En aquel momento, aparece Jorge Valverde, el novio de Lolín.
¿Qué sucede? ¿Estás bien, Lolín? ¡He oído tu grito y...
Han matado a doña Severa.
¡No puedo creerlo! ¡Una señora tan buena...
¡Es un hipócrita! ¡Él la ha matado ¡Riñó con ella! ¡Yo la vi!
Es cierto que regañé con ella. ¡Pero no la he matado!
El que haya acudido tan pronto, es algo sospechoso...

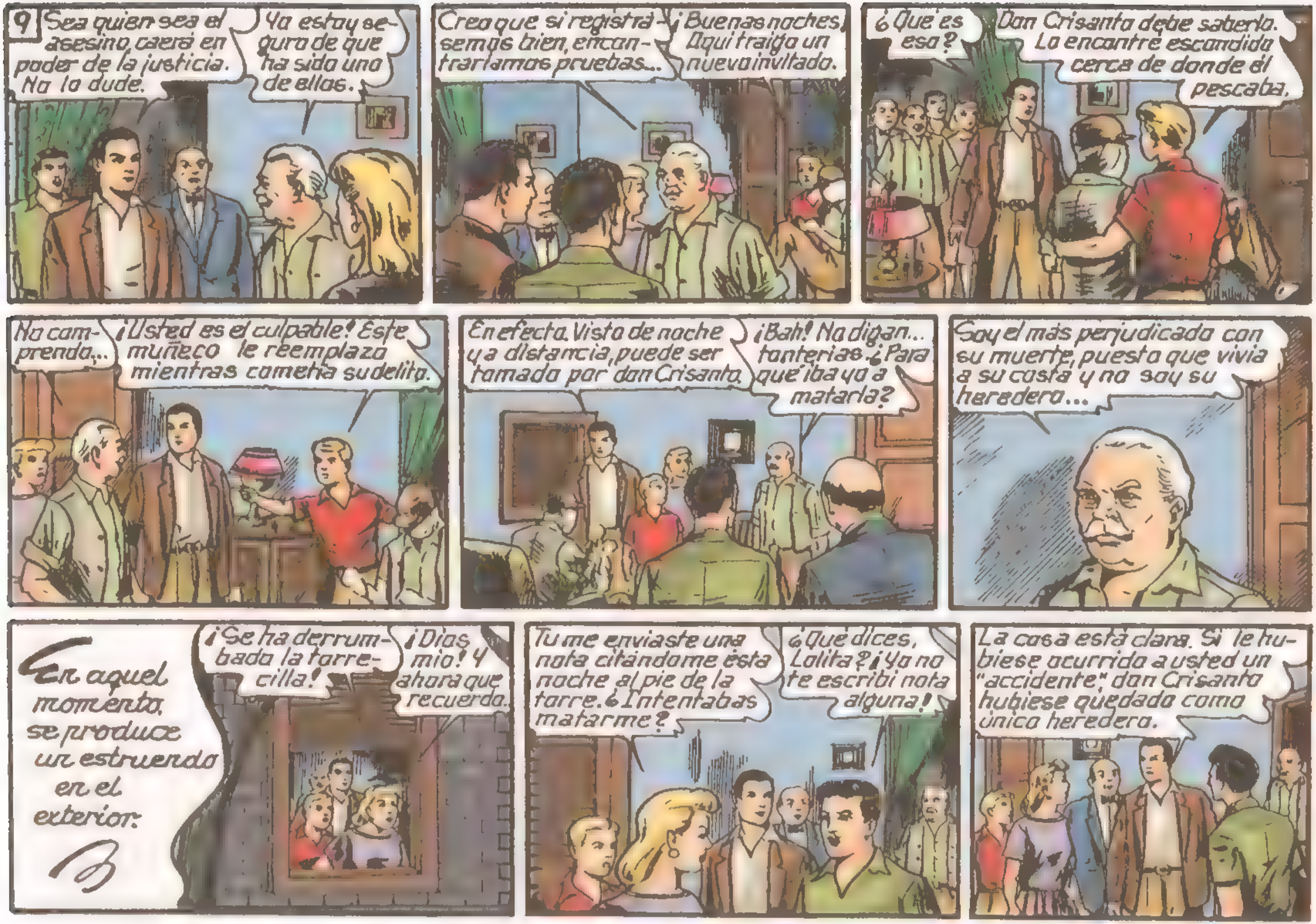

4
¡Basta! Todos sabemos que su ama le amenazó varias veces con despedirle. Usted la odiaba y...
¿Cómo te atreves a acusarme? ¡Toma!
¡Quietos!
¡Calma, señores!
¡No seas loco, Jorge!
¡Basta de pelear!
¿Por qué discutió usted con doña Severa?
Me negó la mano de Lolín. Dijo que ya era un vulgar cazadotes.
Puede retirarse a su hotel, pero no abandone la colonia hasta que se aclare este asunto.
No tema. No tengo porque huir.
¿Y su tío? Es raro que no haya acudido.
Debe estar pescando, como siempre.
En efecto. Hace poco, le vi desde la terraza..
Vamos a comprobarlo.
Allí sigue todavía. ¡Menudo disgusto se llevará cuando se entere...!
Seguro. Porque, a lo mejor, le toca ponerse a trabajar.
Tendremos que avisar a la policía. ¿Dónde está el teléfono?
Abajo, en el despacho.


5
No funciona.
Habrá que ir al pueblo.
Iremos Pedrín y yo. De paso, avisaremos a su tío. Pero no quisiera dejarla sola.
No se queda sola. Estará conmigo, ¿O acaso sospechan de mi?
No sospechamos de nadie. Hasta luego.
Roberto y Pedrín marcharon en el automóvil
Ese mayordomo no me inspira confianza. Tiene una cara...
¡Hum...! A veces las apariencias engañan.
¿Por qué para el coche?
Me vuelvo a la casa.
Voy a ver lo que sucede ahora que nos creen fuera. Tú avisarás a don Crisanto y luego, a la policía.
Está bien.
Entretanto, en la casa...
No es que desconfie de ti, pero tengo miedo y me encerraré en mi habitación.
Como guste, señorita.
Estoy nervioso. Me fumaré un... ¡Vaya! No tengo el encendedor. ¿Dónde lo habré dejado?
Nada, no lo encuentro. Tal vez me cayó en el cuarto de doña Severa...


6
Aprovecharé ahora que no hay nadie y entraré...
Afortunadamente, yo tengo una llave...
Tiene que estar por aquí, pero no lo veo. ¡Si la policía lo encuentra luego...!
¡Pasos! ¿Quién será?
Roberto Alcázar había regresado a la casa.
No hay nadie por aquí... ¡El cuarto de doña Severa abierto!
Al entrar Roberto, es atacado de improviso por el mayordomo.
¡Ya te tengo!
¡Uf!
¡Poco a poco, traidor! ¡Tome!
¡Señor Alcázar! ¡Creí que era el asesino!
¿Qué hacía en esta habitación?
Vine en busca de mi encendedor. No quería que por una cosa así, me acusaran.
¡Hum...! Eso indica que usted estuvo aquí antes.
Sí señor. Hablé con la señora. ¡Pero yo no la he matado!
Cuando don Crisanto salió a pescar, dijo que le pareció oír que su hermana me llamaba, pero cuando acudí, ésta no quería nada.
¿Es eso cierto?

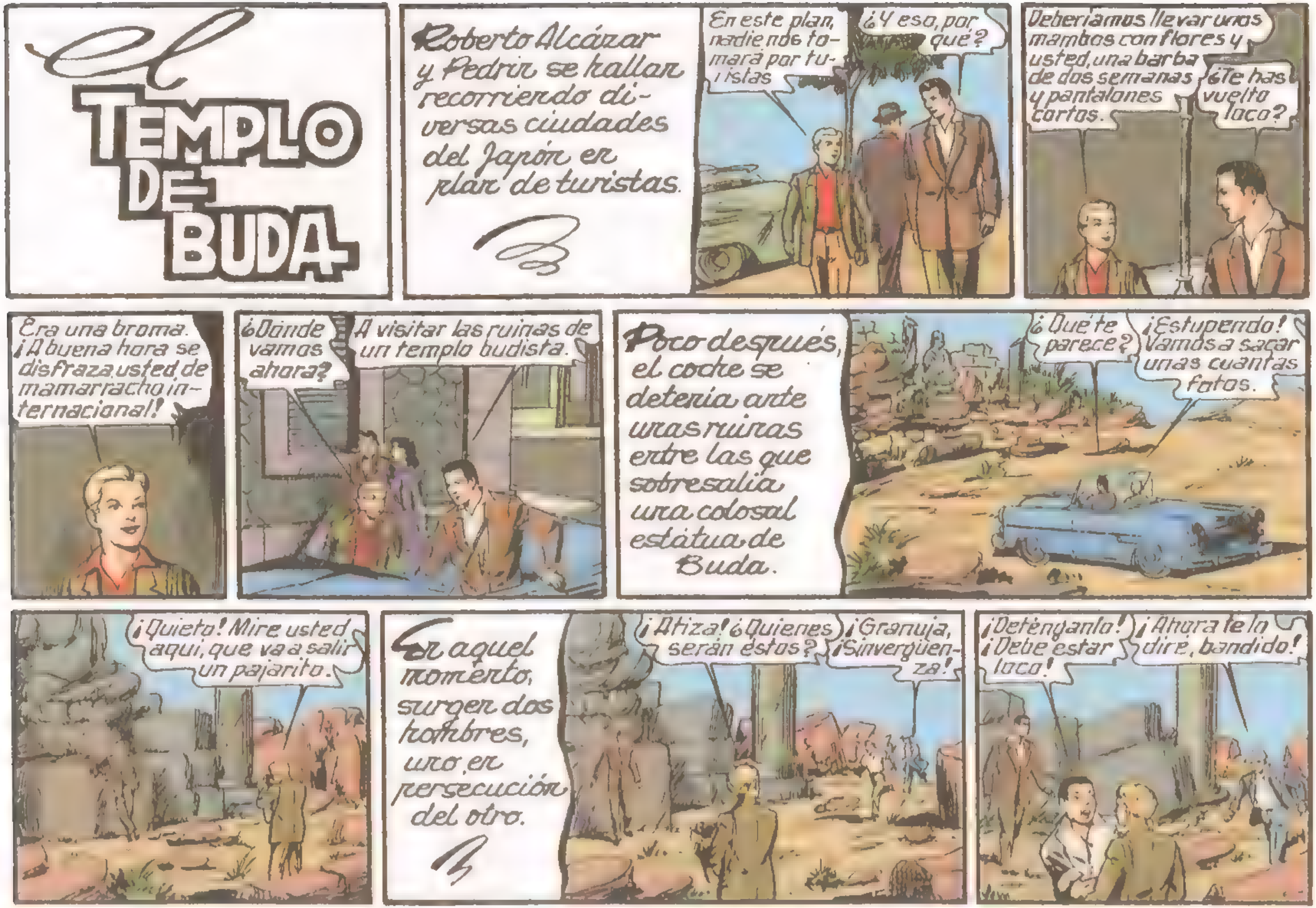

7
¡Se lo juro, señor!
Está bien ¡Eh! ¡Alguien intenta forzar la ventana!
¡Apaguemos la luz y escondámonos!
¡Debe ser el asesino!
Roberto y el mayordomo se ocultan tras unas cortinas. Y a poco...
¡Es Jorge Valverde!
¿No lo dije? ¡Él fue quien mató a la señora!
¡Dichosa estilográfica! Debí perderla por aquí y he de encontrarla a toda costa.
Roberto enciende la luz.
¡Oh...!
¿Se puede saber qué busca por aquí?
La... la estilográfica. Noté su falta y no la encontré. Tal vez la perdí por aquí...
¡Hola! Luego usted también habló con doña Severa.
Ella me citó aquí por medio de una nota, pero cuando vine, negó haberme escrito.
¿Tiene ahí esa nota?
Sí, señor. Ésta es.
Veamos ese papel. Aquí ocurren cosas muy raras.
La letra sí que parece de la señora
En ese caso, ¿por qué negó haberla escrito? A no ser que...

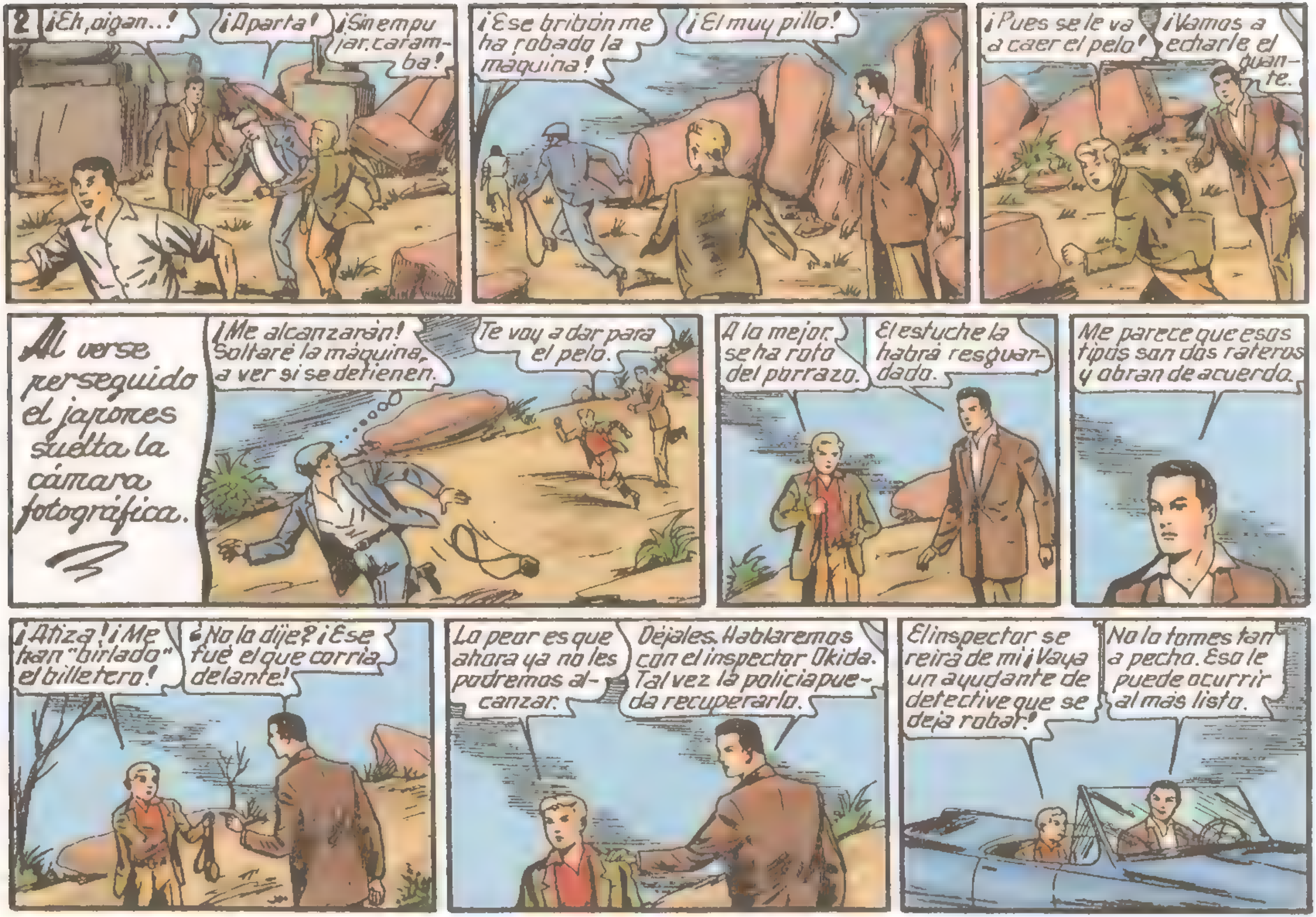

8
Entretanto, Pedrín...
¡Don Crisanto!
¡Vuelva a la casa! ¡Han matado a doña Severa! ¡Yo voy a avisar a la policía!
¿Cómo es posible? ¡Voy allá!
Ha estado sentado todo el rato y se halla sudoroso y jadeante.
¿Tendremos que incluir a éste en la lista de los sospechosos?
Creo que no estará de más inspeccionar estos alrededores.
¡Zambomba! ¿Qué es esto?
¡Ajá! ¡Esto puede ser la clave del misterio!
Al llegar don Crisanto a la casa...
¡Pobre Severa! ¡Hizo tanto por mí! En realidad, he vivido gracias a ella. ¿Qué será de mí ahora?
¡Usted la mató! La odiaba porque le negó la mano de Lalín!
También usted la aborrecía. Uno de los dos tiene que ser el asesino.


9
Sea quien sea el asesino, caerá en poder de la justicia. No lo dude.
Ya estoy seguro de que ha sido uno de ellos.
Creo que si registrá-semos bien, encontraríamos pruebas...
¡Buenas noches! Aquí traigo un nuevo invitado.
¿Qué es eso?
Don Crisanto debe saberlo. Lo encontré escondido cerca de donde él pescaba.
No comprendo...
¡Usted es el culpable! Este muñeco le reemplazó mientras cometía su delito.
En efecto. Visto de noche y a distancia, puede ser tomado por don Crisanto.
¡Bah! No digan... tonterías. ¿Para qué iba yo a matarla?
Soy el más perjudicado con su muerte, puesto que vivía a su costa y no soy su heredero...
En aquel momento, se produce un estruendo en el exterior:
¡Se ha derrumbado la torrecilla!
¡Dios mío! Y ahora que recuerdo.
Tú me enviaste una nota citándome esta noche al pie de la torre. ¿Intentabas matarme?
¿Qué dices, Lolita? ¡Yo no te escribí nota alguna!
La casa está clara. Si le hubiese ocurrido a usted un "accidente", don Crisanto hubiese quedado como única heredera.

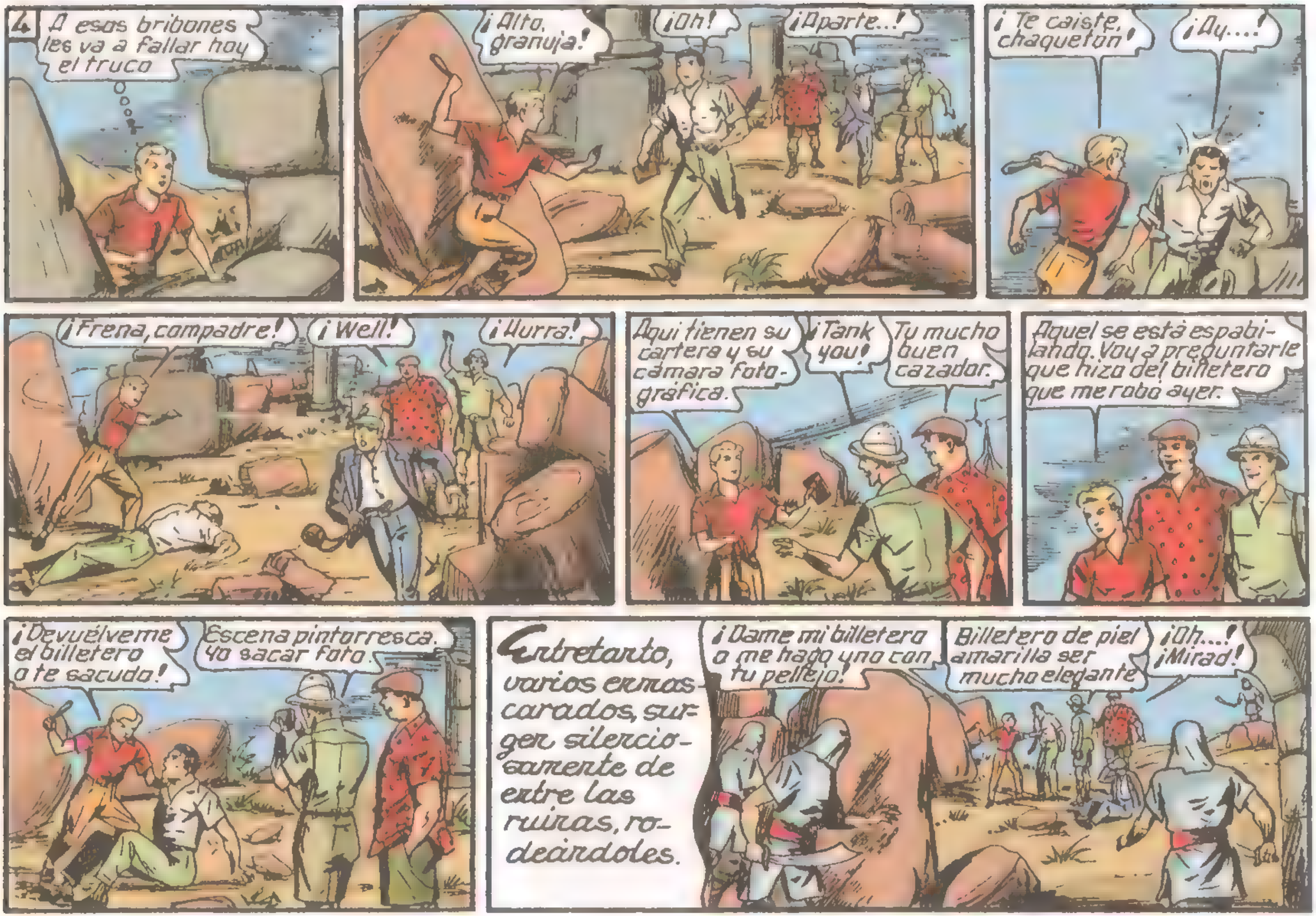
10
¡Sí, yo la maté! Estaba cansado de vivir de limosna. ¡Queria ser rico!
¡Por fin, confiesa!
Bueno, ¿y qué? De nada os servirá haberme descubierto, porque vais a morir todos. ¡Todos!
¡Este hombre está loco!
¡La policia! ¡Hurra! ¡Estamos salvados!
¡Eh...!
¡Picó el anzuelo!
¿Donde está...? ¡Ay...!
¡Atrás todos! ¡Toma!
¡No me cogereis! ¡Me tiraré al mar!
¡Soltadme! ¡Yo no quiero ir a la cárcel!
Claro que no. Donde irá usted será al manicomio.
¡Sujétale un poco, mientras le coloco estas esposas!
¡No! ¡No! ¡Dejadme! ¡Yo quiero irme de aquí...!
Sin duda fué usted quien escribía las notas y se apoderó de la estilográfica y el encendedor para dejarlos en el cuarto de su hermana.
Sí.
¡Queria ser rico y, al mismo tiempo, vengarme de todos. Decían que era un vago, un parásito! ¡Y ya soy un pescador! ¡¡Un gran pescador!!
De haber logrado mi propósito, hubiese adquirido un barca para pescar tiburones, ballenas... ¡Todos los peces del mar!
Está como un chivo.
FIN

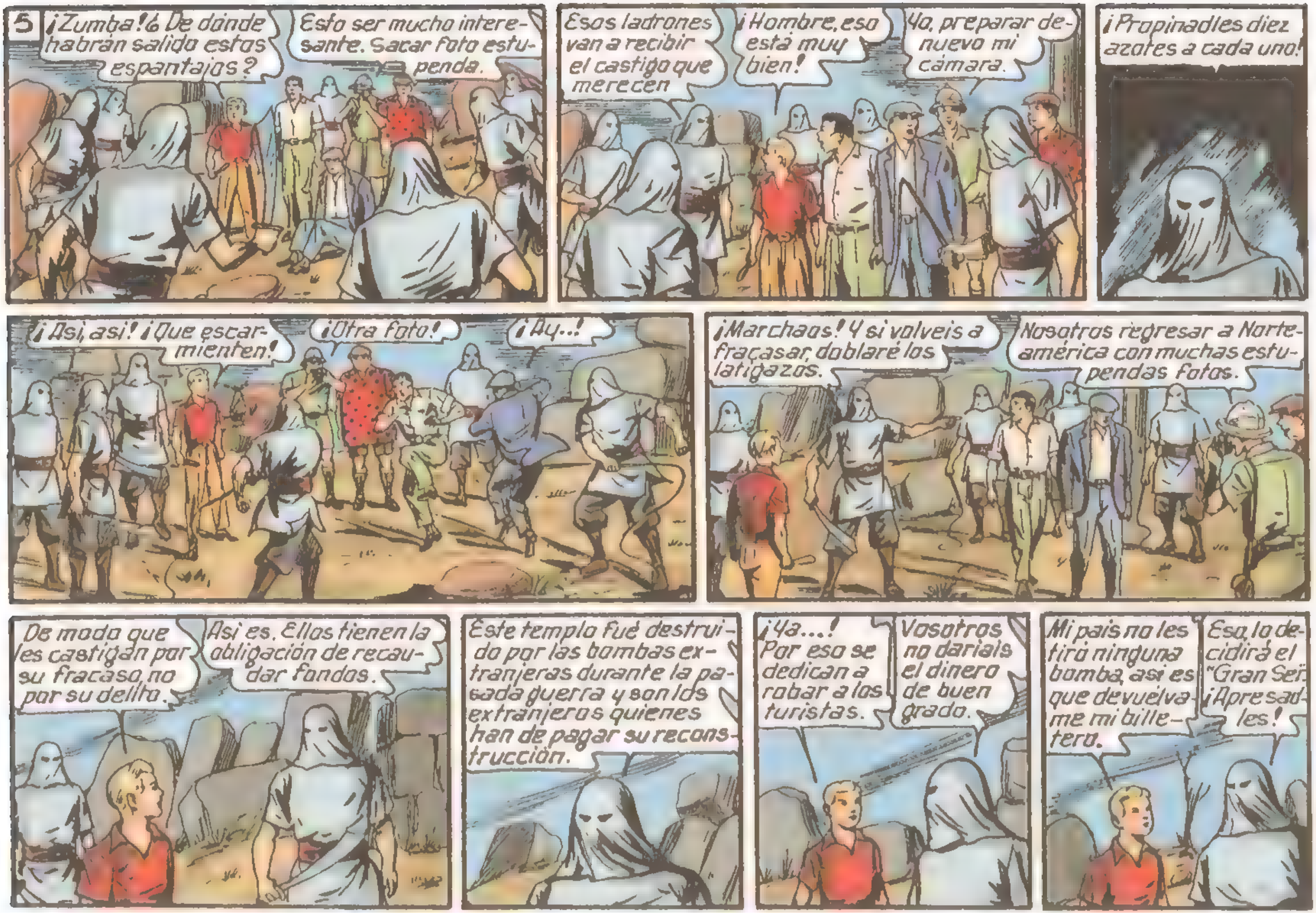
EL TEMPLO DE BUDA
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

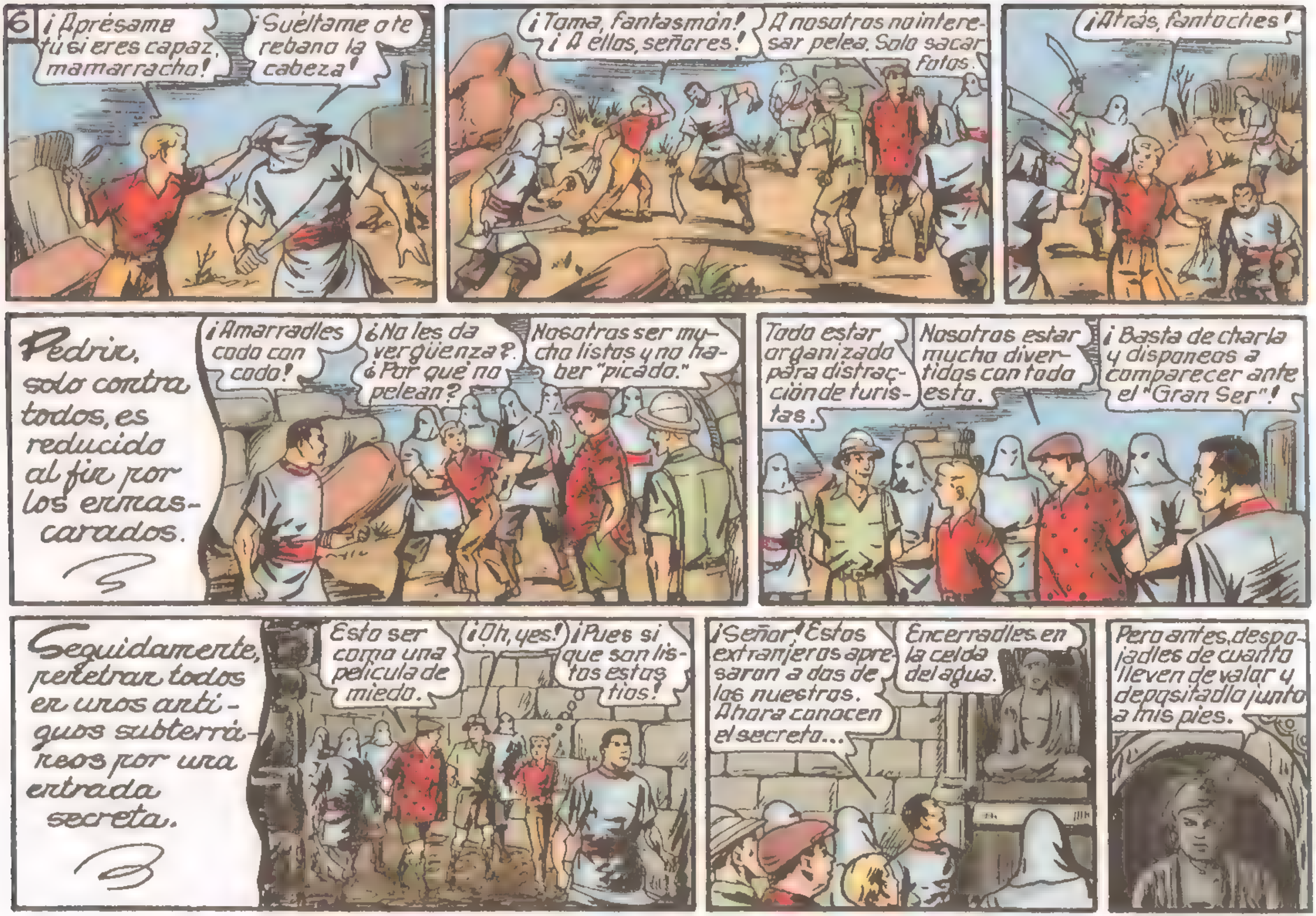

el TEMPLO DE BUDA
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan recorriendo diversas ciudades del Japón en plan de turistas.
En este plan, nadie nos tomará por turistas
¿Y eso, por qué?
Deberíamos llevar unos mambos con flores y usted, una barba de dos semanas y pantalones cortos.
¿Te has vuelto loco?
Era una broma. ¡A buena hora se disfraza usted de mamarracho internacional!
¿Dónde vamos ahora?
A visitar las ruinas de un templo budista.
Poco después, el coche se detenía ante unas ruinas entre las que sobresalía una colosal estátua de Buda.
¿Qué te parece?
¡Estupendo! Vamos a sacar unas cuantas fotos.
¡Quieto! Mire usted aquí, que va a salir un pajarito.
En aquel momento, surgen dos hombres, uno en persecución del otro.
¡Atiza! ¿Quiénes serán estos?
¡Granuja, ¡Sinvergüenza!
¡Deténganlo! ¡Debe estar loco!
¡Ahora te lo diré, bandido!


2
¡Eh, oigan..!
¡Aparta!
¡Sin empujar, caramba!
¡Ese bribón me ha robado la máquina!
¡El muy pillo!
¡Pues se le va a caer el pelo!
¡Vamos a echarle el guante.
Al verse perseguido el japonés suelta la cámara fotográfica.
¡Me alcanzarán! Soltaré la máquina, a ver si se detienen.
Te voy a dar para el pelo.
A lo mejor se ha roto del porrazo.
El estuche la habrá resguardado.
Me parece que esos tipos son dos rateros y obran de acuerdo.
¡Atiza! ¡Me han "birlado" el billetero!
¿No lo dije? ¡Ese fué el que corría delante!
Lo peor es que ahora ya no les podremos alcanzar.
Déjales. Hablaremos con el inspector Okida. Tal vez la policía pueda recuperarlo.
El inspector se reirá de mí ¡Vaya un ayudante de detective que se deja robar!
No lo tomes tan a pecho. Eso le puede ocurrir al más listo.

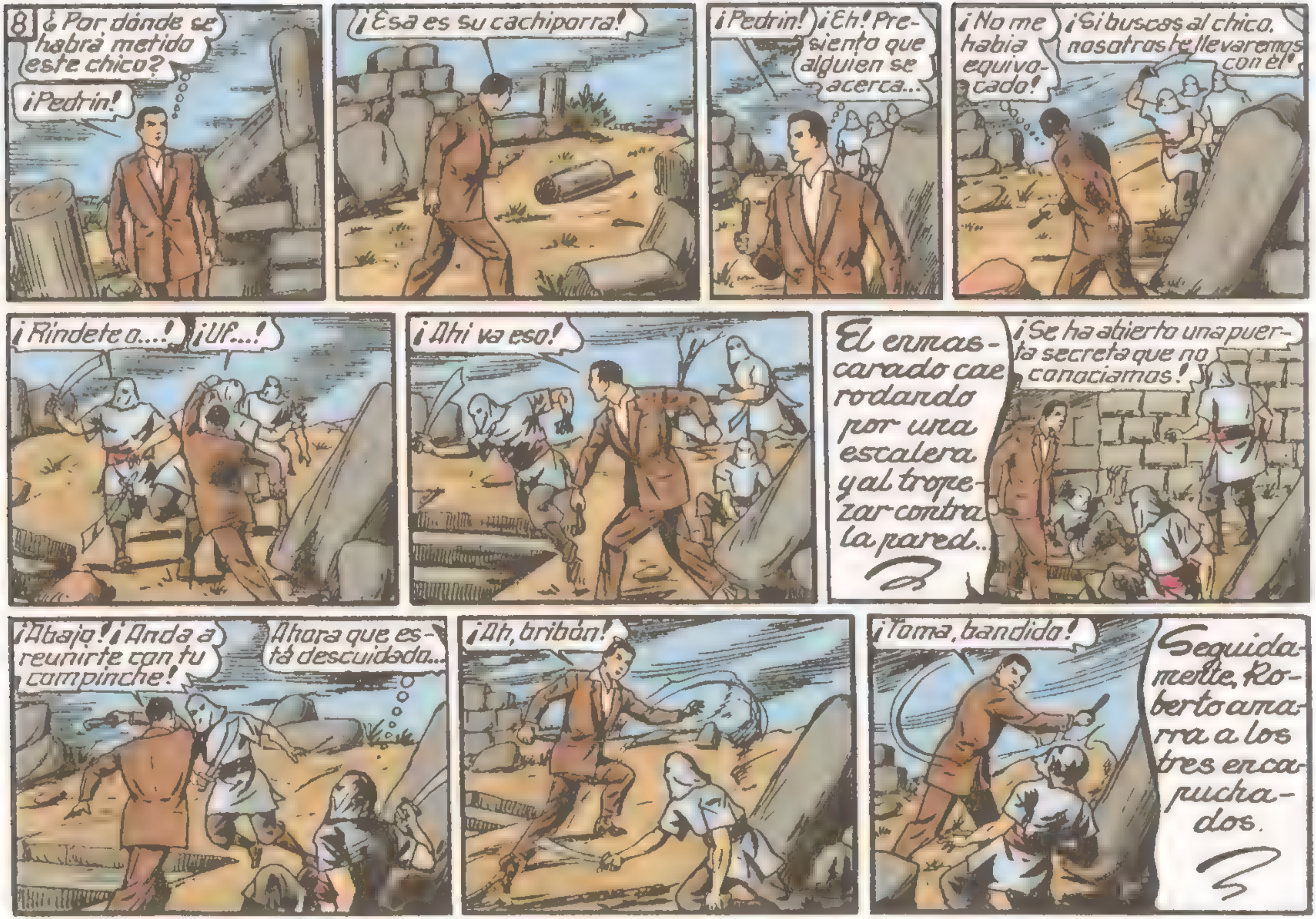
3
Nuestros amigos fueron a denunciar el hecho a la policía.
Es una plaga de ladronzuelos de ese tipo la que estamos padeciendo.
¿Cree que será difícil recuperar el billetero?
El billetero, es posible, pero de los billetes que pudiera contener, ya pueden despedirse.
Lo curioso es que únicamente roban a los extranjeros.
¡Pues sí que es buena propaganda para el turismo!
Al día siguiente, Roberto tuvo que salir a practicar unas diligencias.
Yo no me quedo aquí esperando el regreso de Roberto. Le dejaré ésta nota para que sepa dónde he ido.
Voy a dar un paseo hasta las ruinas. Me da en la nariz que esos dos pillastres han tomado aquello como lugar de "trabajo"
Marcharé a campo traviesa, porque si voy por el camino, me verán llegar
Ahora escogeré un lugar estratégico.
Este es un buen observatorio. ¡Hola! Allá se acerca un coche.
Son dos turistas.
A poco, se repetía la escena del día anterior.
¡Oh! ¿Qué es esto?
¡Socorro!! ¡Auxilio!


4
A esos bribones les va a fallar hoy el truco
¡Alto, granuja!
¡Oh!
¡Aparte...!
¡Te caiste, chaquetón!
¡Ay....!
¡Frena, compadre!
¡Well!
¡Hurra!
Aquí tienen su cartera y su cámara fotográfica.
¡Tank you!
Tu mucho buen cazador.
Aquel se está espabilando. Voy a preguntarle que hizo del billetero que me robó ayer.
¡Devuélveme el billetero o te sacudo!
Escena pintorresca. Yo sacar foto.
Entretanto, varios enmascarados, surgen silenciosamente de entre las ruinas, rodeándoles.
¡Dame mi billetero o me hago uno con tu pellejo!
Billetero de piel amarilla ser mucho elegante
¡Oh...! ¡Mirad!

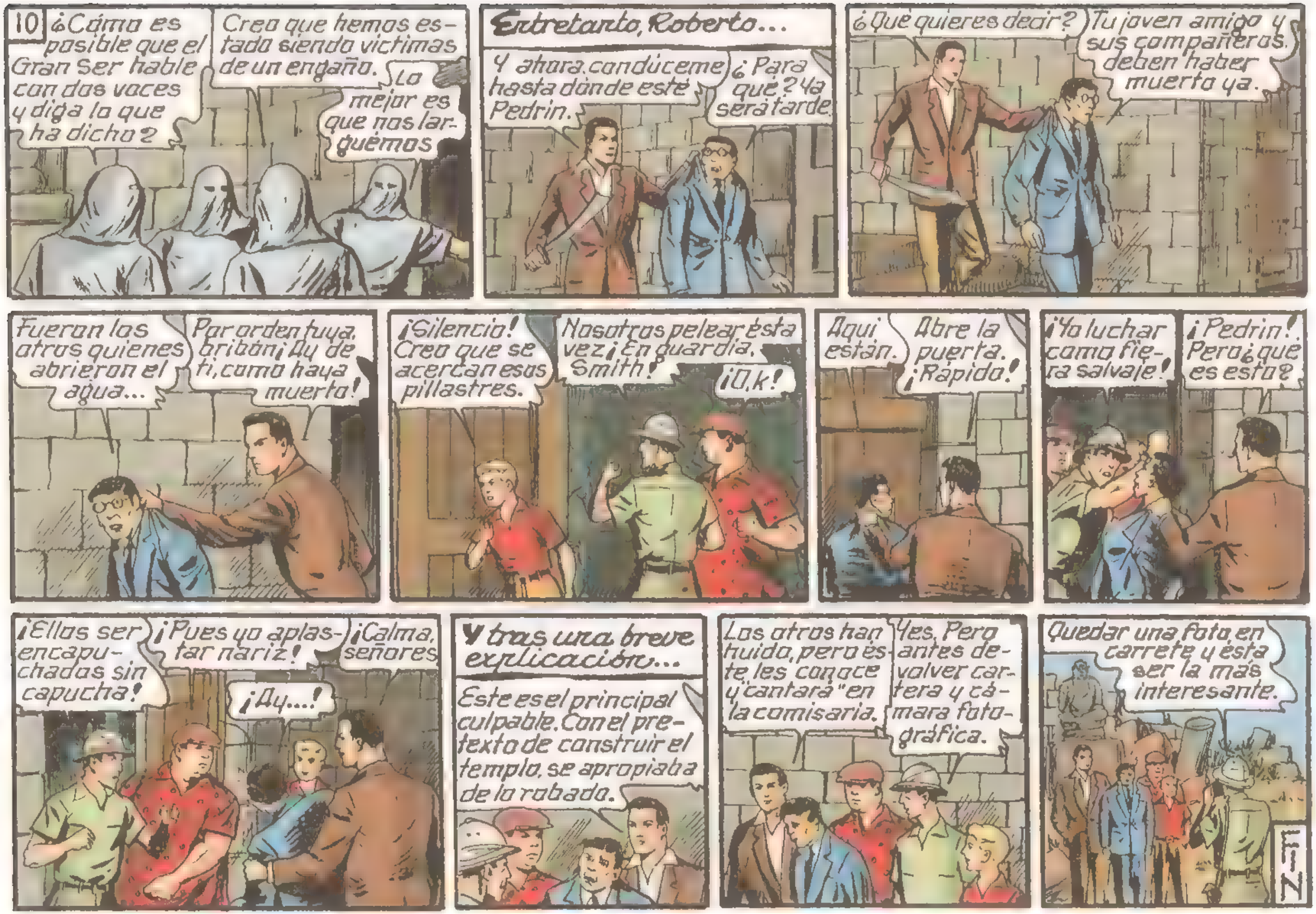

5
¡Zumba! ¿De dónde habrán salido estos espantajos?
Esto ser mucho interesante. Sacar foto estupenda.
Esos ladrones van a recibir el castigo que merecen
¡Hombre, eso está muy bien!
Yo, preparar de nuevo mi cámara.
¡Propinadles diez azotes a cada uno!
¡Así, así! ¡Que escarmienten!
¡Otra foto!
¡Ay..!
¡Marchaos! Y si volvéis a fracasar, doblaré los latigazos.
Nosotros regresar a Norteamérica con muchas estupendas fotos.
De modo que les castigan por su fracaso, no por su delito.
Así es. Ellos tienen la obligación de recaudar fondos.
Este templo fué destruido por las bombas extranjeras durante la pasada guerra y son los extranjeros quienes han de pagar su reconstrucción.
¡Ya...! Por eso se dedican a robar a los turistas.
Vosotros no daríais el dinero de buen grado.
Mi país no les tiró ninguna bomba, así es que devuélvame mi billetera.
Eso, lo decidirá el "Gran Señ ¡Apresadles!


6
¡Apresame tú si eres capaz, mamarracho!
¡Suéltame o te rebano la cabeza!
¡Toma, fantasmón! ¡A ellos, señores!
A nosotros no interesar pelea. Solo sacar fotos.
¡Atrás, fantoches!
Pedrín, solo contra todos, es reducido al fin por los enmascarados.
¡Amarradles codo con codo!
¿No les da vergüenza? ¿Por qué no pelean?
Nosotros ser mucho listos y no haber "picado."
Todo estar organizado para distracción de turistas.
Nosotros estar mucho divertidos con todo esto.
¡Basta de charla y disponeos a comparecer ante el "Gran Ser"!
Seguidamente, penetran todos en unos antiguos subterráneos por una entrada secreta.
Esto ser como una película de miedo.
¡Oh, yes!
¡Pues sí que son listos estos tíos!
¡Señor! Estos extranjeros apresaron a dos de los nuestros. Ahora conocen el secreto...
Encerradles en la celda del agua.
Pero antes, despojadles de cuanto lleven de valor y depositadlo junto a mis pies.

7
Pedrín y los dos turistas son encerrados en un pequeño y húmedo calabozo.
El ídolo que hablar, ser un truco.
Yes. Ahora ellos venir, soltarnos y pedir propina.
¿Serán ilusos?
¡Eh! ¿Qué ser esto?
¡Hum...! Esta broma ser ya mucho pesada.
¿Qué broma ni qué perra gorda?
¿No comprenden que esos malvados quieren deshacerse de nosotros?
¿Esto ser de veras sin que ser de mentiras?
¡Y tanto! ¡Moriremos como las ratas si no logramos salir de aquí!
¡Si yo pudiese desatarme...! Las ligaduras están algo flojas.
¡Ya está! Ahora todo es cuestión de abrir el desagüe.
¡Hurra, boy!
Agua ser mala para mi reuma.
Mientras tanto, Roberto Alcázar había llegado a su alojamiento.
Una nota sobre la mesa. Debe ser de Pedrín.
Me voy a las ruinas del templo y como vuelva a encontrarme con aquel par de granujas, se les va a caer el pelo. Tan seguro como me llamo
Pedrín
¡Diablo de chico! Tendré que acercarme por allí, no sea que le ocurra algo.
Poco después llegaba Roberto al derruido templo.
¡Pedrín...!

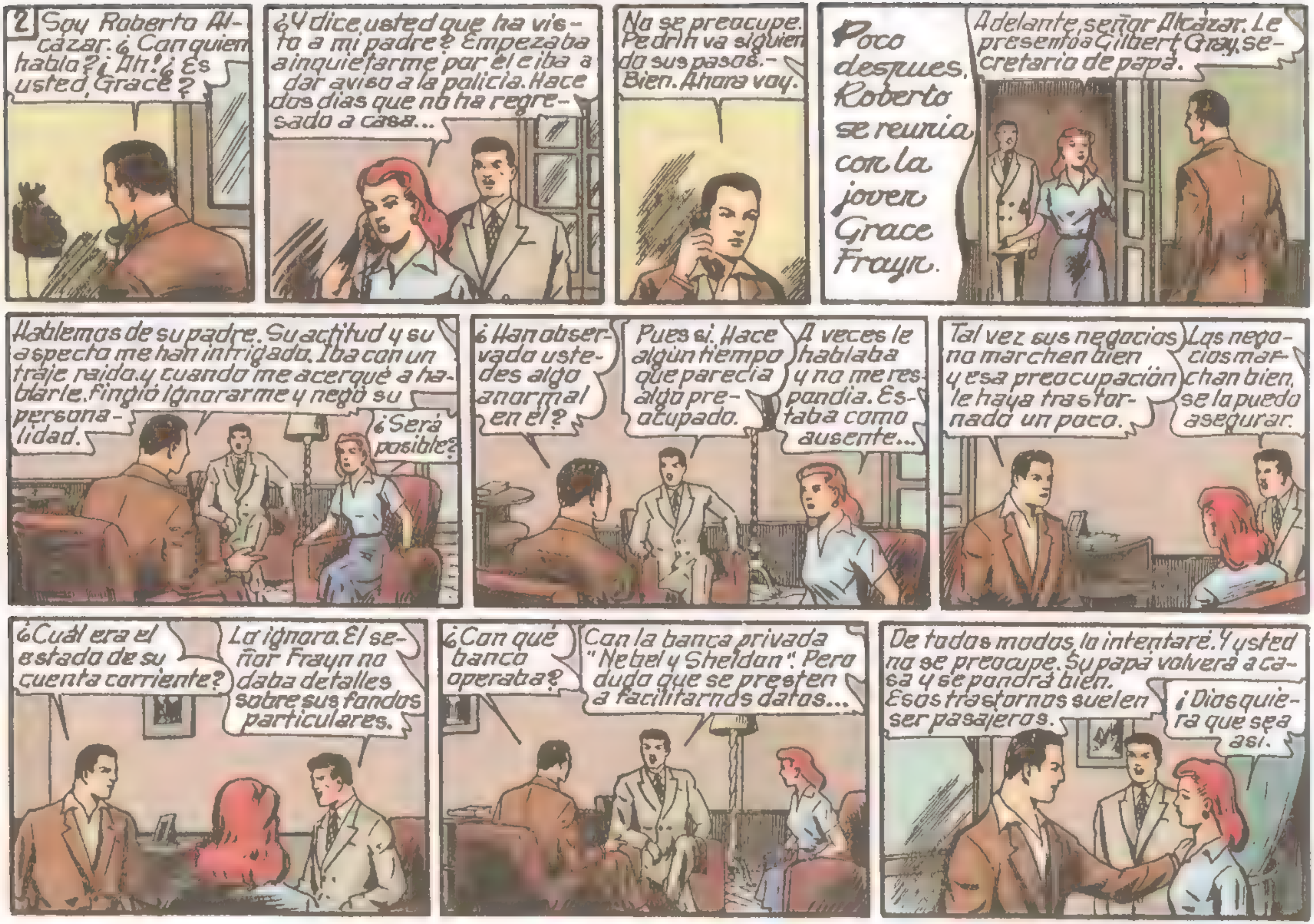

8
¿Por dónde se habrá metido este chico?
¡Pedrín!
¡Esa es su cachiporra!
¡Pedrín!
¡Eh! Presiento que alguien se acerca...
¡No me habia equivocado!
¡Si buscas al chico, nosotros te llevaremos con él!
¡Rindete o...!
¡Uf...!
¡Ahi va eso!
El enmascarado cae rodando por una escalera y al tropezar contra la pared...
¡Se ha abierto una puerta secreta que no conociamos!
¡Abajo! ¡Anda a reunirte con tu compinche!
Ahora que está descuidado...
¡Ah, bribón!
¡Toma, bandido!
Seguidamente, Roberto amarra a los tres encapuchados.

9
Pasad todos delante de mi.
¡Ahi debe habitar el espiritu del "Gran Ser"! ¡No entremos!
¿Cómo que no? ¡Adelante sin replicar!
¡Chist, silencio! ¡Alguien está hablando cerca de aqui!
¡Es la voz del Gran Ser!
¡Hay que despojar a los extranjeros de su dinero para levantar un nuevo templo digno de mi...
¿De modo que éste tipo es el Gran Ser?
¡Oh...! ¡Imbéciles! ¿Cómo os habeis dejado apresar?
¡Auxilio, hermanos! ¡Un extranjero ha violado mi sagrado recinto...!
¡Cierra el pico, embaucador! ¿Cómo quieres que acudan si no conocen éste escondrijo?
Esos granujas han aprovechado para escapar.
¡Ellos avisarán a los otros y todos vendrán en mi ayuda.
Bastante harán esos con ponerse a salvo.
Pero quedan otros que me habrán oído y...
En efecto; los japoneses que habia en la cámara del ídolo habian oído...
...¡Un extranjero ha violado mi sagrado recinto.
¡Cierra el pico, embaucador! ¿Cómo quieres que acudan si no conocen éste escondrijo?

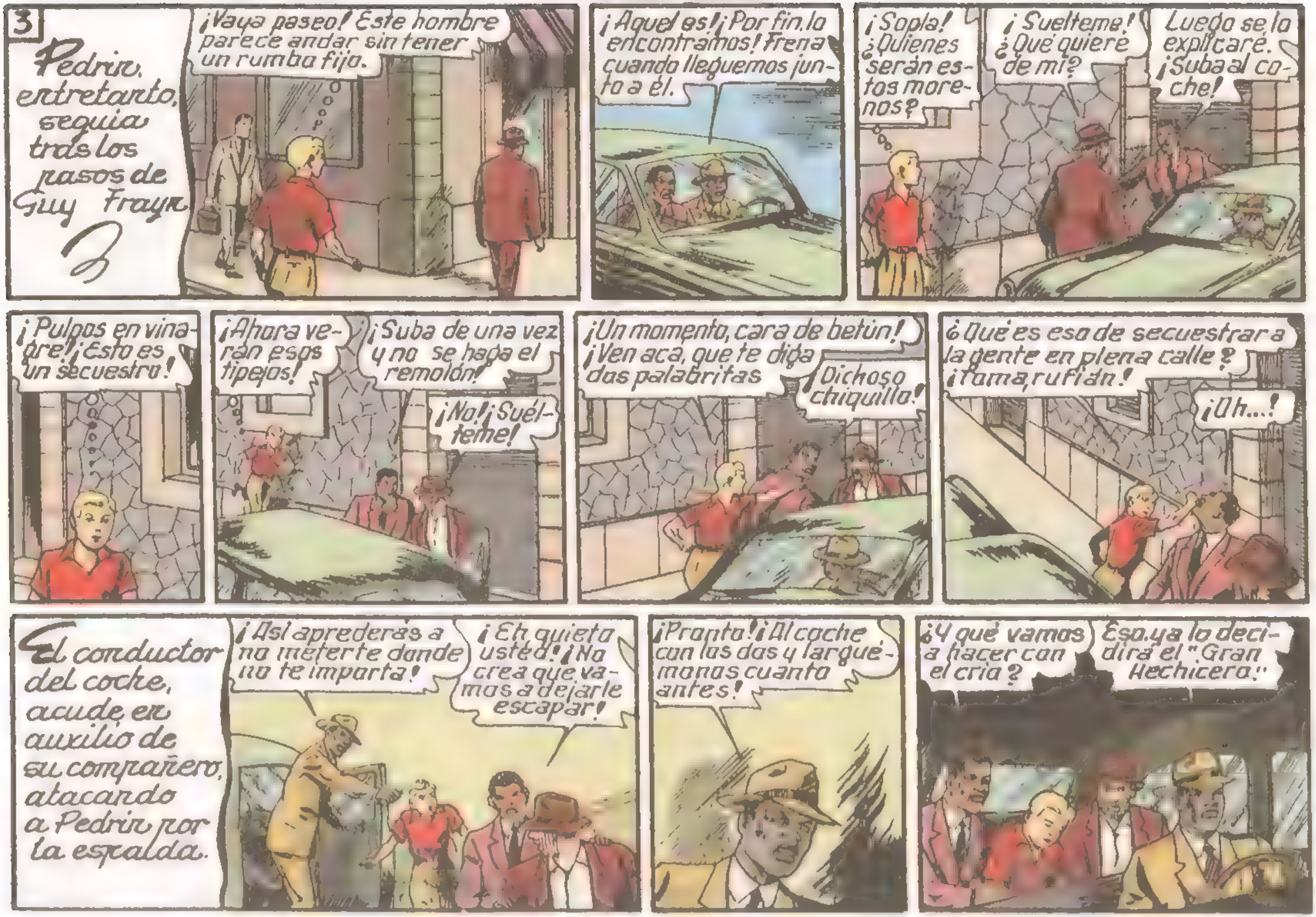

10
¿Cómo es posible que el Gran Ser hable con dos voces y diga lo que ha dicho?
Creo que hemos estado siendo víctimas de un engaño.
Lo mejor es que nos larguemos
Entretanto, Roberto...
Y ahora, condúceme hasta dónde esté Pedrín.
¿Para qué? Ya será tarde.
¿Qué quieres decir?
Tu joven amigo y sus compañeros deben haber muerto ya.
Fueron los otros quienes abrieron el agua...
Por orden tuya, bribón¡ Ay de ti, como haya muerto!
¡Silencio! Creo que se acercan esos pillastres.
Nosotros pelear esta vez ¡En guardia, Smith!
¡O.k!
Aquí están.
Abre la puerta. ¡Rápida!
¡Yo luchar como fiera salvaje!
¡Pedrín! Pero ¿qué es esto?
¡Ellos ser encapuchadas sin capucha!
¡Pues yo aplastar nariz!
¡Calma, señores
¡Ay...!
Y tras una breve explicación...
Este es el principal culpable. Con el pretexto de construir el templo, se apropiaba de lo robado.
Los otros han huido, pero éste les conoce y "cantará" en la comisaría.
Yes. Pero antes devolver cartera y cámara fotográfica.
Quedar una foto en carrete y ésta ser la más interesante.

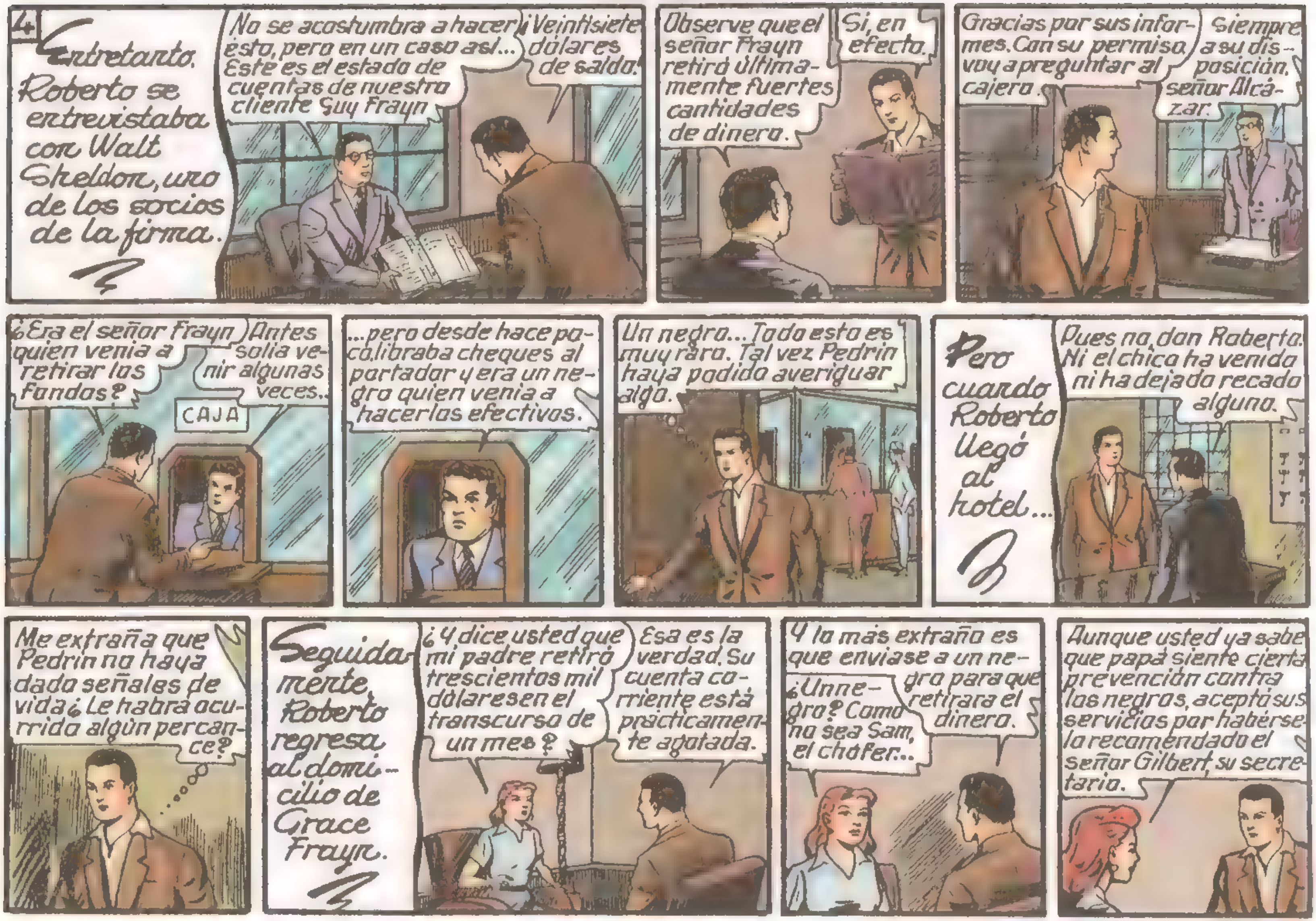
LA DANZA NEGRA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS.
UNA AVENTURA COMPLETA

LA DANZA NEGRA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran pasando una temporada de descanso en Nueva Orleáns
¡Fíjate, Pedrín! Yo diría que ese hombre es Guy Frayn.
¡Pero, si el señor Frayn es millonario y ese parece un mendigo!
Sin embargo, yo aseguraría...
Pues ya no me quedo con la duda. Voy a hablar con él.
Me parece que se va a tirar una plancha.
¡Un momento señor Frayn!
¡Eh! ¿Quién...?
Aunque se ha quitado usted el bigote y haya adoptado esa indumentaria, le he reconocido
Usted se ha equivocado. Yo no me llamo Frayn.
No trate de negarlo. Si al verle he tenido alguna duda, al oír su voz...
¡Déjeme en paz!
¡Pero, oiga! ¡Escuche!
¡Basta! ¡No acepto intromisiones en mi vida privada!
¡Es él, aunque se ha obstinado en negarlo!
¡Atiza! ¿Se habrá vuelto loco el pobre señor?
No lo sé, pero procura seguirle mientras yo telefoneo a su domicilio

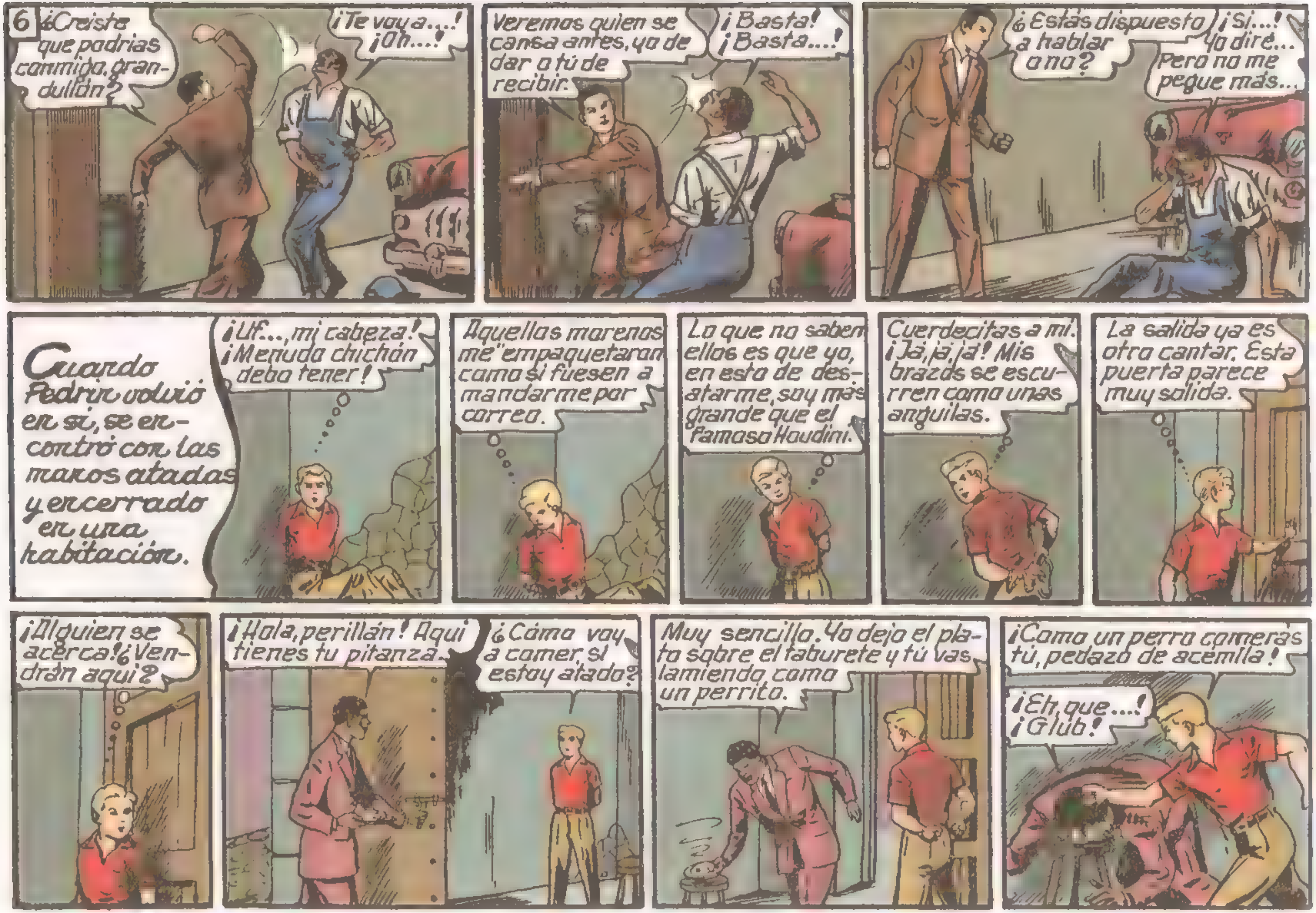


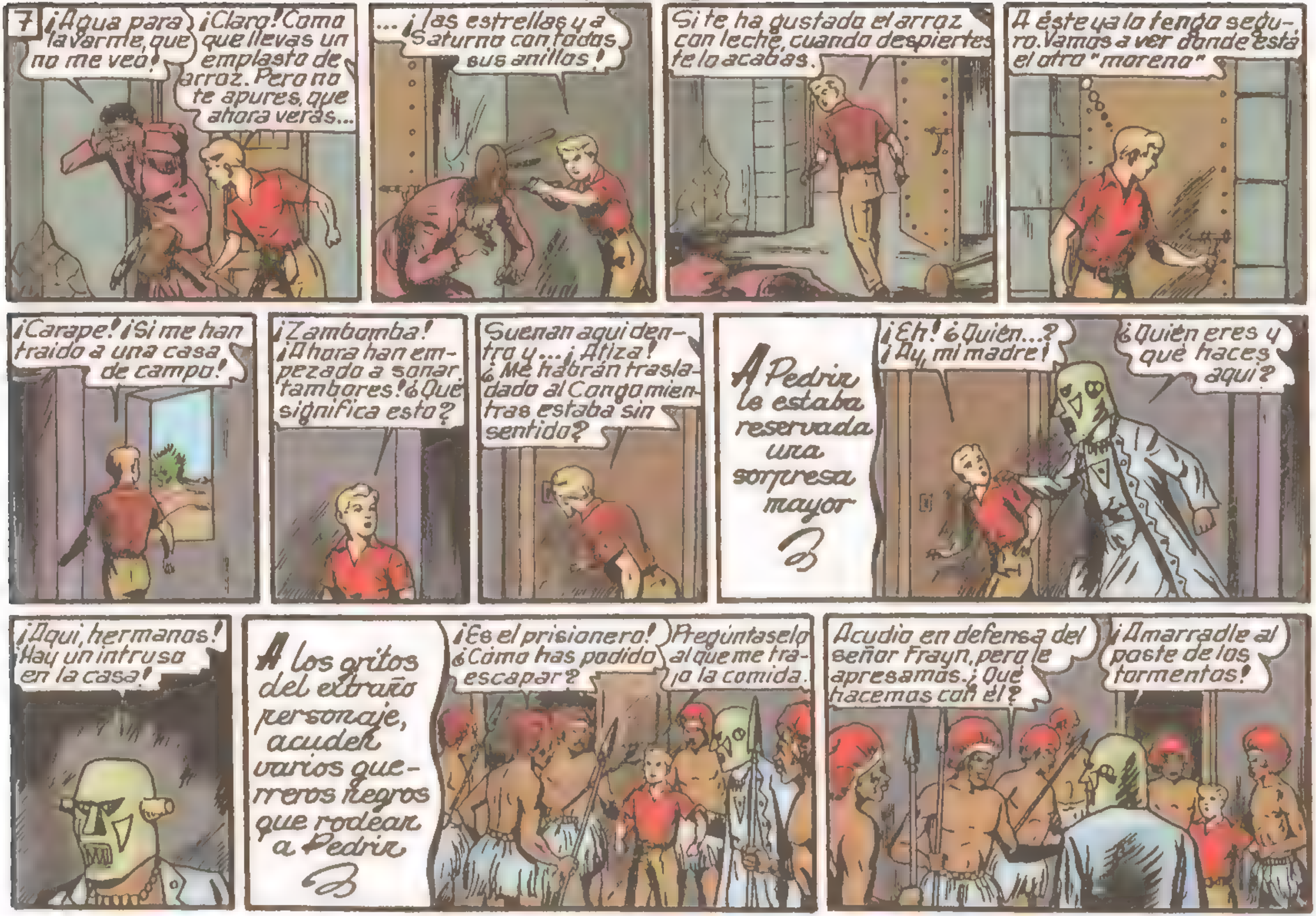
2
Soy Roberto Alcázar. ¿Con quien habla? ¡Ah! ¿Es usted, Grace?
¿Y dice usted que ha visto a mi padre? Empezaba a inquietarme por él e iba a dar aviso a la policía. Hace dos días que no ha regresado a casa...
No se preocupe. Pedrín va siguiendo sus pasos.- Bien. Ahora voy.
Poco después, Roberto se reunía con la joven Grace Frayn.
Adelante, señor Alcázar. Le presento a Gilbert Gray, secretario de papá.
Hablemos de su padre. Su actitud y su aspecto me han intrigado. Iba con un traje raído, y cuando me acerqué a hablarle, fingió ignorarme y negó su personalidad.
¿Será posible?
¿Han observado ustedes algo anormal en él?
Pues sí. Hace algún tiempo que parecía algo preocupado.
A veces le hablaba y no me respondía. Estaba como ausente...
Tal vez sus negocios no marchen bien y esa preocupación le haya trastornado un poco.
Los negocios marchan bien, se lo puedo asegurar.
¿Cuál era el estado de su cuenta corriente?
Lo ignoro. El señor Frayn no daba detalles sobre sus fondos particulares.
¿Con qué banco operaba?
Con la banca privada "Nebel y Sheldon". Pero dudo que se presten a facilitarnos datos...
De todos modos, lo intentaré. Y usted no se preocupe. Su papá volverá a casa y se pondrá bien. Esos trastornos suelen ser pasajeros.
¡Dios quiera que sea así.

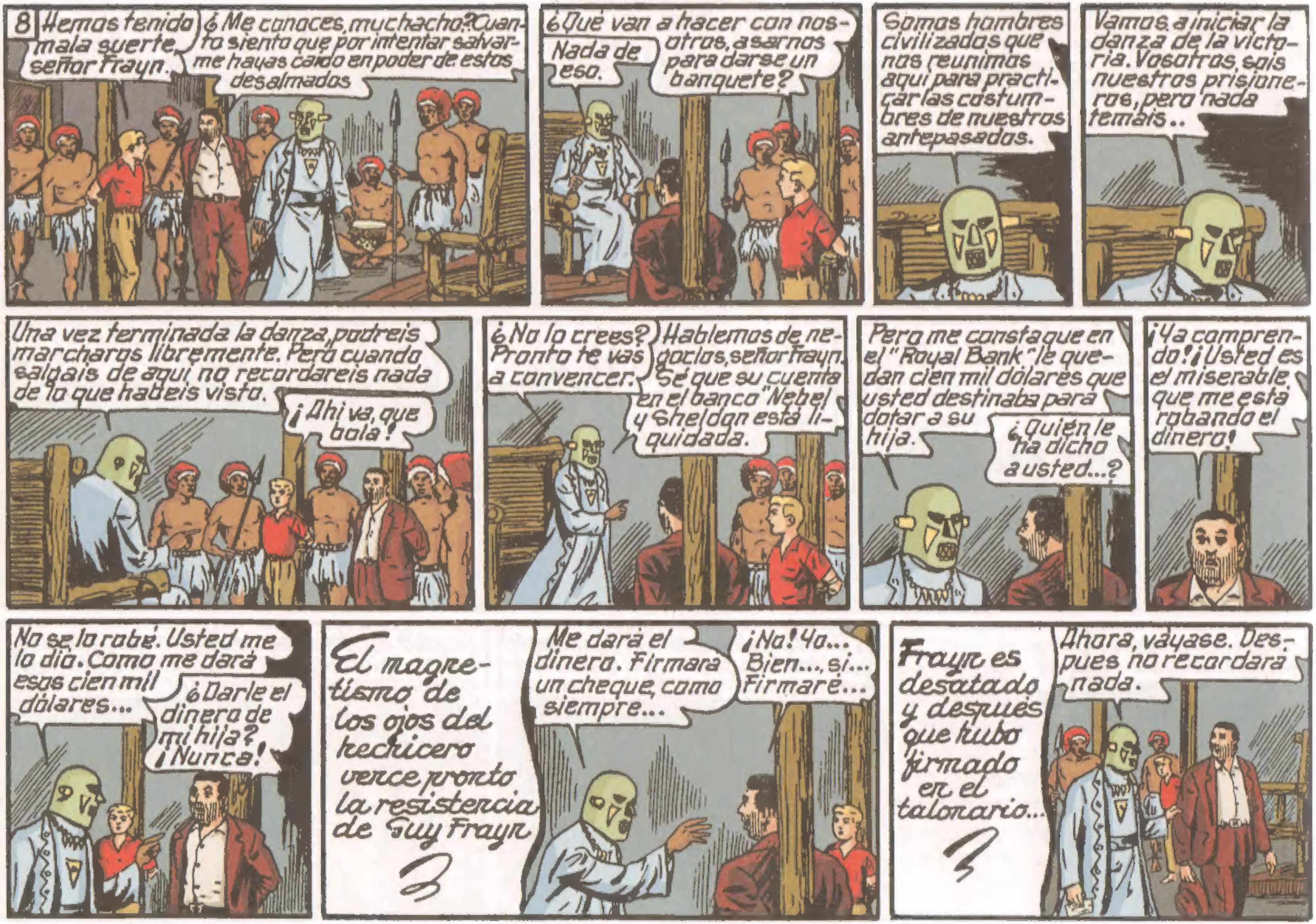

3
Pedrín, entretanto, seguía tras los pasos de Guy Frayn
¡Vaya paseo! Este hombre parece andar sin tener un rumbo fijo.
¡Aquel es! ¡Por fin lo encontramos! Frena cuando lleguemos junto a él.
¡Sopla! ¿Quiénes serán estos morenos?
¡Suélteme! ¿Qué quiere de mí?
Luego se lo explicaré. ¡Suba al coche!
¡Pulpos en vinagre! ¡Esto es un secuestro!
¡Ahora verán esos tipejos!
¡Suba de una vez y no se haga el remolón!
¡No! ¡Suélteme!
¡Un momento, cara de betún! ¡Ven acá, que te diga dos palabritas
¡Dichoso chiquillo!
¿Qué es eso de secuestrar a la gente en plena calle? ¡Toma, rufián!
¡Oh...!
El conductor del coche, acude en auxilio de su compañero, atacando a Pedrín por la espalda.
¡Así aprederás a no meterte donde no te importa!
¡Eh, quieto usted! ¡No crea que vamos a dejarle escapar!
¡Pronto! ¡Al coche con los dos y larguémonos cuanto antes!
¿Y qué vamos a hacer con el crío?
Eso, ya lo decidirá el "Gran Hechicero".

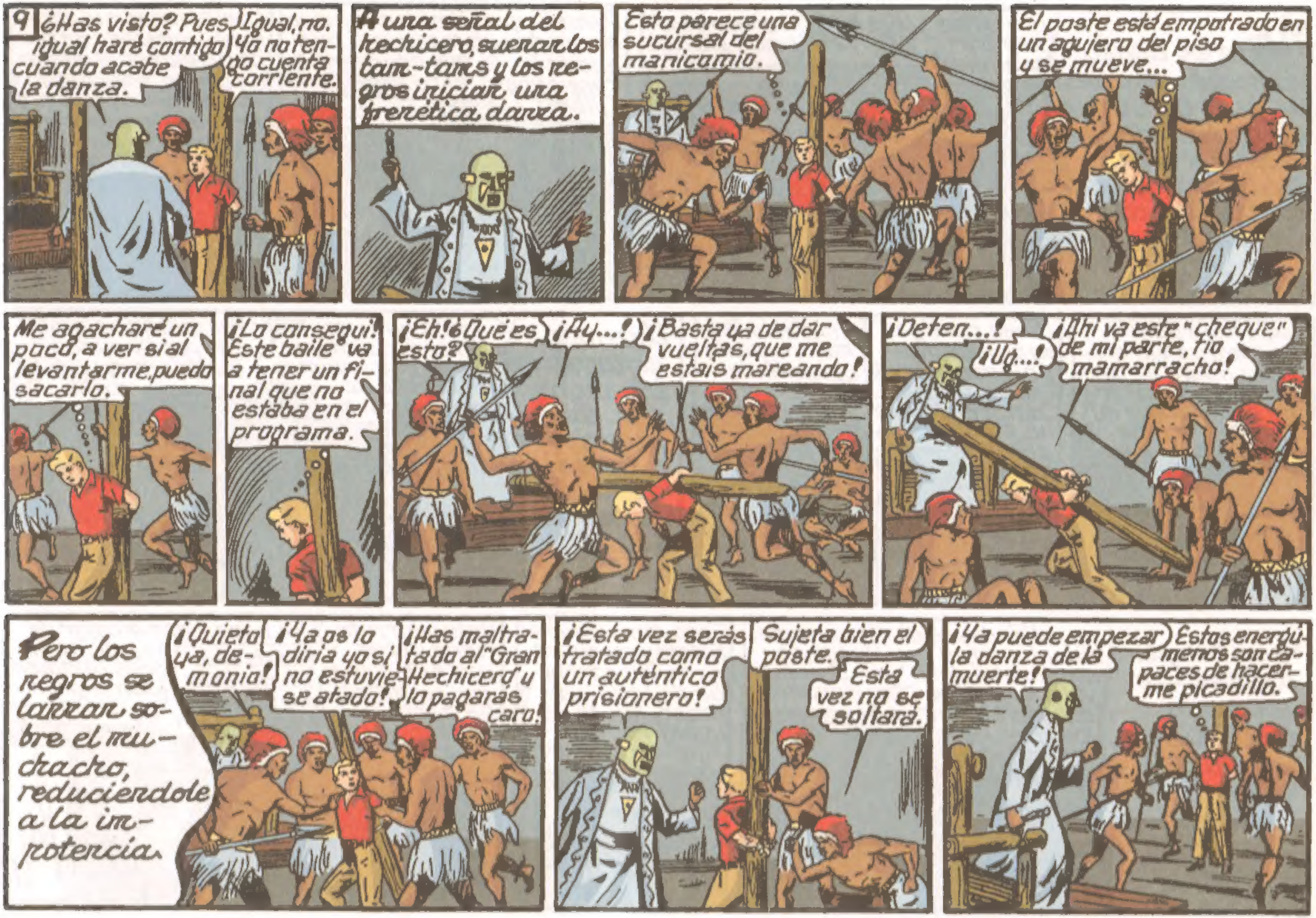

4
Entretanto, Roberto se entrevistaba con Walt Sheldon, uno de los socios de la firma.
No se acostumbra a hacer esto, pero en un caso así... Este es el estado de cuentas de nuestro cliente Guy Frayn
¡Veintisiete dólares de saldo!
Observe que el señor Frayn retiró últimamente fuertes cantidades de dinero.
Sí, en efecto.
Gracias por sus informes. Con su permiso, voy a preguntar al cajero.
Siempre a su disposición, señor Alcázar.
¿Era el señor Frayn quien venía a retirar los fondos?
Antes solía venir algunas veces...
CAJA
...pero desde hace poco libraba cheques al portador y era un negro quien venía a hacerlos efectivos.
Un negro... Todo esto es muy raro. Tal vez Pedrín haya podido averiguar algo.
Pero cuando Roberto llegó al hotel...
Pues no, don Roberto. Ni el chico ha venido ni ha dejado recado alguno.
Me extraña que Pedrín no haya dado señales de vida ¿Le habrá ocurrido algún percance?
Seguidamente, Roberto regresa al domicilio de Grace Frayn.
¿Y dice usted que mi padre retiró trescientos mil dólares en el transcurso de un mes?
Esa es la verdad. Su cuenta corriente está prácticamente agotada.
Y lo más extraño es que enviase a un negro para que retirara el dinero.
¿Un negro? Como no sea Sam, el chófer...
Aunque usted ya sabe que papá siente cierta prevención contra los negros, aceptó sus servicios por habérselo recomendado el señor Gilbert, su secretario.

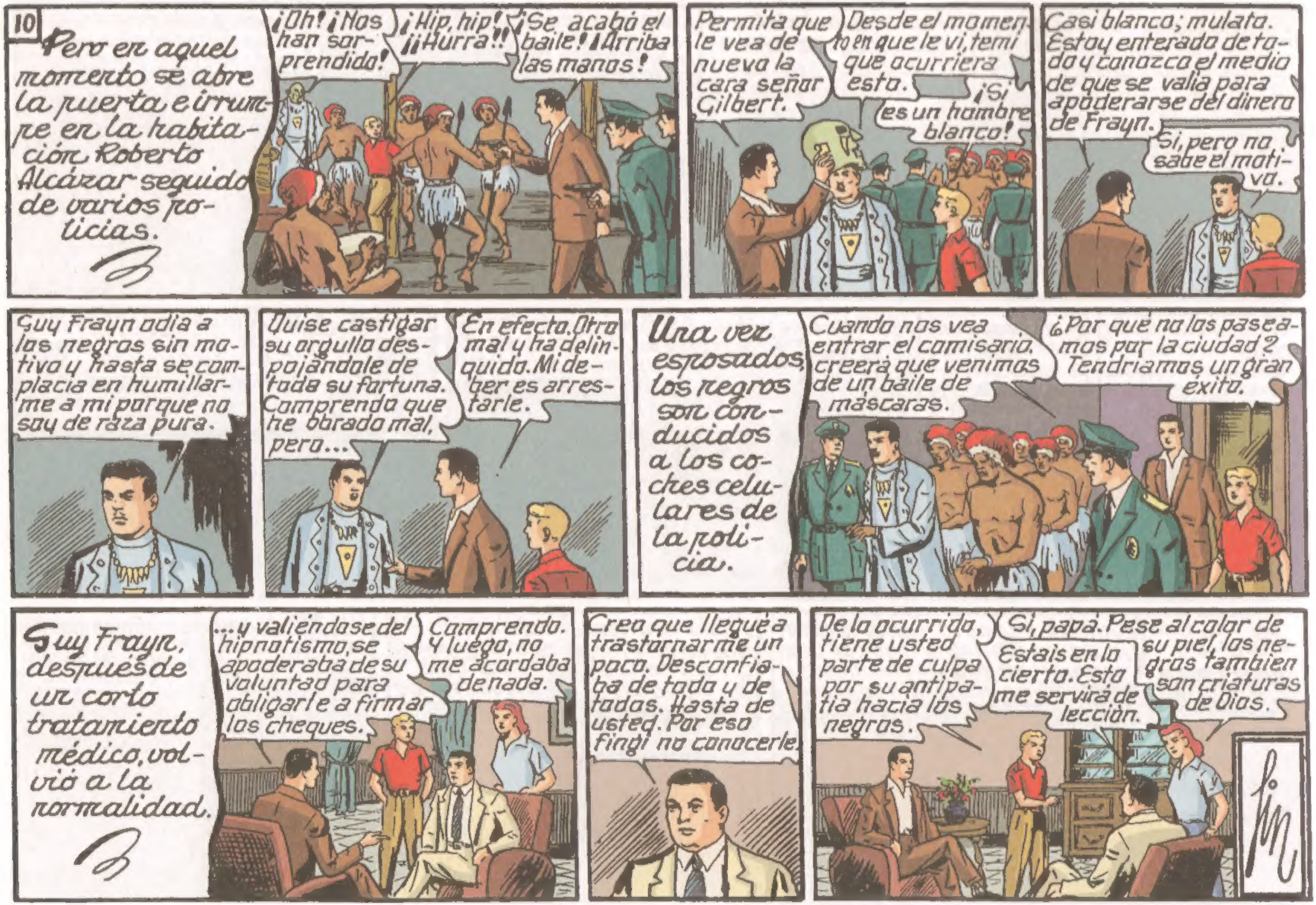
5
Me gustaría interrogar al chófer. ¿Dónde puedo encontrarlo?
Estará en el garage, en la planta baja.
¡Eh! ¿Qué busca usted por aquí?
A ti, porque supongo que serás Sam.
¿Quién es usted y qué desea de mí?
Soy detective y quiero saber si eres tú quien iba a cobrar los cheques que firmaba tu amo.
¡Yo no sé nada de eso! ¡A mí no me metan en líos!
Por si acaso, acompáñame al banco, a ver si te reconocen.
¡Lárguese y déjeme en paz! ¿No ve que tengo trabajo?
Más preciso es aclarar este asunto que la limpieza del coche ¡Acompáñame!
Me parece que tu inocencia anda pareja con tu educación. ¡Vamos!
¡Al hospital es donde vas a ir tú!
Fiado en su corpulencia, el negro ataca a Roberto.
¡Te acordarás toda tu vida del día de hoy!
¡Tú sí que te acordarás!
No te ha convenido a las buenas, ¡pues a las malas!
¡Ug...!
¡Estoy convencido de que eres tú quien caba el dinero y vas a "cantar" ahora mismo!
¡Yo no....! ¡¡Ay...!


6
¿Creíste que podrías conmigo, grandullón?
¡Te voy a...! ¡Oh...!
Veremos quien se cansa antes, yo de dar o tú de recibir.
¡Basta! ¡Basta...!
¿Estás dispuesto a hablar o no?
¡Sí...! Yo diré... Pero no me pegue más...
Cuando Pedrín volvió en sí, se encontró con las manos atadas y encerrado en una habitación.
¡Uf..., mi cabeza! ¡Menudo chichón debo tener!
Aquellos morenos me "empaquetaron" como si fuesen a mandarme por correo.
Lo que no saben ellos es que yo, en esto de desatarme, soy más grande que el famoso Houdini.
Cuerdecitas a mí. ¡Ja, ja, ja! Mis brazos se escurren como unas anguilas.
La salida ya es otra cantar. Esta puerta parece muy sólida.
¡Alguien se acerca! ¿Vendrán aquí?
¡Hola, perillán! Aquí tienes tu pitanza.
¿Cómo voy a comer, si estoy atado?
Muy sencillo. Yo dejo el plato sobre el taburete y tú vas lamiendo como un perrito.
¡Como un perro comerás tú, pedazo de acémila!
¡Eh, que...! ¡Glub!


7
¡Agua para lavarme, que no me veo!
¡Claro! Como que llevas un emplasto de arroz. Pero no te apures, que ahora verás...
... ¡las estrellas y a Saturno con todos sus anillos!
Si te ha gustado el arroz con leche, cuando despiertes te lo acabas.
A éste ya lo tengo seguro. Vamos a ver dónde está el otro "moreno"
¡Carape! ¡Si me han traído a una casa de campo!
¡Zambomba! ¡Ahora han empezado a sonar tambores! ¿Qué significa esto?
Suenan aquí dentro y... ¡Atiza! ¿Me habrán trasladado al Congo mientras estaba sin sentido?
A Pedrín le estaba reservada una sorpresa mayor
¡Eh! ¿Quién...? ¡Ay, mi madre!
¿Quién eres y qué haces aquí?
¡Aquí, hermanos! ¡Hay un intruso en la casa!
A los gritos del extraño personaje, acuden varios guerreros negros que rodean a Pedrín
¡Es el prisionero! ¿Cómo has podido escapar?
Pregúntaselo al que me trajo la comida.
Acudió en defensa del señor Frayn, pero le apresamos. ¿Qué hacemos con él?
¡Amarradle al poste de los tormentos!


8
Hemos tenido mala suerte, señor Frayn.
¿Me conoces, muchacho? Cuanto siento que por intentar salvarme hayas caído en poder de estos desalmados
¿Qué van a hacer con nosotros, asarnos para darse un banquete?
Nada de eso.
Somos hombres civilizados que nos reunimos aquí para practicar las costumbres de nuestros antepasados.
Vamos a iniciar la danza de la victoria. Vosotros sois nuestros prisioneros, pero nada temais...
Una vez terminada la danza, podreis marcharos libremente. Pero cuando salgais de aquí no recordareis nada de lo que habeis visto.
¡Ahí va, que bola!
¿No lo crees? Pronto te vas a convencer.
Hablemos de negocios, señor Frayn. Sé que su cuenta en el banco "Nebel y Sheldon está liquidada.
Pero me consta que en el "Royal Bank" le quedan cien mil dólares que usted destinaba para dotar a su hija.
¿Quién le ha dicho a usted...?
¡Ya comprendo! ¡Usted es el miserable que me está robando el dinero!
No se lo robé. Usted me lo dio. Como me dará esos cien mil dólares...
¿Darle el dinero de mi hija? ¡Nunca!
El magnetismo de los ojos del hechicero vence pronto la resistencia de Guy Frayn
Me dará el dinero. Firmará un cheque, como siempre...
¡No! Yo... Bien..., sí... Firmaré...
Frayn es desatado y después que hubo firmado en el talonario...
Ahora, váyase. Después no recordará nada.


9
¿Has visto? Pues igual haré contigo cuando acabe la danza.
Igual, no. Ya no tengo cuenta corriente.
A una señal del hechicero, suenan los tam-tams y los negros inician una frenética danza.
Esto parece una sucursal del manicomio.
El poste está empotrado en un agujero del piso y se mueve...
Me agacharé un poco, a ver si al levantarme, puedo sacarlo.
¡Lo conseguí! Este baile va a tener un final que no estaba en el programa.
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Ay...!
¡Basta ya de dar vueltas, que me estais mareando!
¡Deten...!
¡Ug...!
¡Ahí va este "cheque" de mi parte, tío mamarracho!
Pero los negros se lanzan sobre el muchacho, reduciéndole a la impotencia.
¡Quieta ya, demonia!
¡Ya os lo diría yo si no estuviese atado!
¡Has maltratado al "Gran Hechicero" y lo pagarás caro!
¡Esta vez serás tratado como un auténtico prisionero!
Sujeta bien el poste.
Esta vez no se soltará.
¡Ya puede empezar la danza de la muerte!
Estos energúmenos son capaces de hacerme picadillo.


10
Pero en aquel momento se abre la puerta e irrumpe en la habitación Roberto Alcázar seguido de varios policías.
¡Oh! ¡Nos han sorprendido!
¡Hip, hip! ¡¡Hurra!!
¡Se acabó el baile! ¡Arriba las manos!
Permita que le vea de nueva la cara señor Gilbert.
Desde el momento en que le vi, temí que ocurriera esto.
¡Si es un hombre blanco!
Casi blanco; mulato. Estoy enterado de todo y conozco el medio de que se valía para apoderarse del dinero de Frayn.
Sí, pero no sabe el motivo.
Guy Frayn odia a los negros sin motivo y hasta se complacía en humillarme a mí porque no soy de raza pura.
Quise castigar su orgullo despojándole de toda su fortuna. Comprendo que he obrado mal, pero...
En efecto. Otro mal y ha delinquido. Mi deber es arrestarle.
Una vez esposados, los negros son conducidos a los coches celulares de la policía.
Cuando nos vea entrar el comisario, creerá que venimos de un baile de máscaras.
¿Por qué no los paseamos por la ciudad? Tendríamos un gran éxito.
Guy Frayn, después de un corto tratamiento médico, volvió a la normalidad.
...y valiéndose del hipnotismo, se apoderaba de su voluntad para obligarle a firmar los cheques.
Comprendo. Y luego, no me acordaba de nada.
Creo que llegué a trastornarme un poco. Desconfiaba de todo y de todos. Hasta de usted. Por eso fingí no conocerle.
De lo ocurrido, tiene usted parte de culpa por su antipatía hacia los negros.
Sí, papá. Pese al color de su piel, los negros también son criaturas de Dios.
Estáis en lo cierto. Esto me servirá de lección.
Fin

Títulos de este volumen:

Jaque al rey

El ojo de Siva

Un seguro de vida

La flecha marcada

Hombres en la Luna

Aventura en la Antártida

Vacaciones trágicas

El templo de Buda

La danza negra